



Significados de la participación en el curso de vida de las personas que durante su adolescencia pertenecían a la ONG La Covacha

Proyecto de Título para optar al grado académico de Licenciatura en Trabajo Social y al Título Profesional de Trabajadora Social

Estudiantes

Aldana Alfaro Berón

Diego Cordovez García

Diana García González

Profesora Guía

Patricia Castañeda Meneses

Supervisora Institucional

Marlyn Cortés Barraza

Institución

ONG de desarrollo COVACHA

Fecha

07 de diciembre de 2022

REF.: Informa evaluación y calificación Proyecto
de Título I y II de alumnos que indica.

VALPARAISO, 07 de diciembre de 2022.-

SEÑOR DECANO:

En cumplimiento de las disposiciones vigentes en la Universidad, en mi calidad de Profesor Guía, cumpro con informar a Ud. la evaluación practicada y calificación que he asignado al Proyecto de Título I y II denominado: "**SIGNIFICADOS DE LA PARTICIPACION EN EL CURSO DE LA VIDA DE LAS PERSONAS QUE DURANTE SU ADOLESCENCIA PERTENECIAN A LA ONG LA COVACHA**", cursado durante el período académico 2022 por los alumnos de la Escuela de Trabajo Social, Srtas. **ALDANA MELANIE ALFARO BERÓN** y **DIANA VICTORIA GARCÍA GONZÁLEZ** y Sr. **DIEGO NICOLÁS CORDOVEZ GARCÍA**.

Para efectos de la calificación se ha evaluado:

- a) Importancia, originalidad y aporte del trabajo al campo profesional;
- b) Aspectos metodológicos;
- c) Amplitud y suficiencia del desarrollo del tema y de la bibliografía utilizada;
- d) Régimen formal de citas;
- e) Carácter de la redacción y calidad del vocabulario técnico utilizado.

Por lo anteriormente expuesto vengo en calificar el presente Proyecto de Título I y II con las siguientes notas:

Proyecto de Título I: 6,0 (seis coma cero)

Proyecto de Título II: 6,5 (seis coma cinco)


PATRICIA CASTAÑEDA MENESES
PROFESORA GUÍA

AL SEÑOR
JUAN SANDOVAL MOYA
DECANO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PRESENTE
PCM/tpu. -

Agradecimientos

Primeramente, agradecer a mis padres, Omar y Marcela por ser las personas que me han apoyado y motivado incondicionalmente a alcanzar mis metas y a seguir adelante con lo que me apasiona, gracias por estar presentes en cada momento de mi vida, por sus palabras de aliento, confianza y sus esfuerzos a lo largo de estos 23 años para ofrecerme lo mejor, espero algún día poder retribuir lo que han hecho por mis hermanos y por mí, los amo eternamente.

A mi compañero Nicolás, por ser el mejor roomie que pude tener durante estos años de universidad, por todas las tardes y largas noches de estudio que compartimos juntos, por su apoyo y comprensión en los momentos difíciles, por ayudarme en los trabajos, por las discusiones eternas para cambiar el mundo, por el amor que me entrega y por acompañarme en este largo y sinuoso camino, gracias.

A mi familia y amigos, por estar presentes en esta etapa tan importante de mi vida, por motivarme y acompañarme en los buenos y malos momentos, por el interés y preocupación que me demostraron y siempre recordarme que sí se puede.

Finalmente, quiero agradecer a mis compañeras, compañeros y profesores/as de la Universidad de Valparaíso por los aprendizajes y experiencias inolvidables que pude adquirir y vivir durante estos 5 años de carrera.

Aldana Alfaro Berón.

Para comenzar, quisiera agradecer a todas aquellas personas que estuvieron presentes a lo largo de este gran proceso, por cada palabra de ánimo y aliento.

Llega a mi mente una persona fundamental a lo largo de toda mi vida, quien ha sido, es y será mi ejemplo a seguir, quien me entregó los valores necesarios para enfrentarme al mundo y entregar lo mejor de mí. Mi madre, agradecido de su amor, constancia, perseverancia y por confiar siempre en mí, sobre todo en los momentos en los que más lo necesitaba.

A mi familia, por su gran apoyo y entregarme la seguridad necesaria para confiar en mí.

A mi pareja Costian, por su paciencia, amor, alegría y su incondicional apoyo en todo este proceso, sin lugar a dudas un pilar esencial.

A mis amigas y compañeras de tesis, por su apoyo durante todo el proceso, por el ambiente ameno, por la confianza y por sus esfuerzos entregados.

Finalmente, a todas aquellas personas que participaron durante la investigación, por su disposición, amabilidad y confianza, así como también a ONG La Covacha por permitirnos vivir esta gran experiencia llena de aprendizajes inolvidables.

Diego Cordovez García.

A mi familia, en especial a mi madre, abuela y hermana, quienes han sido el pilar fundamental para llevar a cabo el proceso universitario y me han entregado su apoyo y amor incondicional con cada palabra y abrazo en todo momento. Gracias por siempre enseñarme algo, desde la sabiduría y la inocencia.

A mis amigas, amigas y amigos, por levantarme cada vez que me sentí en oscuridad y celebrar mis logros genuinamente. Gracias por estar y crecer juntas hacia nuestra mejor versión. Este año más que nunca he agradecido contar con ustedes cada vez que he necesitado llorar, reír, concentración y recreación.

A todos y todas quienes fueron parte de este proyecto, a los excelentes profesionales de la ONG La Covacha, quienes nos entregaron la confianza para desarrollar nuestra investigación en la institución, y a cada persona que se comprometió a participar en ella. Es gracias a ustedes que existe este documento.

Diana García González.

Índice

Presentación General	8
CAPÍTULO I	9
Contextos de la Investigación	9
1.1. Contexto Institucional ONG La Covacha	10
1.1.1. Identificación de Institución Patrocinante	10
1.1.2. Antecedentes Históricos	12
1.1.3. Estructura Organizacional	13
1.1.4. Programas de la Institución	14
1.1.5. Enfoques y Ámbitos de Intervención	16
1.2. Contexto Comunal	19
1.2.1. Antecedentes y Características de la Comuna	19
1.3. Contexto Temático	24
1.3.2. Características de la Infancia	26
CAPÍTULO II	32
Marco Teórico	32
2.1. Ejes Conceptuales	33
2.2. Eje Conceptual N°1: Curso de Vida	33
2.2.1. Enfoque del Curso de Vida	34
2.2.2. Principios Básicos	36
2.2.3. Conceptos básicos	38
2.3. Eje conceptual N°2: Participación	41
2.3.1. Participación Social	43
2.3.2. Participación Comunitaria	44
2.3.4. Participación en la Infancia	45
2.3.5. Participación en la Adolescencia	46
CAPÍTULO III	49
Marco Metodológico	49
3.1 Presentación	50
3.2 Fundamentación Metodológica	50
3.3 Diseño de Investigación	51
	6

3.4	Fundamentación de la Investigación	53
3.5	Pregunta de Investigación	55
3.6	Objetivos de la Investigación	55
3.7	Colectivo de Investigación	56
3.8	Criterios de Inclusión y Exclusión	56
3.9	Técnicas de Investigación	57
3.10	Criterios de Rigor	59
3.11	Plan de Análisis	60
	CAPÍTULO IV	63
	Resultados	63
	Presentación	64
4.1.	Experiencia de la Participación en las Trayectorias del Curso de Vida	64
4.1.1.	Participación en la Adolescencia	66
4.1.2.	Experiencia de la Participación en la ONG La Covacha	76
4.1.3.	Participación como Medio de Orientación y Formación para la Trayectoria de Vida	86
4.1.4.	Participación en la Vida Adulta	102
4.1.5.	Las Cohortes y sus Formas de Participación	108
4.2.	Transiciones y Puntos de Inflexión en el Curso de Vida	118
4.2.1.	Maternidad y Paternidad Temprana	120
4.2.2.	Transición a la Vida Adulta	126
4.2.3.	Movilidad como Transición	133
4.2.4.	Experiencias de las Trayectorias de Vida	140
	CAPÍTULO V	149
	Conclusiones	149
5.1.	Conclusiones Temáticas	150
5.2.	Conclusiones Metodológicas.	156
5.3.	Conclusiones Profesionales.	158
	Referencias Bibliográficas	161

Presentación General

El documento desarrollado a continuación es elaborado por el equipo de estudiantes integrado por Aldana Alfaro Berón, Diego Cordovez García y Diana García González, en el marco de la asignatura Proyecto de Título I de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso, bajo la supervisión académica de la docente Patricia Castañeda Meneses y la supervisión institucional de Marlyn Cortés Barraza.

La investigación posee como objetivo, develar los significados que le otorgan a la participación en su curso de vida, las personas que durante su adolescencia pertenecían a la ONG La Covacha, ubicada en la comuna de El Quisco, región de Valparaíso. Es en esta línea que los objetivos específicos corresponden a descubrir los significados que asignan a la experiencia de la participación en las trayectorias de su curso de vida e indagar los significados que asignan a las transiciones y puntos de inflexión constituyentes del curso de vida, las personas que durante su adolescencia pertenecían a la ONG La Covacha.

El presente documento se estructura a través de cinco capítulos, los que corresponden, en primer lugar, a los contextos de la investigación, seguido por el marco teórico en el que se abordan los conceptos ejes de la investigación correspondientes a Curso de Vida y Participación. En tercer lugar, el marco metodológico, y finalmente, los capítulos de análisis de resultados y conclusiones de la investigación.

CAPÍTULO I

Contextos de la Investigación

1.1. Contexto Institucional ONG La Covacha

El presente apartado tiene como propósito dar a conocer los lineamientos generales de la institución patrocinante ONG La Covacha, contemplando diversos aspectos, tales como su funcionamiento y forma de trabajo, estructura organizacional, antecedentes históricos, entre otros, los cuales permiten contextualizar el proceso de investigación.

Para el desarrollo de este apartado se utilizará como referencia bibliográfica la información proporcionada por la propia institución, correspondiente a presentaciones Power Point entregadas en la reunión de inducción, además de los relatos de Alejandro Tapia que cumple el rol de director y Marlyn Cortés que cumple el rol de coordinadora territorial de la ONG La Covacha.

1.1.1. Identificación de Institución Patrocinante

La Covacha es una organización no gubernamental sin fines de lucro ubicada en la comuna de El Quisco, perteneciente a la Región de Valparaíso, se destaca por su trabajo con niños, niñas, adolescentes y sus familias con el propósito de aportar a la construcción de una cultura de buen trato y respeto a los Derechos de la infancia de la comuna y sus alrededores. La ONG cuenta con un equipo multidisciplinario especializado en materia de infancia y con 25 años de experiencia en el trabajo socio comunitario con niños, niñas y adolescentes, promoviendo los espacios amigables para la participación y la formación de familias garantes de Derechos.

- Genera espacios amigables para la participación: Permanentes: Talleres con Niños, Niñas y Adolescentes. Esporádicos:

Quiscopelooza, Carnaval, entre otros.

- Formación para Familias Garantes Inter-relacionales: Talleres con madres, padres y/o adultos a cargo.
- Fortalecimiento de Garantes Co-responsables: Trabajo en red, diagnóstico participativo de infancia, seminarios y capacitaciones

- **Antecedentes generales de la Institución**

Nombre	ONG de desarrollo La Covacha.
Área Temática	Niños, Niñas y Adolescentes.
Tipo de Institución	Organización No Gubernamental Sin fines de lucro.
Director	Alejandro Tapia Cerda.
Dirección	Av. España 1376, El Quisco.
Contacto	Fono (35) 2474371. Móvil (56)9 98412553.

- **Aportes y Alianzas**

La ONG la Covacha recibe actualmente subvenciones monetarias de diferentes instituciones, tales como la Ilustre Municipalidad de El Quisco, Ilustre Municipalidad de Algarrobo, Subsecretaría de Prevención del Delito y Servicio Mejor Niñez, las cuales permiten la implementación de proyectos y programas dentro de la ONG. Además mantiene alianzas estratégicas de trabajo con algunas instituciones educacionales de la comuna como el Jardín Infantil Las Marinas y el

Colegio El Quisco. Por otro lado establece alianza con la Red de ONGs de Infancia y Juventud que permite el traspaso de conocimientos y actualización del trabajo de intervención en materia de infancia, además de las conexiones internacionales que mantiene con la Red de Coaliciones Sur que contempla países como Uruguay, Paraguay, Brasil, Chile y Argentina la cual promueve el intercambio de experiencias y conocimientos entorno al enfoque de derechos.

1.1.2. Antecedentes Históricos

A partir de lo relatado por el director Alejandro Tapia de la ONG La Covacha se elabora una breve reseña histórica de la trayectoria institucional.

La ONG La Covacha surge en el año 1995 con el nombre de “La Casa Taller” en un primera instancia como área social de la parroquia San Juan Evangelista de la comuna de El Quisco, motivada por el párroco Alfredo Hudson quien promueve el desarrollo de un proyecto de carácter juvenil producto de la carencia de trabajos comunitarios y servicios sociales de aquella época en la comuna, lo que posteriormente motivó la idea de los voluntarios encargados en el proyecto a seguir ampliando y profundizando el trabajo con jóvenes. En el año 1997 La Casa Taller recibe fondos provenientes de la cooperación extranjera, principalmente de Holanda, los cuales fueron de ayuda para la formación del equipo de trabajo de la organización. Durante este mismo período comenzaron los trabajos con el Servicio Nacional de Menores (SENAME) en una apuesta distinta del trabajo social con niños en programas llamados “Franjas Juveniles” los cuales instalaron una metodología que se estaba intentando probar en aquel entonces y que consistió en

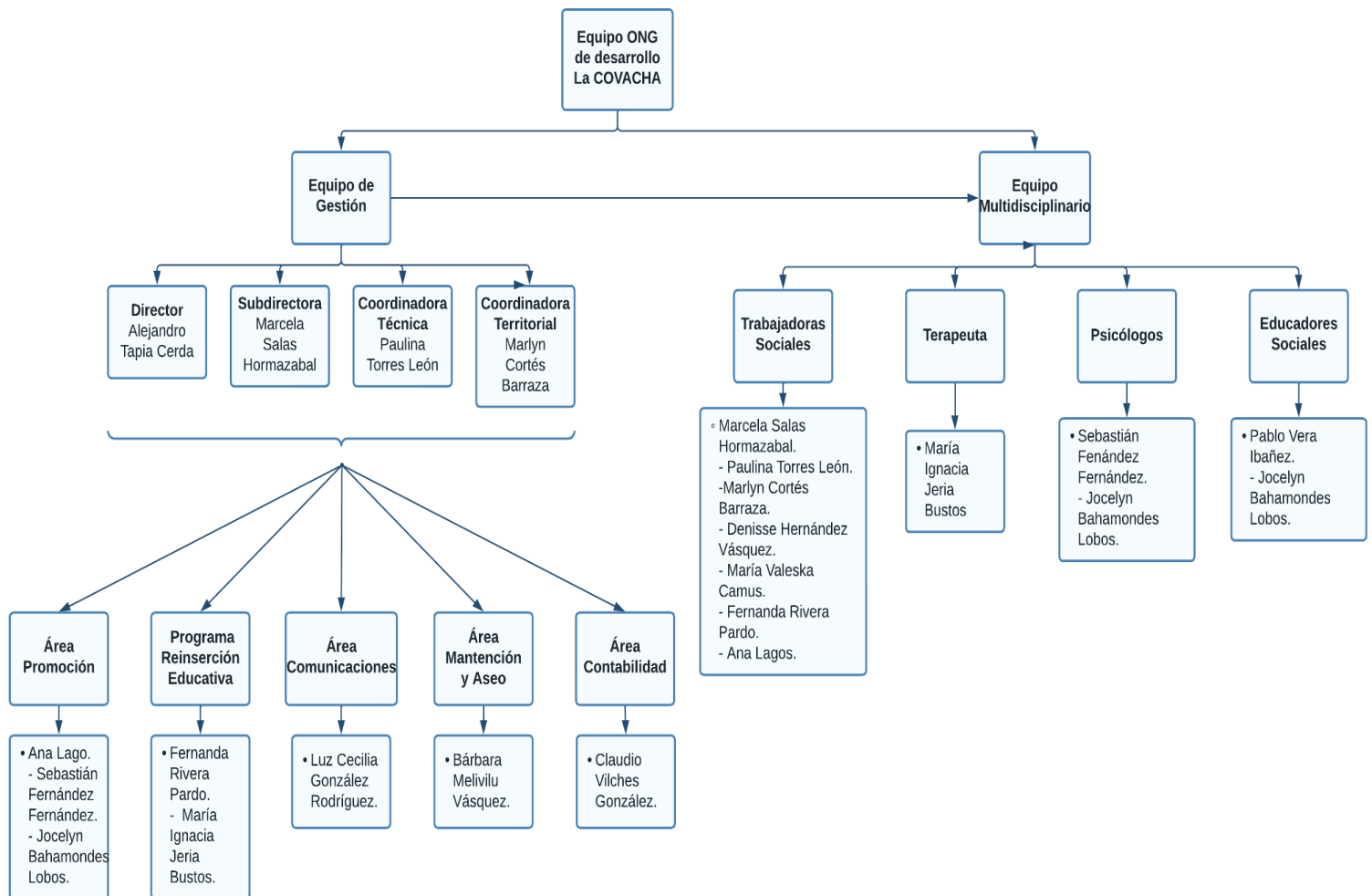
habilitar espacios amigables para que niños y niñas realizarán actividades recreativas después de la jornada escolar.

En los años 1998-2000 el equipo de trabajo de La Casa Taller comenzó a redactar diversos proyectos para la postulación a fondos públicos de los cuales se realizaron programas de desarrollo local enfocados al área cultural, y recreativa con grupos focalizados de niños, niñas y adolescentes. Contexto en el que la parroquia estaba en retirada y La Casa Taller se convertiría posteriormente en ONG La Covacha instalándose de manera formal en la comuna, como una organización comunitaria de carácter funcional con personalidad jurídica, asumiendo estrategias que permitieron ampliar la atención con más niños, niñas y adolescentes, y asimismo, el equipo de trabajo comenzó a profesionalizarse bajo la necesidad de cubrir las nuevas y variadas áreas de trabajo producto de la modernización de las políticas públicas de protección especial, lo que permitió que SENAME ampliara sus coberturas y por tanto La Covacha desarrollara el Programa de Prevención Focalizada (PPF) y estableciera alianzas relevantes para su gestión futura con instituciones y organizaciones, tales como la Ilustre Municipalidad de El Quisco, la Red de ONGs de Infancia y Juventud de Chile, entre muchas otras, que permitieron ampliar la mirada conceptual de la infancia adoptando la Convención sobre los Derechos del Niño como parte del ideario e hilo conductor de la ONG para su posterior trabajo.

1.1.3. Estructura Organizacional

Fuente: Elaboración propia a partir de información proporcionada por equipo de trabajo de la ONG de desarrollo La COVACHA.

1.1.4. Programas de la Institución



• Programa de Mediana Complejidad

Programa de Prevención Focalizada (PPF): Es un programa de mediana complejidad en la cual los sujetos de atención del programa corresponden niños, niñas y adolescentes de entre 0 y menos de 18 años de edad, afectados por vulneraciones de derechos relacionados con su contexto familiar. Este programa posee los siguientes objetivos:

- Fortalecer las competencias de cuidado y crianza de familias y/o adultos significativos de los niños, niñas, adolescentes, de manera de restituir a estos últimos, los derechos vulnerados.
- Fortalecer los recursos personales de los niños, niñas y adolescentes en consideración a la etapa del desarrollo en la que se encuentran
- Fortalecer competencias/recursos parentales y/o marentales de las familias o adultos a cargo de los niños, niñas o adolescentes.
- Promover la incorporación de co-garantes del entorno familiar y/o socio-comunitario que aporten a la restitución de derechos de los niños, niñas y adolescentes, facilitando la sustentabilidad de los cambios.

- **Programas Especializados**

Programas de Protección Especializada en Maltrato y Abuso Sexual Infantil (PRM): El objetivo principal del programa busca contribuir al proceso reparatorio del niño, niña o adolescente que ha sufrido maltrato físico o psicológico grave, constitutivo de delito, y/o agresión sexual infantil. Además, pretende interrumpir la situación de maltrato y/o abuso, constitutivo de delito, mediante la activación de mecanismos judiciales requeridos para resolver la situación legal de niño/a y facilitar el acceso a la red de justicia; favorecer el proceso de resignificación de la experiencia de maltrato o abuso en el niño, niña o adolescente y el adulto responsable; y fortalecer los recursos familiares y sociales para el bienestar psicológico y social del niño, niña o adolescente, víctima de maltrato y abusos.

Programas de Intervención Integral Especializada (PIE): Los

Programas de Intervención Especializada PIE, atienden a niños, niñas y adolescentes menores de 18 años, que viven graves vulneraciones de derechos, caracterizadas por la presencia de condiciones y/o conductas que constituyen un riesgo o daño, a nivel individual, familiar y social, relacionado con: Consumo problemático de drogas, desescolarización o deserción escolar, trastornos emocionales o conductuales, situación de calle, peores formas de trabajo infantil, situaciones de conflictos con la justicia en menores de 14 años.

Programas Especializados en Explotación Sexual Comercial Infantil y Adolescente (PEE): Este programa tiene como objetivo central asegurar los procesos de reparación del niño, niña o adolescente víctima de explotación sexual comercial y propiciar su integración familiar y social.

1.1.5. Enfoques y Ámbitos de Intervención

- **Enfoque de Derecho**

El enfoque de derechos establece la responsabilidad política, jurídica y ética del Estado para hacer cumplir, y generar las condiciones de ejercicio pleno de derechos por parte de todos los ciudadanos. La ONG de desarrollo La Covacha tiene un rol de garante co-responsable y un rol de construcción de garantes, ya que como institución privada de desarrollo de infancia y juventud corresponde la obligación de aportar al cambio de matriz cultural que implica la vigencia de la Convención en la sociedad, es decir, el reconocer al niño, la niña y al joven, como sujetos de derechos, como sujeto social, como ciudadano.

Intervención con Niños, Niñas y Adolescentes con Enfoque de Derecho. Efectos de la Participación Infantil:

- Compromiso y sensibilidad por los problemas colectivos
- Cambio de actitud hacia los asuntos públicos
- Adultos reconocen capacidades de los niños
- Promueve la integración Intergeneracional
- Introspección y apropiación de valores comunes
- Se aprende a resolver conflictos de forma no violenta

- **Enfoque Sociocomunitario**

El enfoque sociocomunitario busca integrar a la comunidad en los procesos de intervención social de los NNA para mejorar el bienestar general de los sujetos.

Parentalidad Positiva: Implica enseñar a los padres a apoyar y a educar a sus hijos utilizando métodos y estrategias positivas, con límites, flexibilidad, pero que también marquen normas, reglas y valores sin tener que apelar a castigos coercitivos, castigo físico ni disciplina demasiado severa.

- **Ámbitos de Intervención**

Restitución de Derechos o Protección Especial: Accionar de carácter individualizado, frente a la ocurrencia de vulneración moderada de derechos.

Intervención Individual con Niños, Niñas y Familia: Esta modalidad de atención involucra el accionar de profesionales y técnicos, para la atención de niños, niñas, sus familias y adultos significativos en forma focalizada. Se busca:

- Resignificar la situación vulneradora con el niño o niña y su entorno familiar.
- Fortalecer recursos familiares para el bienestar de niños y niñas.
- Promover una parentalidad positiva, potenciando factores protectores a nivel familiar y comunitario

Participación Infanto Adolescente y Ciudadanía: Visibilizar los discursos intereses, y opinión de los niños, niñas y adolescentes lo cual busca:

- Generar espacios de reflexión y problematización de la realidad.
- Potenciar las condiciones de asociatividad de los niños, niñas y adolescentes.

Intervención Sociocomunitaria con Colectivos: Espacios Amigables para la Participación recrea un espacio de convivencia respetuosa entre los niños y los facilitadores, potenciando la inclusión social y habilidades blandas, dentro del marco del enfoque de derechos.

Sensibilización: Impactar en la concepción adultocéntrica de estos territorios, la cual se caracteriza por una muy baja incorporación de la opinión, intereses y necesidades de los niños en las decisiones que se toman.

Redes Locales y Redes Ampliadas: Coordinación y sensibilización de los servicios, instituciones y organizaciones del territorio.

1.2. Contexto Comunal

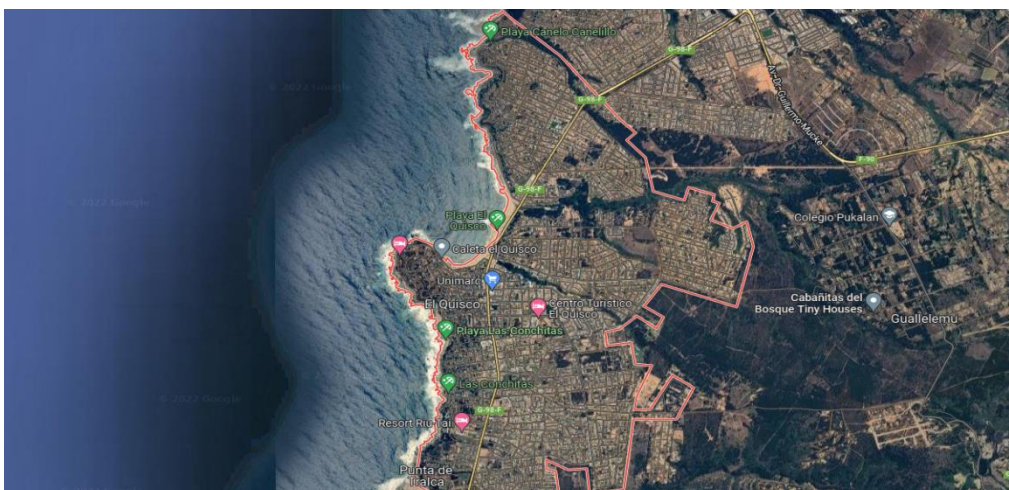
En este apartado se dan a conocer las principales características de la comuna de El Quisco, con el propósito de identificar y comprender algunos elementos territoriales que permiten contextualizar la zona en la que se sitúa la ONG La Covacha y la población objetivo de la presente investigación. La Bibliografía utilizada corresponde a datos obtenidos en la Biblioteca Congreso Nacional, Reportes Comunales, 2017 e información del Plan de Desarrollo Comunal 2019- 2022 de la Ilustre Municipalidad de El Quisco, además del reportaje “Turismo y Cultura en el Litoral de los Poetas” de Girovisual TV, 2012 .

1.2.1. Antecedentes y Características de la Comuna

El Quisco es una comuna y ciudad balneario del litoral central de Chile, ubicado en la provincia de San Antonio, Región de Valparaíso. El nombre de la comuna se debe a la existencia de una cactácea llamada “Quisco” (*Echinopsis chiloensis*) de origen chileno, que a su vez deriva de la palabra proveniente del quechua “khiska”, que significa espina. La comuna de El Quisco se constituye como tal, el 30 de agosto de 1956 bajo la presidencia de Carlos Ibáñez del Campo por decreto ley N° 12.110. Sin embargo, su historia se remonta a la llegada de los españoles a la zona, aunque cabe destacar la presencia de vestigios de antiguas culturas, debido a hallazgos arqueológicos relacionados con los períodos Agroalfarero Temprano y Agroalfarero Tardío, representados por las culturas Bato y Llolleo, esto en relación a sus antecedentes históricos (Girovisual TV, 2012)

Entre las personalidades públicas que llevaron a transformar a la junta de vecinos El Quisco dependiente de la Ilustre Municipalidad de Algarrobo en una comuna independiente, se destaca el nombre de Isidoro Dubournais quien fue regidor de la Ilustre Municipalidad de El Quisco, por lo que en homenaje a su gestión de servicio y desarrollo por la comuna la calle principal de la ciudad lleva su nombre, además de los esfuerzos y apoyo de los pobladores para constituir formalmente su comuna. En los primeros años muchas personas migraron al sector como habitantes temporales que visitaban el balneario como lugar de veraneo, sin embargo, una gran cantidad de pobladores comenzaron a asentarse de manera definitiva dedicándose principalmente a la pesca, al comercio y al turismo (Girovisual TV, 2012).

La comuna de El Quisco se localiza en el litoral central de la región de Valparaíso, en la provincia de San Antonio limitando al norte con Algarrobo, al sur con El Tabo, al este con Casablanca y al oeste con el Océano Pacífico. La comuna se divide en cuatro localidades definidas, El Quisco Balneario, Punta de Tralca, Isla Negra y el sector rural del Totoral ocupando en su totalidad una superficie de 51 km².



Fuente: Imagen satelital de la comuna El Quisco -Google Maps-.

El Quisco es una ciudad pequeña que se ubica en la zona costera del país, destacando por sus variadas playas y balnearios, por lo que su principal actividad económica se basa en la pesca y el turismo. Su clima mediterráneo privilegia la actividad económica proporcionando veranos cálidos que incentiva el comercio en fechas estivales. Esta ciudad está rodeada de localidades y pueblos rurales que se encuentran a cortas distancias.

Además la comuna se destaca por sus zonas culturales y espacios comerciales, algunas de las zonas con gran bagaje cultural de la comuna corresponden a la Plataforma de Cantalao ubicado en Punta de Tralca (perteneciente a la fundación Neruda) estudio mirador que perteneció al poeta Pablo Neruda, lugar donde se construyeron diversas esculturas de piedras en homenaje a sus obras, en la localidad de Isla Negra existe un paseo artesanal aldaño a la casa museo del poeta el cual ha sido declarado como zona típica y atrae cientos de turistas cada año, entre muchas otras. Los espacios comerciales son variados en la comuna y tienen estrecha relación con las actividades económicas ejercidas en ella, como lo son la comercialización de pescados y mariscos, artesanías y bordados, servicios de hospedaje, hoteles, moteles, restaurantes, entre otros. Estos se ubican en el borde costero constituyendo el centro de la ciudad, mientras que las áreas residenciales se alejan de la zona costera en su gran mayoría

La comuna de El Quisco se encuentra compuesta principalmente por una unidad geomorfológica correspondiente a la unidad de planicies marinas y/o fluviomarinas. Las Planicies costeras o marinas, de amplio desarrollo en la zona, se desprenden de la cordillera de la Costa, presentándose bajo la forma de un conjunto de relieves planos con pendientes que van en

dirección hacia el mar, adquiriendo un paisaje de lomajes suaves y ondulados de relieve achatado propio de esa parte del litoral central.

Los principales cursos de agua que componen la comuna corresponden al estero Totoral, estero del Rosario de Córdova, estero de Carvajal y quebradas El Gato, Los Copihues y Pinomar. El estero El Totoral, se forma hacia el interior de la comuna y su desembocadura se encuentra en el sector de playa Punta de Tralca, posee muy poco caudal salvo en períodos donde las precipitaciones son más persistentes. Sin embargo, en el contexto de cambio climático, tiene expresiones regionales. En el año 2008, el Ministerio de Obras Públicas (MOP), decreta zona de escasez hídrica, afectando a comunas de la provincia de San Antonio, de la cual forma parte la comuna de El Quisco, siendo parte de un área mayor de restricción de uso del acuífero. En este sentido, el sistema hidrográfico superficial y quebradas que atraviesan la comuna, presentan una condición de vulnerabilidad ambiental, asociado a su trazado propiamente tal que muchas veces son rellenadas por particulares y vinculado a las actividades residenciales/económicas que pueden impactar sobre la calidad de sus aguas; ya sea con descargas de aguas servidas y/o acopio de basura/escombros. (Plan de Desarrollo Comunal 2019-2022).

Dadas las condiciones topográficas, climáticas, productivas y de ocupación del territorio, al estado de conservación de la vegetación nativa presenta un alto nivel de regresión y alteración, por cuanto esta ha sido reemplazada para dar cabida al uso urbano, forestal y en menor medida al uso agrícola lo que se ha sido conseguido a costa de la vegetación nativa. (Plan de Desarrollo Comunal 2019- 2022)-

Algunas de las amenazas que enfrenta la comuna son los constantes sismos ya que Chile es una de las regiones de mayor actividad sísmica

en el mundo. El Quisco también ha sufrido los ataques del fuego, sobre todo en período estival, donde las altas temperaturas, las condiciones atmosféricas y la acción humana, crean ambientes propicios para la activación y propagación de incendios forestales.

De acuerdo con el último Censo de Población y Vivienda realizado en el año 2017 posee una población 15.955 habitantes de los cuales 7.826 son hombres y 8.129 son mujeres, aumentando un 68,5% en relación al año 2002. (Biblioteca Congreso Nacional, Reportes Comunales, 2017)

La población a nivel comunal está distribuida de manera homogénea según el rango etario. Sin embargo, la categoría con mayor concentración se encuentra entre los 45 y 64 años, abarcando el 25,8% de la población total. Le siguen en importancia aquellas personas situadas en el rango desde los 65 años con un 21% del total, por otro lado los niños y niñas que comprenden un rango de edad desde 0-14 años abarcan el 17,9% de la población total. (Biblioteca Congreso Nacional, Reportes Comunales, 2017). La tasa de natalidad corresponde al número de nacidos vivos por 1.000 habitantes en un determinado año. De acuerdo a datos del Departamento de estadísticas del Departamento de estadísticas e información de salud (DEIS), del Ministerio de Salud, la tasa de natalidad en Casablanca al año 2015, posee una tasa de natalidad de 11,8. En cuanto a la mortalidad infantil, ésta corresponde al número de defunciones de niños menores de 1 año por 1.000 nacidos vivos, la cual en la comuna posee una tasa de 6,5.

La comuna de El Quisco se caracteriza principalmente por tener servicios ligados al turismo, por lo que se encuentra estrechamente ligado al desarrollo comercial, sobre todo en período estival, abarcando un 36% de las actividades económicas donde se incorpora el rubro hotelero, de alimentación, inmobiliaria y transporte. En segundo lugar,

se encuentran las actividades ligadas a servicios con un 28%. (Plan de Desarrollo Comunal de El Quisco 2019-2022). La comuna se destaca por pertenecer al litoral de los poetas y el arte nombre que recibe esta área de la costa de Chile por su relación con figuras literarias, tales como Pablo Neruda, Nicanor Parra, Violeta Parra, entre muchos otros, además del hermoso balneario que rodea toda la ciudad de El Quisco realzan el atractivo turístico de la zona, el cual se observa con mayor afluencia en temporadas estival bajando drásticamente durante la temporada invernal.

Las actividades económicas asociadas directamente al turismo como hotelería y restaurantes tienen una proporción de 10,3% mientras que las actividades inmobiliarias y de alquiler, un 9,8%. Ambos rubros concentran la generación de empleos e ingresos no permanentes durante el año, respondiendo directamente a las variaciones de precio de los servicios y a la relación oferta y demanda. (Plan de Desarrollo Comunal de El Quisco 2019-2022)

1.3. Contexto Temático

En el siguiente apartado, se expondrán antecedentes relevantes de la infancia en la comuna de El Quisco, con la intención de contextualizar, conocer y comprender la realidad social en la cual se enmarcará la presente investigación.

1.3.1. Características de la infancia del Siglo XX al XXI

La infancia en el siglo XX está enmarcada en una serie de cambios generacionales o históricos que son imprescindibles de tomar en consideración para el abordaje de la presente investigación.

En Chile un hito fundamental para comprender la construcción social sobre la niñez, es la Convención de los Derechos del Niño, la cual fue suscrita y ratificada por Chile en el año 1990, proponiendo un marco regulatorio que contextualiza una nueva concepción de infancia en el país, definiendo al infante como “sujeto al que le corresponden derechos inapelables, que deben ser resguardados por la familia, la comunidad y el Estado. Con ello, se supera la comprensión del niño(a) como “un proyecto de adulto”, dejando de tener un estatus de objeto susceptible de ser manipulado para su protección. Es decir, el niño(a), según la Convención, es un ser integral y tiene derechos en todas las áreas de su desarrollo y sus opiniones deben ser consideradas en la construcción de su entorno y del país.” (Álvarez y Fuentealba, 2019, p. 4). De esta manera, se inicia un proceso de cambio cultural, en donde autores como Álvarez y Fuentealba (2019) mencionan que la Convención empuja a establecer aspectos centrales que décadas atrás eran impensables en nuestra sociedad, y que en la actualidad cada vez se está más por concretar, es por esto, que la Convención se le denomina como un “ícono social”, ya que orienta y modela el imaginario colectivo acerca del concepto de niñez.

La llegada de la tecnología al mundo supone nuevas formas de relacionarse y de participar, el acceso rápido a la información, las conexiones multiculturales a través de la red y la posible conexión dentro de realidades virtuales -videojuegos- son acontecimientos históricos del siglo XXI que enmarcan a las nuevas generaciones. Serra, Martínez y Serna (2020) en el libro “Nuevas miradas en Psicología del Ciclo Vital” Capítulo 3 “Adolescentes de la Postmodernidad. Creciendo en la Era Digital”, hacen alusión a las diferencias generacionales en la Era digital, ya que las características que definen a una generación son producto del entorno social de una época y los hechos significativos que han marcado

cada momento histórico. Estas circunstancias compartidas hacen que los miembros de una generación compartan unos valores y una manera de enfocar la vida. Las generaciones posteriores al cambio de milenio se caracterizan por su nula o escasa vinculación con las herramientas tecnológicas de información y comunicación, a diferencia de las generaciones más recientes, quienes han cambiado su estilo de vida y se han adaptado a la era digital.

Los autores Gómez y Jiménez (2022) en su investigación “Identidad en la era digital: construcción de perfiles en redes sociales en adolescentes chilenos/as” señalan que las niñas, niños y adolescentes son usuarios activos de las tecnologías digitales y las redes sociales y en la actualidad los y las adolescentes y adultos/as emergentes –personas entre los 12 y 25 años– son parte de la “generación digital”: el grupo etario que nació en medio de la expansión de internet y las tecnologías digitales y que ha crecido en un mundo donde el uso cotidiano de la mensajería instantánea, las videollamadas y las redes sociales son crecientemente más comunes. El contexto socio histórico que enmarca a las nuevas generaciones de niñas, niños y adolescentes es diferente a las generaciones anteriores a la llegada de la era digital y a la nueva perspectiva de la infancia en Chile, por lo que sus formas de participar, de relacionarse e interactuar están ligadas a los factores y transformaciones contextuales de la época actual.

1.3.2. Características de la Infancia

La infancia en la comuna de El Quisco se caracteriza por poseer una baja participación demográfica del segmento poblacional de niños y jóvenes, lo cual se evidencia a través de los datos obtenidos en los tres últimos períodos censales realizados en los años 2002, 2012 y 2017,

resultando en una disminución de 29,1% a un 17,9% y 22,9% a un 16,8% respectivamente (Ilustre Municipalidad de El Quisco [IMEQ], 2019). Lo anterior está asociado a las menores tasas de natalidad registradas, en donde la comuna es una de las más bajas a nivel nacional, con casi 5 puntos porcentuales bajo la medida del país (10,8 nacidos vivos por cada mil habitantes al año 2014), asimismo está dentro de las 38 comunas que conforman la Región de Valparaíso, presentando el indicador más bajo, un 0,9 nacidos vivos por cada mil habitantes al año 2013 (Ilustre Municipalidad de El Quisco [IMEQ], 2019).

Esta baja de natalidad se debe principalmente a los cambios culturales de la sociedad chilena, que no han quedado ajenos a la comuna, traducidos en la alfabetización de la población, que dan origen a mayores oportunidades laborales, causando la postergación de la maternidad o hasta el punto de no tener intenciones de ser padres, puesto que poseen otros objetivos y/o metas de vida (Donoso, 2007).

Es importante mencionar que El Quisco presenta índices de pobreza inferiores al promedio nacional y regional, sin embargo, según los datos otorgados por el Índice de Vulnerabilidad utilizado por la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB) existen 1.371 estudiantes (81,1%) de enseñanza básica en el año 2016 que presentan algún nivel de vulnerabilidad, tales como económica y social.

Respecto a la educación escolar, existen 6 establecimientos de los cuales 4 son de dependencia municipal; Colegio El Quisco, Escuela Básica Poeta Neruda de Isla Negra, Escuela Básica El Totoral y el Complejo Educacional Clara Solovera. Por otro lado, son de carácter particular subvencionado el Colegio San Miguel Arcángel y el Colegio El Alba. De aquellos establecimientos, dos de ellos imparten enseñanza media, uno con educación Humanista-Científica y el otro Técnico

Profesional. Por otro lado, no existen establecimientos de educación superior, como institutos o universidades en la comuna, por lo que las personas que desean estudiar en algunos de estos establecimientos debe salir de la zona, una de las opciones más cercana es la comuna de San Antonio en la cual solo existen institutos técnicos profesionales, y otra de las opciones corresponden a las ciudades de Valparaíso y Santiago que se encuentran ubicada a más de 100km de distancia, y poseen más opciones y oportunidades educativas, tales como institutos técnicos y profesionales, universidades estatales y privadas.

Si bien las opiniones generales acerca de la educación en la comuna son positivas, existen algunos factores críticos que repercuten en el rendimiento académico y ambiente social de los y las estudiantes. La alta vulnerabilidad social impacta mayormente en los jóvenes y adolescentes, quienes reproducen actitudes de sus hogares y de contexto inmediato (Ilustre Municipalidad de El Quisco [IMEQ], 2019). Uno de los grandes problemas a nivel comunal recae en el abuso de drogas ilícitas, el cual deriva de problemáticas sociales más profundas que tienen relación con las bajas expectativas de los y las adolescentes y apoderados, quienes a su vez presentan bajos niveles de escolaridad, factor que podría ser la explicación del escepticismo hacia la educación como herramienta de integración social y laboral de sus hijos e hijas. Es por esto que el trabajo de los establecimientos se ha enfocado en cooperar con los problemas judiciales que enfrentan algunos estudiantes, en las carencias afectivas que presentan y en las consecuencias que trae consigo el consumo de drogas ilícitas.

A modo de contextualizar los factores críticos de la infancia y adolescencia, mencionados con anterioridad, se hace necesario identificar algunas de las problemáticas sociales existentes a nivel comunal, tales como consumo de alcohol en la vía pública, microtráfico

de drogas ilícitas, riñas, delito contra las personas y la propiedad privada (Ilustre Municipalidad de El Quisco [IMEQ], 2019). Éstas problemáticas aumentan y otras surgen por medio de la llegada de los períodos estivales, que traen consigo un aumento drástico en la población flotante, generando inseguridad y preocupación para la población local, en donde se ven afectados directamente por los visitantes que no respetan los espacios públicos de la comuna, presentando un desafío en subsanar las demandas y necesidades de toda la población. De esta manera, es posible comprender que la infancia y adolescencia es propensa a adquirir ciertos comportamientos disruptivos que son parte de los problemas sociales anteriormente mencionados, pero que hasta la fecha no se tienen registro de la magnitud en la infancia, puesto que no se han realizado diagnósticos sociales.

Sin embargo, en la comuna existe una problemática social directamente relacionada con la niñez, el trabajo infantil. La Encuesta Nacional de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA), señala que al año 2013 existen en el país 219.624 infantes que ejercen trabajo infantil, teniendo en cuenta la frontera de producción del Sistema de Cuentas Nacionales, esto representa el 6,6% de la población infantil entre 5 y 17 años de edad. En cuanto al porcentaje de NNA ocupados en actividades económicas por macrozona, nos centraremos en la macrozona centro, en donde se encuentra ubicada la comuna de El Quisco, presentado un 5,6%, siendo la segunda con mayor cantidad de trabajo infantil. En relación a las demás macrozonas corresponde un 5,3% en el norte, 7,1% en el sector metropolitano y un 10,1% en el sur. A nivel Región de Valparaíso, existen 9 comunas que registran altos niveles de trabajo infantil que superan el promedio nacional, las cuales son Cartagena, Catemu, El Tabo, Llay Llay, Papudo, Putaendo, Quintero, Rinconada y finalmente El Quisco. Este fenómeno se presenta en la comuna a raíz de la demanda de servicios en las temporadas

estivales, junto con la vulnerabilidad económica de la población, que ejerce trabajo irregular infantil para poder sacar el mayor beneficio económico y subsanar las necesidades de las familias por medio de las temporadas altas de turistas en la comuna, a través de empleos tales como comercio ambulante, ferias libres, artesanías, parking, entre otros.

Actualmente el gobierno de Chile, ha modificado la ley N° 21.271 del Código del Trabajo, adecuando la ley en materia de protección de los niños, niñas y adolescentes en el mundo del trabajo, buscando erradicar el trabajo infantil y regular el trabajo adolescente protegido, otorgando un mayor resguardo hacia la infancia.

Con aquellos problemas identificados, la I. Municipalidad de El Quisco, a través de la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO), identifica la Unidad de Infancia y Adolescencia, la cual se encarga de promover y proteger los derechos de niños, niñas y adolescentes por medio de un trabajo coordinado con las instituciones y la comunidad. Entre las actividades y talleres que se despliegan de dicha Unidad, se encuentran los Talleres Socioeducativos de Verano (de hip-hop, batucada, break-dance, teatro, arte y eco-reciclaje), la Feria de Infancia y Corrida Familiar en el marco conmemorativo del Día Contra el Maltrato Infantil, Campeonato de Fútbol “Copa Unidos por Nuestros Derechos” en conjunto con la Unidad de Deporte de DIDECO, y actividades socio recreativas como “Niños, Niñas, Nos Vemos en tu Barrio”, la cual se desarrolló en el marco del Mes de la Familia y la celebración del Día de la Niñez.

En razón de organizar las actividades para cumplir con su objetivo, se despliegan tres oficinas cruciales en torno a la temática: la Oficina de Protección de Derechos (OPD) de la Infancia y Adolescencia, instancia

ambulatoria de carácter local que se divide en el Área de Protección y Área de Promoción, las cuales buscan una protección integral de los derechos de niños, niñas y adolescentes, y generar condiciones que favorezcan una cultura de reconocimiento y respeto por estos derechos; la Oficina de Infancia, la cual tiene por objetivo generar espacios de encuentro que propendan a la socialización de los conceptos de Protección y Promoción de Derechos de todos los niños, niñas y jóvenes, considerando acciones que brinden un acceso adecuado y racional del tiempo libre de cada NNA y sus familias; y la Oficina de la Juventud, la cual orienta su gestión al desarrollo sociocultural, organizacional y personal de las y los jóvenes en torno a sus temas de interés y buscando soluciones a problemáticas que afectan a su desarrollo personal, social y comunitario.

En la misma línea se encuentra el Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia, también llamado Servicio Mejor Niñez, el cual busca entregar protección especializada a niños y niñas gravemente amenazados o vulnerados en sus derechos, entendida como el diagnóstico especializado, la restitución de los derechos, la reparación del daño producido y la prevención de nuevas vulneraciones. La ONG La Covacha figura como uno de sus colaboradores en la comuna de El Quisco.

CAPÍTULO II

Marco Teórico

2.1. Ejes Conceptuales

En el presente capítulo se darán a conocer las definiciones y percepciones de los ejes conceptuales y sus respectivos referentes teóricos en los que se basará la presente investigación, conteniendo como principales conceptos **Curso de vida y Participación**.

2.2. Eje Conceptual N°1: Curso de Vida

El concepto de curso de vida, utilizado en múltiples disciplinas desde finales del siglo XX, entrega una noción para la investigación social referente a la manera en que los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales van configurando las vidas de las personas, precisando además en como las cohortes -o generaciones- significan una herramienta esencial para el estudio de cambios sociales (Blanco, 2011).

Es menester precisar que el curso de vida, también llamado curso vital, se limita al carácter concreto de una vida, es decir, a la experiencia de una persona desde su nacimiento hasta su muerte; la palabra *curso* indica secuencia, flujo temporal. En ocasiones se confunde con el concepto de *ciclo vital*, el cual apela a la existencia de un orden subyacente al curso de la vida humana desde una perspectiva biológica; nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte. La importancia de esta distinción es de utilidad para comprender la idea de que, aunque todas las vidas atraviesan básicamente la misma secuencia -ciclo vital-, cada individualidad es única y singular -curso vital- (Lombardo, Krzemien, 2008).

Dado el desarrollo del concepto de curso de vida a través de la investigación, es que Glen Elder se aventura a considerarlo una orientación teórico-metodológica, un paradigma o enfoque desde el cual observar la interacción entre fenómenos sociales. El paradigma (entendido como una cosmovisión que determina la forma en que vemos un fenómeno, en este caso la vida humana) del curso de vida puede ser definido como el estudio interdisciplinario del transcurrir de la vida humana (ontogénesis humana), en el cual se definen tres conceptos básicos o ejes organizadores del análisis del curso de vida: trayectoria, transición y *turning points*; asimismo se identifican cinco principios generales que guían y sustentan el enfoque de curso de vida.

2.2.1. Enfoque del Curso de Vida

La idea del enfoque del curso de vida surge alrededor de 1960 en la demografía francesa, cuando el demógrafo Roland Pressat pone el foco en estudiar las biografías individuales de las personas para comprender las interacciones entre los fenómenos, lo que posteriormente se llamaría el “análisis demográfico de las biografías”. De esta manera, se establecía el interés por investigar “... cómo un acontecimiento familiar, económico o de otro tipo que enfrenta un individuo modificará la probabilidad de que se produzcan otros eventos en su existencia” (Courceau y Lelièvre, 2001, p. 15; citado en Blanco, 2011). Es durante la década de los 70 cuando comienza el desarrollo pleno del enfoque como tal, con las contribuciones de la historiadora Tamara Hareven y el sociólogo Glen Elder.

Elder, en su libro “Children of the Great Depression. Social change in life experience” publicado en 1974, articuló ideas, propuestas teóricas y

metodológicas, junto a conceptos de diferentes disciplinas, tales como el estudio de cohortes desde la demografía, los sistemas de estatus por edad estudiados por la sociología, el contexto histórico desde la ciencia histórica, y el cambio sociocultural (Blanco, 2011). Es en esta obra donde se explicita de manera sistemática la construcción de un nuevo marco teórico-metodológico: el enfoque del curso de vida.

Un concepto interesante de indagar por su utilidad metodológica es el de **cohorte**, definido desde la investigación demográfica como “un grupo de personas que comparten simultáneamente una experiencia demográfica” (Blanco y Pacheco, 2003, p. 164). Riley (1987, p. 7, citado en Hernández, Guichard & Concha, 2005) destaca que “la pertenencia al grupo de cohortes [...] los afecta en cualquier edad por medio de los grupos a los que pertenecen, las otras personas con las que interactúan, las condiciones sociales y culturales a las que se encuentren expuestos”, ampliando así la noción clásica del concepto que toma como elemento definitorio la edad, o el nacimiento en el mismo año calendario para determinar cada cohorte. Esencialmente, el concepto de cohorte hace posible la vinculación entre los cambios socio históricos con las biografías individuales de las personas, las cuales compartirán cierta características dadas por la experiencia simultánea que los une, sin excluir las distinciones por género, clase social, raza o etnia, entre otras (Elder y Giele, 2009, citado en Blanco, 2011, p.14).

Hareven, por su parte, publica en 1978 un compendio llamado “Transitions: the family and the life course in historical perspective” en el que integra su propuesta sobre el manejo de los diferentes tipos de temporalidades y su sincronización, con la conceptualización de familia propuesta por Elder, quien se refiere a ella "como a un conjunto de carreras individuales mutuamente contingentes cuya dinámica es

precisamente lo que da forma a la familia como unidad" (Blanco, 2011).

Para finales del siglo, los lineamientos fundamentales del enfoque se establecieron de manera más clara con las contribuciones de Elder en su libro "Perspectives on the life course" (1985); en Europa se comenzó a incluir el análisis de la conexión entre los cursos de vida individuales con el ámbito económico y laboral, entre las investigaciones respectivas se destaca el estudio de Daniel Courgeau publicado en 1985 bajo el nombre de "Interaction between spatial mobility, family and career life-cycle"; y en Estados Unidos el enfoque comenzó a experimentar un mayor auge en las investigaciones. Es durante la primera década del siglo XXI cuando se identifica una experiencia similar en la sociodemografía latinoamericana.

2.2.2. Principios Básicos

La autora Mercedes Blanco, desde investigaciones de diversos autores que han trabajado bajo el enfoque del curso vida, identifica cinco principios generales que orientan los estudios enmarcados en esta perspectiva:

1) Principio del desarrollo a lo largo del tiempo

Referido a la perspectiva de largo plazo que debe tener la investigación y el análisis. Si bien este principio se ajusta a la información posible de obtener, la propuesta del enfoque, como cita Blanco (2011), es que "estudiando las vidas a lo largo de períodos sustanciales de tiempo incrementamos el potencial del interjuego entre el cambio social y

desarrollo individual” (Elder, Kirkpatrick y Crosnoe, 2006:11).

2) Principio de tiempo y lugar

Este principio releva la importancia de lo contextual, considera que el curso de vida de las personas se incrusta y se moldea por los tiempos históricos y los lugares que le toca experimentar a cada una (Elder, Kirkpatrick y Crosnoe, 2006: 12, citado en Blanco, 2011). Aquello busca determinar que las biografías de las personas se ubican históricamente y, por ende, se comparten ciertas características entre quienes pertenecen a una misma cohorte, sin pasar por alto las distinciones por género, clase social, raza, etnia, entre otras (Elder y Giele, 2009, citado en Blanco, 2011.)

3) Principio del timing

De acuerdo a lo indicado por Elder y Giele (2009), este principio tiene relación con el momento en la vida de una persona en el que ocurre un evento, es decir, cuándo ocurre un hecho importante durante su curso de vida. La premisa de este principio es que “las repercusiones de una transición o una sucesión de transiciones en el desarrollo de una persona son contingentes y dependen de en qué momento de su vida ocurren” (Elder, 2002, citado en Blanco, 2011),

4) Principio de “vidas interconectadas” (linked lives)

Referido a la interdependencia de las diversas trayectorias de un mismo

individuo respecto de otros individuos o grupos; afirma que las vidas humanas se desenvuelven en redes de relaciones compartidas y es en ellas donde se expresan las influencias histórico-sociales (Elder, 2002). Postula además que las transiciones individuales frecuentemente implican transiciones en las vidas de otras personas, por ejemplo, dentro de la dinámica familiar (Blanco, 2011).

5) Principio del libre albedrío (agency)

El presente principio pone el foco en la libertad de acción que poseen las personas, su libertad individual para hacer elecciones y tomar decisiones que construirán sus cursos de vida. Sin embargo, no deja de lado la inevitable correlación que supone el desarrollo del curso de vida dentro de una estructura de oportunidades que implica limitaciones e influencias del contexto socio-histórico. En palabras de Shanahan y Elder (2002; citado en Blanco, 2011) “las personas pueden moldear sus vidas pero lo hacen dentro de límites socialmente estructurados, como se refleja en las oportunidades y las limitaciones que, a su vez, van cambiando históricamente”.

2.2.3. Conceptos básicos

De acuerdo a lo fundamentado por Glen Elder, el enfoque del curso de vida contiene tres conceptos que actúan como ejes organizadores del paradigma: trayectoria, transición y *turning points* (o puntos de inflexión), los cuales permiten comprender “el significado en las experiencias de los individuos, contemplando los diversos ámbitos en los que confluyen dentro del marco de su biografía y contexto socio histórico” (Garibi, 2007; p.21).

1) Trayectoria.

“La Trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, 1991, p. 63 citado en Blanco, 2011, p. 12).

El autor Leandro Sepulveda Valenzuela en la revista científica “Las trayectorias de vida y el análisis de curso de vida como fuentes de conocimiento y orientación de políticas sociales” explica que los estudios sobre trayectorias o curso de vida representan un campo de investigación interdisciplinario que ha renovado el debate en diversos ámbitos de la realidad social, destacando entre otros, la producción sobre las nuevas condiciones de la realidad juvenil, el proceso de transición del sistema educacional al mundo del trabajo, los cambios evidenciados en la estructura y roles al interior de la familia, la condición y dinámica de la pobreza, entre otros.

En el trabajo analítico y metodológico realizado por Glen Elder predomina una mirada de totalidad que incluye los diversos ámbitos del desarrollo humano y su inserción histórico-social que se sintetiza en el concepto de trayecto de vida. Uno de los fundamentos de su propuesta analítica es que los distintos cambios en la experiencia de los sujetos (el ingreso a la escuela, el inicio de la vida laboral, el nacimiento de un hijo) son siempre parte de trayectorias sociales que otorgan a éstos una forma y un significado distintivo (Sepúlveda, 2010)

2) Transición

Para Elder, el concepto de transición hace referencia al rumbo de vida de las personas, entendido como un proceso que marca el comienzo y

fin de un ciclo de vida entendido como un todo unitario.

Asimismo, el autor Sepúlveda, L. (2010), señala que los procesos de transición en la vida y los acontecimientos sociales e individuales que marcan el paso de una etapa a otra (entrar o dejar el colegio, cursar estudios superiores, etcétera), forman a ser parte de acontecimientos de gran significado en la construcción de la identidad de las personas. Estos procesos tienen relación a la adquisición de nuevas habilidades, modificaciones en la autopercepción, cambios relacionales con el entorno más significativo y nuevas formas de posicionamiento dentro del orden social en que se encuentra.

Blanco (2011), señala que el flujo de las trayectorias de vida da la oportunidad a una mayor comprensión del orden social, puesto que el análisis de las interconexiones entre las distintas etapas y el peso eventual de determinados sucesos, da paso a una reflexión acerca de la forma en que el curso de la vida de las personas es afectado y afecta las estructuras sociales en las que se encuentran inmersos.

3) *Puntos de inflexión (turning points)*

Los puntos de inflexión, como una posible interpretación del concepto, se refieren a aquellos eventos que provocan cambios en las trayectorias de vida. De acuerdo a diversos autores (Elder, Gimbel & Ivie, 1991; Zeller, 2014), son eventos cruciales que marcan el inicio de las transiciones y modifican la dirección del curso de vida; a diferencia de las trayectorias y las transiciones, que en ocasiones pueden determinarse prospectivamente, los *turning points* son sucesos disruptivos que no son posibles de prever. Pueden ocurrir tanto a nivel individual, tal como la muerte de una persona significativa o el recibimiento de una gran

herencia, como a nivel colectivo, por ejemplo, una catástrofe natural, produciendo así modificaciones en los cursos de vida de personas que pertenecen a una misma cohorte (Garibi, 2007).

La interrelación de los tres conceptos revisados se expresa en que la trayectoria permite entender desde un ángulo más amplio aquellas modificaciones que generan los *turning points*, y que a su vez, propician las transiciones.

2.3. Eje conceptual N°2: Participación

La participación es un concepto que posee complejidad en su definición, puesto que existen variados autores que la fundamentan desde sus perspectivas generando diversas interpretaciones, que ofrece un amplio abanico de connotaciones y de usos, es decir, no existe definición exacta de la participación, pero para efectos de la presente investigación se revisarán nociones y aportes de diferentes autores para precisar lo que se entenderá por dicho concepto:

“La participación es una necesidad humana y por ende es un derecho de las personas” (Díaz Bordenave, 1982, citado en Barrientos, 2005). Desde esta perspectiva, se busca llegar a la base del concepto participación, comprendido como un derecho humano innato de las personas, “la participación como un derecho fundamental reconocido en cualquier sistema democrático” (Barrientos, 2005).

La autora Carla Hussley (2008, p. 17) cita a Gabriel Gyarmati (1992), comprendiendo la participación como “la capacidad real y efectiva del individuo o de un grupo de tomar decisiones sobre asuntos que directa o indirectamente afectan su vida y sus actividades en la sociedad”.

Desde esta misma perspectiva Merino (1995), explica que la participación puede identificarse desde diferentes perspectivas. Participar en principio significa “tomar parte”: incorporarse como individuo en torno a una organización que contiene y reúne a más de una sola persona. Pero también significa *compartir* algo con alguien o por lo menos, hacer saber a otras algunas informaciones. De modo que participar se origina a partir de un acto social: nadie puede participar de manera exclusiva, privada, para sí mismo. La participación no existe sin la interacción social con alguien más; sólo se puede ser parte donde hay una organización que abarca por lo menos a dos personas.

Las definiciones de los autores nos entregan dos aspectos fundamentales para comprender la participación, esta posee un carácter individual y colectivo. De esta manera, para hablar de participación, debe reconocerse al sujeto en su doble dimensión: como persona individual y como ser social (Cusiánovich, 2002).

De este modo, la participación no solamente posee connotaciones sociales, Gabriel Gyarmati (1992), señala que la participación es una conducta que contribuye a construir la estructura de la personalidad, potenciando a que el individuo posea una mayor autonomía y seguridad, vislumbrando su necesidad en la vida de las personas, pues se comprende que la participación no es sólo un método para obtener eficiencia en la gestión, sino también, adquiere un valor individual fundamental en el desarrollo humano.

Se entiende entonces que la participación significa formar parte de un grupo social, conducta que genera beneficios colectivos e individuales cruciales para el desarrollo social como humano, es decir, lo fundamental de la participación es la perspectiva psicosocial que se tiene de la misma,

pues el individuo a medida que participa dentro de un grupo social impulsa cuestiones psicológicas y sociales.

La participación al tener múltiples definiciones posee distintas formas de presentarse, y para efectos de la presente investigación, se abordarán en específico los siguientes tipos: **participación social y participación comunitaria.**

2.3.1. Participación Social

El concepto de participación social se definirá desde una mirada sociológica, comprendiendo que la participación social contempla factores condicionantes en los individuos o en los grupos, de carácter histórico-sociales, culturales e institucionales que estimulan o limitan la participación (Hernández, 2014). De este modo, la participación social es definida en gran medida por las situaciones contextuales que afectan la vida social de los individuos, que en base a los factores mencionados se construye desde la misma sociedad, a raíz de un problema o necesidad en común evidenciada. Asimismo, la autora Pérez (2008) señala que la participación social se debe visualizar desde un sentido amplio, puesto que se vincula con las relaciones sociales, con la producción y usufructo de la cultura, y por ello con las relaciones de poder. La participación social conlleva como propósito la acción de transformar las relaciones sociales y socializar la cultura de esta misma. Comprendiendo que la participación social “se caracteriza por ser un proceso de interacción social dotado de sentido que, en su trayectoria histórica recurrente en contextos específicos, crea, sustenta y deconstruye las normas de acción y vida de los grupos” (Hernández, 2014, p. 85).

Finalmente, la participación social en su ejercicio se comprende como la

intervención en acciones colectivas provistas de un grado relativamente importante de organización y orientadas por una decisión colectiva (Didier, 1987).

2.3.2. Participación Comunitaria

El autor Sanchez (1999) explica que el concepto de participación comunitaria está en un constante proceso de construcción. Así mismo, se desprende una descripción en cuanto se logra este tipo de participación. Primeramente, no es un proceso estable, sino más bien se da en diversos contextos, constituidos por conocimientos y destrezas que son propios de la experiencia participativa. Además, la participación tiene un objetivo o meta que todos los participantes deben seguir en común, el participante hace la participación y se logra en conjunto con otro, es por esto por lo que es un proceso más bien colectivo y colaborativo, además de ser integrador, pues busca la integración de otros participantes en cuanto sea la necesidad por cubrir, entre todos ellos.

Es también la empatía que se tiene como agente participante dentro de la comunidad, pues pueden ser necesidades específicas de algún participante como también necesidades colectivas que involucren a todos. Esta participación es de carácter voluntaria, pues debe haber compromiso de acción, deberes, normas y cierta identidad con el movimiento comunitario en el cual se quiere participar. El concepto mismo se co-construye con la acción de participación que tengan los agentes y la interacción que tengan entre ellos, pues así determinan en qué participar y cómo hacerlo. El fin principal de la participación comunitaria es el de tomar decisiones en conjunto para la adquisición de esa meta propuesta en común.

2.3.4. Participación en la Infancia

La Convención de los derechos del niño es el primer documento dónde queda reconocido el derecho de los niños a participar en todo aquello que les afecta. Este texto vinculante, con fuerza jurídica obligatoria, recoge intereses y necesidades civiles protegidos (Novella, 2011). La participación infantil desde la perspectiva del derecho, supone la obligatoriedad y responsabilidad del nivel público y social de involucrar y reconocer a los niños y niñas como sujetos plenos de derechos, además de garantizar y promover instancias que fomenten la incorporación de ellos en el ámbito social, cultural y político.

La participación de niñas y niños se circunscribe a espacios controlados, devenidos de elementos socioculturales heredados de un modelo histórico paternalista y proteccionistas, hegemónico y heteronormativo, que intenta producir una subordinación de la infancia (Bustelo, 2007; citado en Lay-Lisboa , Montañés, 2018). Entendiendo la participación infantil más que un derecho, es relevante poder comprender y observar el comportamiento de este elemento en la realidad social, ya que este influye directamente en cómo se expresa y práctica. La mirada social de la participación infantil tiene un discurso favorable, sin embargo, en la práctica se ve limitada por las concepciones mencionadas anteriormente por los autores, sumado a la necesidad de fomentar y potenciar la autonomía de los niñas y niños. Como menciona Ana María Novella en su artículo La participación Infantil: Concepto Dimensional en pro de la Autonomía ciudadana, las niñas y niños tienen la oportunidad de participar y construir su representación como persona autónoma altamente activa con responsabilidades y con competencias para poder definir los proyectos personales y para implicarse en los proyectos colectivos.

La participación infantil debe ir estrechamente vinculada a un protagonismo infantil, entendido como el desempeño del rol principal en su propio desarrollo y en el de su comunidad (Corona, & Morfín, 200; citado en Lay-Lisboa, Montañés, 2018). Se pueden diferenciar dos expresiones del protagonismo infantil: el protagonismo espontáneo y el organizado. El protagonismo espontáneo aparece cotidianamente, de manera colectiva o individual. Se manifiesta de diversas formas, como el juego o desarrollando distintas actividades, o, cuando los niños se rebelan ante los tratos injustos recibidos en sus casas o en la escuela. La expresión organizada tiene lugar cuando niños y niñas establecen de manera conjunta una relación asociada para hacer valer sus intereses y derechos, donde la edad, el sexo o la clase no sean elementos discriminatorios, ni de exclusión.

La participación social de la niñez es comprendida según distintos prismas, desde la mera asistencia a un evento, público o privado, hasta formar parte periódicamente, y de manera activa, sea de manera formal o informal, en algún grupo, proponiendo, adoptando decisiones e implementando proyectos. Puede ser también en distintos ámbitos o niveles, y en diversas redes, desde las más privadas hasta las más públicas, grupos familiares, grupos de amigos, en el ámbito local, municipal regional o estatal, en grupos escolares o barriales, grupos deportivos, sociales o políticos (Lay-Lisboa, Montañés, 2018).

2.3.5. Participación en la Adolescencia

El desarrollo adolescente se da en una delicada interacción con los entes sociales del entorno; tiene como referente no sólo la biografía individual, sino también la historia y el presente de su sociedad. Es el período en

que se produce con mayor intensidad la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales, las metas socialmente disponibles, las fortalezas y desventajas del entorno (Krauskopf, 1994,1995; citado en Krauskopf, 2003, p.7). El entorno y contexto de los jóvenes mayoritariamente se desenvuelve en espacios como, el establecimiento educacional, la familia, los amigos y el barrio, círculos cercanos que influyen directamente en el desarrollo de sus identidades y procesos de crecimiento los que pueden ser complejos y dinámicos.

El proceso de desarrollo de los jóvenes ocurre en un contexto físico y social determinado, dentro del cual los jóvenes interactúan permanentemente. Uno de esos modos es la participación en grupos organizados, ya sea de índole pro-social o político, actividades que van más allá del currículo explícito al que están sujetos en el sistema educativo, desarrollándose en espacios públicos como plazas, centros comunitarios o recintos deportivos. Esta diversidad de acciones le permite a los jóvenes desplegar sus intereses y también adquirir habilidades que pueden llegar a ser significativas para su proceso de desarrollo futuro (Díaz, Martínez, Cumsille, 2003, p.57).

La participación en la adolescencia está ligada constantemente al área social cercana y vinculante a la realidad de los jóvenes, ya que es en este espacio donde el desarrollo interpersonal resulta más cómodo. Entendiendo que la participación involucra reconocer la doble dimensión del individuo, tanto como persona individual y como un ser social, es en esta etapa cuando ambas dimensiones se difuminan en torno a los intereses propios del adolescente y entre los que son influenciados por el exterior. La participación se vincula al espacio social que ocupan los y las adolescentes y a la forma como está organizada la sociedad en

términos de distribución de roles, tareas, responsabilidades, poder, etc. En este sentido, cabe llamar la atención sobre la importancia de hacer una distinción entre cultura de liderazgo, formar líderes, y cultura de participación, formar ciudadanos participativos (UNICEF-TACRO, 2003; citado en Krauskopf, 2003).

CAPÍTULO III

Marco Metodológico

3.1 Presentación

El presente capítulo tiene como propósito presentar los principales aspectos metodológicos del proceso investigativo, tales como, fundamentación y diseño metodológico, objetivos, técnicas, entre otros.

3.2 Fundamentación Metodológica

La presente investigación se fundamenta en la metodología de la investigación cualitativa, cuyo enfoque es definido y concebido por el autor Roberto Hernández Sampieri en su Manual Metodología de la Investigación, “como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen)” (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014, Pág 9).

Con respecto a la cita anterior es posible comprender este enfoque investigativo desde un planteamiento abierto, como un instrumento flexible y capaz de entregar una amplia riqueza interpretativa de las diversas realidades que se pretenden conocer y comprender, bajo una premisa naturalista o más bien fenomenológica del proceso investigativo. En consecuencia, se cree pertinente acoger un enfoque cualitativo al presente estudio, ya que se pretende conocer, identificar y analizar las experiencias de participación comunitaria y social durante el curso de vida de las personas que en su adolescencia pertenecían a la

ONG la Covacha, además es relevante señalar que el carácter investigativo es de tipo exploratorio y descriptivo puesto que el interés se centra en la interpretación de los datos, tanto en las declaraciones de los participantes y sus vivencias.

El enfoque cualitativo es recomendable cuando el tema del estudio ha sido poco explorado o no se ha hecho investigación al respecto en ningún grupo social específico (Marshall, 2011 y Preissle, 2008; Citado en Sampieri, Fernández & Baptista, 2014. Pág. 358). Finalmente de acuerdo con la cita inmediatamente anterior, el tema de estudio fue seleccionado en base a los intereses personales y académicos del equipo investigador, el cual se centra principalmente en la participación infantil y adolescente, cuyo tema resulta relevante para el Trabajo Social, dado que es un campo de trabajo frecuente en la profesión, sin embargo, la información que existe con respecto al tema es escasa y poco atingente.

3.3 Diseño de Investigación

El diseño en una metodología de investigación cualitativa hace referencia al abordaje general dentro del proceso de investigación. Para efectos de la presente investigación, se ha seleccionado el diseño fenomenológico.

Sampieri, Fernández & Baptista (2014) en su Manual llamado “Metodología de la Investigación”, señala y la comprende como la obtención de información por medio de las perspectivas e interpretación de los participantes involucrados en la investigación, con la intención de explorar, describir y comprender las significaciones de los individuos que tienen en común experiencias compartidas en base a un fenómeno en particular. Asimismo el autor, en base a lo postulado por Creswell

(2013), Mertens (2010) y Álvarez-Gayou (2003), propone y fundamenta el diseño fenomenológico en base a las siguientes premisas:

- Busca describir y entender los fenómenos desde la perspectiva de cada participante como colectiva.
- Análisis de discursos y temas, como también en la búsqueda de posibles significados.
- El investigador se pone a merced de su intuición, imaginación y en las estructuras universales para comprender la experiencia de los participantes.
- El investigador debe contextualizar las experiencias a través de su temporalidad, espacio, corporalidad y contexto relacional.

Asimismo, bajo este diseño, el investigador trabaja directamente las unidades o declaraciones de los participantes y sus vivencias, más que abstraerlas para crear un modelo basado en sus interpretaciones como en la teoría fundamentada” (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014).

El diseño fenomenológico presenta dos enfoques, el Diseño Fenomenológico Hermenéutico y el Diseño Fenomenológico Empírico.

Sampieri, Fernández & Baptista (2014), señala que el enfoque Fenomenológico Hermenéutica, se centra la interpretación de la experiencia humana, conteniendo como principal característica el componente de la flexibilidad, es decir, se desarrolla en torno a interacciones constantes que se dan en la concreción de actividades de recolección de información, sin lineamientos específicos.

Mientras que el enfoque Fenomenológico Empírico, según lo mencionado por Sampieri, Fernández & Baptista (2014), centran su atención en las

descripciones de las experiencias de los participantes y menos en la interpretación de los investigadores.

Para la realización de la presente investigación, se guiará bajo el Enfoque Hermenéutico.

3.4 Fundamentación de la Investigación

De acuerdo a la revisión bibliográfica acerca de la participación de la infancia y adolescencia dentro de la sociedad, es posible establecer que si bien el derecho a la participación se encuentra reconocido en la Convención de los Derechos del Niño -por ende el Estado asume el rol de garante-, el ejercicio de este derecho se encuentra sujeto al contexto social y político del país. Es por ello que en la práctica cotidiana de la participación, esta se ve limitada por ciertos factores que responden a un modelo histórico paternalista, proteccionista, hegemónico y heteronormativo (Bustelo, 2007; citado en Lay-Lisboa, Montañés, 2018). En contraposición con la noción de participación entregada por Gabriel Gyarmati (1992) quien la considera como “la capacidad real y efectiva del individuo o de un grupo de tomar decisiones sobre asuntos que directa o indirectamente afectan su vida y sus actividades en la sociedad” (citado en Hussley, 2008, p.17), las barreras sociales existentes para la infancia y adolescencia impiden su capacidad de toma de decisiones en materias de su competencia, quedando a disposición de la voluntad de las personas adultas para tomar en cuenta sus opiniones, sin una incidencia real y directa.

Corona y Morfín (2001, citado en Lay-Lisboa, Montañés, 2018) vinculan el concepto de participación infantil con el de protagonismo infantil, y de

esta manera, destacan la importancia de que niños, niñas y adolescentes desempeñen un rol principal en su propio desarrollo y en el de su comunidad. Gyarmati (1992), como tantos otros autores y autoras, indica que la participación adquiere un valor individual fundamental en el desarrollo humano, puesto que contribuye a la creación de mayor autonomía y seguridad en las personas y constituye un elemento necesario para la construcción de la personalidad. De manera más precisa, y siguiendo la idea de Krauskopf (2003), la etapa en la que más incrementa la intensidad de la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales y las metas socialmente disponibles es en la adolescencia, por lo que la relación entre las experiencias participativas y su desarrollo en el curso de vida de las personas es mucho más estrecha y vinculante.

Con los antecedentes expuestos en el presente apartado, se considera la participación como un elemento clave en la vida de las personas, más aún en los y las adolescentes quienes tienen la posibilidad de adquirir habilidades significativas para su curso de vida, pero que sin embargo, suelen ver sus intereses y opiniones invisibilizadas al momento del diseño y aplicación de políticas públicas dirigidas hacia la infancia y adolescencia. Los estudios en esta materia se podrían considerar como un aporte a la deconstrucción del adultocentrismo no sólo en las interacciones sociales generadas en sus círculos más cercanos, sino también en la institucionalidad que rige a la sociedad, de manera que la democratización de los espacios en los que se desarrollan logre alcanzar sus roles como sujetos activos.

3.5 Pregunta de Investigación

- ¿Cuáles son los significados que le otorgan a su participación durante el curso de vida, las personas que en su adolescencia pertenecían a la ONG La Covacha?

3.6 Objetivos de la Investigación

Objetivo General

- Develar los significados que le otorgan a la participación en su curso de vida, las personas que durante su adolescencia pertenecían a la ONG La Covacha.

Objetivos Específicos

- Descubrir los significados que asignan a la experiencia de la participación en las trayectorias de su curso de vida, las personas que durante su adolescencia pertenecían a la ONG La Covacha
- Indagar los significados que asignan a las transiciones y puntos de inflexión constituyentes del curso de vida, las personas que durante su adolescencia participaban en la ONG La Covacha.

3.7 Colectivo de Investigación

El colectivo de investigación corresponde a personas que durante su adolescencia hayan participado en las diversas actividades realizadas durante el período del año 1997 al 2015 en la ONG La Covacha en la comuna de El Quisco, Región de Valparaíso.

3.8 Criterios de Inclusión y Exclusión

Criterios de Inclusión

- Personas que residan y/o hayan residido entre los años 1997 y 2015 en la comuna de El Quisco y Algarrobo.
- Personas que en su adolescencia hayan participado en la ONG La Covacha entre los años 1997 y 2015.
- Personas que en su adolescencia hayan participado a lo menos durante 1 año en actividades sociales y/o comunitarias realizadas por la ONG La Covacha entre los años 1997 y 2015.
- Personas que deseen participar en la investigación de forma voluntaria.

Criterios de Exclusión

- Personas que hayan participado en la ONG La Covacha durante su niñez.
- Personas que no hayan participado en actividades de la ONG La Covacha.
- Personas que hayan participado durante menos de 1 año en actividades realizadas por la ONG La Covacha.

3.9 Técnicas de Investigación

Para llevar a cabo la presente investigación se seleccionaron algunas de las técnicas de investigación que permitirán la recolección de información. Las referencias bibliográficas consideradas corresponden: Texto Metodología de Investigación, de los autores Sampieri, Fernández & Baptista (2014), junto con los aportes establecidos por la investigadora Patricia Castañeda en la Cátedra realizada de Metodología de la Investigación Social Cualitativa.

- **Revisión bibliográfica:** La revisión bibliográfica permitirá recopilar y obtener información atinente a la temática estudiada, entregará lineamientos teóricos que ayudarán a las y los investigadores a moldear y estructurar el proceso de estudio, además la construcción conceptual permitirá contextualizar la investigación.
- **Entrevista semi-estructuradas:** Para propósitos de la presente investigación se utilizara la entrevista semiestructurada como técnica de investigación, dado su pertinencia con la investigación de tipo cualitativa y flexibilidad. Según Sampieri, Fernández & Baptista (2014), la entrevista semiestructurada es una instancia abierta que permite al entrevistador incorporar nuevas preguntas, para precisar conceptos, y así obtener mayor información.

Esta técnica permite la recopilación de abundante información, la cual es guiada por la parte investigada, sin embargo, la parte investigadora mantiene control y direcciona el diálogo. “*supone*

una situación conversacional, cara a cara, en que la persona entrevistada ha sido situada como portadora de una perspectiva, que será elaborada y manifestada en un diálogo con la persona entrevistadora” (Castañeda, s, f).

- **Focus Group o Grupos de Enfoque:** Esta técnica consiste en reunir un grupo pequeño o mediano de personas con el propósito de generar diálogos sobre diversas temáticas e interacciones entre los miembros del grupo. *“Se reúne un grupo de personas para trabajar con los conceptos, las experiencias, emociones, creencias, categorías, sucesos o los temas que interesan en el planteamiento de la investigación” (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014).* En la presente investigación se utilizará esta técnica con el fin de recolectar información sobre experiencias o significados que se darán a conocer en el grupo de análisis y que apoyarán el proceso investigativo.
- **Observación:** Uno de los propósitos de la observación en la investigación cualitativas es poder *“comprender procesos, vinculaciones entre personas y sus situaciones, experiencias o circunstancias, los eventos que suceden al paso del tiempo y los patrones que se desarrollan” (Miles, Huberman y Saldaña, 2013; y Jorgensen, 1989, citado en Sampieri, Fernández & Baptista, 2014).*

La técnica de observación que se utilizará en la presente investigación corresponde a *“Modalidad Participante: La persona que investiga se integra en el curso regular de los acontecimientos” (Castañeda, 2021).* Por lo que la aplicación de esta técnica de investigación, se considera en las instancias de focus Group y en seminarios, con propósitos de poder obtener y recolectar la mayor

información que sea posible, a través de un trabajo minucioso y detallado durante el proceso de observación, por medio de un sistema de registro narrativo y visual, siempre contemplando las consideraciones éticas.

3.10 Criterios de Rigor

Los criterios de rigor consignados en la investigación son establecidos mediante el texto Metodología de Investigación, de los autores Hernández-Sampieri, et al., (2014), junto con los aportes establecidos por la investigadora Patricia Castañeda en la Cátedra realizada de Metodología de la Investigación Social Cualitativa:

- **Transferibilidad:** La transferibilidad como criterio de rigor supone la “transferencia” de los resultados a contextos similares esto con el propósito de contribuir a un mayor conocimiento del fenómeno estudiado, establecer pautas para futuras investigaciones sobre el tema estudiado, y asimismo, posibilitar la aplicación de ciertas soluciones en otros contextos. Este criterio de rigor se garantiza en la presente investigación por medio de procedimientos, tales como el muestreo teórico, la revisión y descripción minuciosa y detallada para el recogimiento de la información.
- **Confirmabilidad:** Criterio de rigor que se rige por la credibilidad de la información y la minimización de sesgos o tendencias de las y los investigadores, por lo que se asocia a la objetividad y neutralidad de estos en el levantamiento y análisis de datos. Para garantizar la confirmabilidad en la presente

investigación se considera fundamental la reflexión de los investigadores y la reconstrucción detallada del proceso en la cual se registre la toma de apuntes de los hallazgos de la investigación en un diario metodológico.

- **Dependencia:** La dependencia como criterio de rigor implica una relación de congruencia en el análisis de los datos por parte de los investigadores, esto con el propósito de mantener una coherencia en los resultados estudiados. En la presente investigación se garantiza la utilización de este criterio de rigor para la obtención segura y organizada del recogimiento de datos y su posterior análisis, para así evitar sesgos en el proceso de sistematización, además de una declaración del paso a paso del proceso de investigación.

3.11 Plan de Análisis

Para comenzar el proceso de análisis es preciso estructurar la información recopilada a partir de las técnicas de investigación tales como, revisión bibliográfica, entrevistas, focus group y observaciones que serán transcritas y registradas para su posterior estudio, consignado bajo el planteamiento de la presente investigación con sus respectivos objetivos.

Un segundo paso consiste en la revisión general de la información original y la agrupación de datos, con el propósito de buscar similitudes que ayudarán a identificar la conformación de categorías bajo los criterios de pertinencia de las y los investigadores, las cuales pretenden facilitar la comprensión del proceso analítico. *“El número de categorías aumenta cada vez que el investigador identifica unidades diferentes (en cuanto a significado)”*

del resto de los datos (unidades previas categorizadas)” (Sampieri, Fernández & Baptista, 2014).

Posteriormente se pretende generar una bitácora de análisis, ya que se considera un instrumento que permite entregar validez y confiabilidad al estudio, por medio del registro de la información recopilada a partir de la observación, descripciones e interpretaciones por parte del equipo investigador y así contrastar las reacciones y lo documentado en primera instancia.

En tercer lugar, se pretende organizar y detallar la información por medio de una matriz de análisis, que permita plasmar las categorías identificadas y conformadas en el proceso anterior, las cuales se interpretarán bajo las unidades de análisis estipuladas previamente.

Se identifican preliminarmente como unidades de análisis establecidas por Sampieri, Fernández & Baptista (2014), los significados de la experiencia de participación, los puntos de inflexión que conllevan a las transiciones de vida de los sujetos a analizar, para finalmente identificar y comprender el estilo de vida que origina dicha participación en la actualidad, bajo el enfoque de curso de vida propuesto por el autor Glen Elder.

En el siguiente capítulo correspondiente al análisis de resultados, se utiliza la presente codificación con el objetivo de identificar a los y las participantes bajo el criterio de confidencialidad considerando el instrumento de investigación referente a la entrevista semiestructurada y al focus group:

Código de Instrumento de Investigación N°1: Entrevista semi-estructurada

- Número de entrevista
- M: Mujer
- H: Hombre
- Edad
- Periodo de participación en la ONG

Ejemplo: (Entrevista N°1, H, 33 años, período 1998-2002)

Código de Instrumento de investigación N°2: Grupo de Enfoque

- Número de participante
- M: Mujer
- H: Hombre
- Edad
- Periodo de participación en la ONG

Ejemplo: (Participante N°4, M, 33 años, período 1998-2004)

CAPÍTULO IV

Resultados

Presentación

El presente capítulo se divide en dos grandes subtítulos, en primer lugar, la categoría correspondiente a las Experiencias de la Participación en las Trayectorias del Curso de Vida de la cual se desprenden cinco subcategorías, siendo estas la Participación en la Adolescencia; Experiencias de la Participación en la ONG La Covacha; Participación como medio de Orientación y Formación para la Trayectoria de Vida; Participación en la Vida Adulta; y Las cohortes y sus formas de participación.

En segundo lugar, la categoría correspondiente a Transiciones y Puntos de Inflexión en el Curso de Vida de la cual se desprenden cuatro subcategorías, siendo estas, Maternidad y Paternidad Temprana; Transición a la Vida Adulta; Movilidad como Transición; y Experiencias de las Trayectorias de Vida.

Ambas categorías en su totalidad pretenden develar los significados que le otorgan a la participación en su curso de vida, las personas que durante su adolescencia pertenecían a la ONG La Covacha.

4.1. Experiencia de la Participación en las Trayectorias del Curso de Vida

Entendiendo que en las trayectorias de vida existen diversos cambios que influyen en el desarrollo personal y contextual de los sujetos a lo largo del tiempo, según la propuesta analítica en el libro “Perspectivas en el Curso de Vida” de Glen Elder (1985), esos cambios y

rumbos particulares les otorgan experiencias y significados distintivos de sus trayectorias de vida.

“Los campamentos eran todos los años en las vacaciones de invierno, desde el 97’ que participábamos yo estuve hasta el 2002, y bueno yo terminé trabajando en La Casa Taller La Covacha. También realizaban cumbres juveniles, nos separaban en grupos y nos hacían actividades lúdicas, recreativas, formativas donde nos hacían debatir y jugábamos”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

“[...]que se abriera una radio que se enfocara en los jóvenes, niños y adolescentes era algo super extraño, entonces me llamó mucho la atención, yo acepté indirectamente a participar de este taller estudiantil, que era enfocado en los colegios del sector, y fue ahí que encontré que era la pasión de mi vida los medios de comunicación”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

La experiencia asociada a la participación representa la categoría de análisis principal, ya que adquiere un valor fundamental en el desarrollo humano personal y colectivo. En esta línea se puede decir que la participación en etapas tempranas de la vida, tales como la infancia y adolescencia, contribuye a construir la estructura de la personalidad, potenciando a que el individuo posea una mayor autonomía y seguridad, asimismo, la participación social y comunitaria promueve el sentido de pertenencia y el bienestar común desde los intereses particulares desarrollados a lo largo de la experiencia.

4.1.1. Participación en la Adolescencia

A través del sentimiento de pertenencia, la cohesión y el apoyo, se favorece el desarrollo individual y comunitario, situándose en primer lugar, en el proceso de conciencia de sí mismo y del entorno, y en segundo lugar, en la conexión de estas dos últimas, por lo que se satisfacen las necesidades de los sujetos y de los miembros que lo integran, para así alcanzar un mayor bienestar. (Chavis y Newbrough, 1986, citado en M. Gil, J. Pons, J. Grande, M. Marin, 1996). La necesidad de formar parte se suple cuando los intereses personales son satisfechos en el proceso de conexión con el entorno.

“El sentido de pertenencia a una comunidad es uno de los factores que permite que las personas puedan ejercer sus opciones de vida de modo real. Es en comunidad con los demás como las personas obtienen reconocimiento, definen sus proyectos de vida y, gracias a la relación con ellos, pueden llevarlos a cabo”. (Hopenhayn & Sojo, 2011). El sentirse parte es fundamental en la definición y cohesión de la identidad personal y colectiva, pertenecer a un lugar, a un grupo o comunidad, genera que se desarrollen vínculos, necesidades y deseos, que se irán construyendo con la experiencia, en este sentido la participación en etapas tempranas de la vida, como es en el caso de la infancia y la adolescencia, depende fundamentalmente del desarrollo de estos elementos, el sentimiento de pertenencia y la búsqueda de la identidad. Lo anterior se refleja en los siguientes fragmentos.

“Estaba estudiando porque igual era chica, yo me crié en esta población de hecho, en Los Copihues con todos los niños de acá nos inscribimos juntos en los talleres, así que participábamos todo el grupo de amigos, y después los fines de semana nos juntábamos y era como[...] y cuándo vas

a ir al taller y esos eran los temas de conversación”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

“(Refiriéndose al participante N°1) Es que ustedes vivían igual relativamente cerca, porque la Covacha quedaba en los Aromos, a la vuelta y tu viviai’ en el bajo, y la Covacha estaba por detrás, tu viviai’ un poco más allá cómo un círculo, uno era de acá po’ de los Copihues, uno era de acá y así”. (Participante N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

“[...]entré a La Casa Taller pero más o menos de mala forma, la conocí por amigos y bueno todos la conocían, todos querían ser parte, era un grupo muy entretenido, hacían paseos y el que no iba no tenía tema de conversación era así por lo menos en la población donde estaba antes La Casa Taller”. (Entrevista N°1, H, 34 años, periodo 1998-2004)

En estos casos se observa como el sentimiento de pertenencia involucra e incentiva a la participación, ya que compartir el espacio en el que uno vive y rodearse de personas con gustos o intereses similares, facilita el proceso de involucramiento y conexión con el entorno. Este sentimiento de comunidad se basa en la vinculación de los sujetos a un espacio común, y por lo tanto, a una misma forma de vida, que puede producir una conciencia de participación para resolver problemas comunes (Musitu, 1991, citado en M. Gil, J. Pons, J. Grande, M. Marin, 1996).

El siguiente fragmento permite observar esta situación, ya que el pertenecer a una misma población, coincidir con niñas y niños que comparten un rango etario similar y que se les presenta la oportunidad de jugar y entretenerse en instancias de participación segura, son estas las experiencias que promueven la conexión entre el sujeto con su entorno, las cuales se proyectarán en sus futuras trayectorias de vida.

*“Las actividades po’, se suponen que son po’ sacarte de la rutina, del colegio que igual era media estructurada, y estar con tus amigos y nada po’, ser parte de la comunidad, como que eso es lo que uno siente”.
(Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).*

La construcción de estos elementos de pertenencia e identidad en la participación, normalmente se manifiestan de manera irracional y los factores que son considerados corresponden al contexto, la experiencia y los lazos, los cuales intervienen en su definición, si estos son enriquecedores y aportan al desarrollo personal, de alguna u otra forma se va a querer retribuir ese sentimiento con el entorno, grupo o comunidad en la cual se esté involucrado.

*“Mira ahora, en ese año, yo creo que punto uno, la diversión que como niño estoy buscando algo que hacer en la calle y luego lo vimos como una herramienta para hacer las tareas, labores escolares y después empezaron a surgir muchos talleres entonces me quede pegado ahí, malabarismo, andábamos en zanco, tirábamos fuego, tocábamos batucada, habían campamentos de invierno, y nada, el grupo que había de jóvenes, de niños en ese tiempo era bien bueno, era entrete”.
(Entrevista N°7, H, 37 años, periodo 1999-2003).*

Como menciona Ana María Novella en su artículo, “La participación Infantil: Concepto Dimensional en pro de la Autonomía ciudadana”, las niñas y niños tienen la oportunidad de participar y construir su representación como persona autónoma altamente activa con responsabilidades y con competencias para poder definir los proyectos personales y para implicarse en los proyectos colectivos. Esta referencia permite comprender la participación activa como un impulsor de autonomía, interés, involucramiento, reconocimiento, pertenencia e

identidad en las niñas, niños y adolescentes, sin embargo, para esto debe existir la oportunidad y posibilidad de participar en espacios seguros que promuevan este tipo de participación, lo que se refleja en los siguientes fragmentos, ya que se observa la participación como un medio para conseguir algo, entendiendo esto como la recreación, la ayuda, la exploración y aprendizajes, el tener la posibilidad de asistir y participar en diversas actividades genera un abanico de oportunidades, las cuales orientan el camino para definir gustos e intereses personales.

“Estuvo bueno, entretenido, porque se podía socializar con hartos compañeros que andaban en la misma onda tuya, de pasarlo bien, de no gastar el tiempo en otras cosas, sino que haciendo algo productivo para su comunidad”. (Entrevista N°15, H, 28 años, período 2009-2013)

“Súper positivo, a pesar de que uno no entendía mucho en este caso la función de ustedes, que en este caso eran los tíos y nosotros los niños, no entendíamos mucho la organización, quién mandaba y quién no mandaba, nosotros lo hacíamos como un juego, era entretenido, nos gustaba participar de los talleres, aprendimos muchas cosas y eran espacios en donde uno se podía juntar con los amigos de forma sana a aprender cosas que a uno le sirviera. Fue super positivo para mí y siempre lo he dicho, yo he conversado finalmente con personas de La Casa Taller y creo que sinceramente como a mí, a otros amigos de esa época nos cambió mucho la vida, nos abrió las puertas y la idea de que uno podía hacer otras cosas, fue una experiencia super buena.” (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

En los fragmentos anteriores las personas entrevistadas se refieren a su participación en la ONG La Covacha como una experiencia positiva y significativa, las cuales son ubicadas en las etapas de la infancia y principalmente en la adolescencia, los motivos se relacionan con la

demarcación de intereses personales, formación de vínculos afectivos y la adquisición de aprendizajes. Además, la mirada en retrospectiva ayuda a entender lo que significa hoy en día la experiencia para el entrevistado, ya que al momento de su participación no poseía las capacidades para advertir las dinámicas, ni objetivos de las actividades, en cambio, en el fragmento se puede observar que su participación en la ONG le aportó nuevas perspectivas y herramientas para desenvolverse en las etapas posteriores de su curso de vida.

“Todo fue significativo en esta etapa, los lazos de amistad, la participación que teníamos entre todos, las actividades que nos hacían, nosotros, yo hablo del grupo entero, porque salíamos del colegio a las dos y media y nos íbamos a las cuatro a La Covacha y nosotros cerrábamos a las nueve, casi nos tenían que echar”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

Según los autores Díaz, D., Martínez, M. L., & Cumsille, P. (2003), en la investigación “Participación Comunitaria en Adolescentes: Desafíos Para la Promoción de la Salud”, se desprende que el proceso de desarrollo de los jóvenes ocurre en un contexto físico y social determinado, dentro del cual los jóvenes interactúan permanentemente. Esta diversidad de acciones le permite a los jóvenes desplegar sus intereses y también adquirir habilidades que pueden llegar a ser significativas para su proceso de desarrollo futuro. La información extraída de los fragmentos da cuenta de los variados aprendizajes y perspectivas que le otorgan las y los entrevistados a su etapa de adolescencia, lo cual se someterá a análisis tomando en consideración la relación de su participación por la ONG La Covacha y la etapa de enseñanza media, entendiendo estos elementos como procesos simultáneos.

“Yo creo que sí, sobre todo socializar con más personas, conocer otras historias también, de repente uno en la básica piensa que es el mundo que está ahí nomás, pero hay otras cosas que uno va conociendo en la media, porque está más grande y van pasando más cosas en la vida de uno”. (Entrevista N°12, H, 41 años, período 1998-2005).

“La responsabilidad, el profesionalismo, la experiencia, la amistad, yo creo que la responsabilidad afectiva también ya que es una etapa donde uno aprende muchas cosas, sobre todo con cosas relacionadas con el corazón, con los sentimientos, es una etapa de desarrollo, entonces uno aprende muchas cosas en la adolescencia [...] Creo que uno se va formando más en la adolescencia, ahí aprende cosas nuevas, porque cuando uno es adulto va obteniendo información no más, pero ya las bases ya están hechas”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

Las personas entrevistadas entregan información relevante que permite comprender la vivencia de esa etapa en sus trayectorias de vida, siendo esta un período de desarrollo y formación personal, la cual va acompañada de experiencias nuevas y aprendizajes, lo que evidencia una conducta típica de la adolescencia, ya que es aquí donde se orientan y definen ideas, perspectivas, se desarrolla la personalidad y los gustos, además, esta etapa coincide con el proceso de socialización e integración de los sujetos como parte de y próximos a ser personas adultas, por lo que las instancias de participación son visualizadas como un medio que permite potenciar las habilidades personales y sociales.

“Ehh, fue clave yo creo, porque la encontré justo a tiempo yo creo, llegamos justo a vivir a ese sector, es un sector tranquilo, como una de las poblaciones más antiguas de El Quisco, que está cerca del estadio y como te dije en delante fue como canalizar toda esa energía que uno tiene en

la adolescencia en cosas productivas y no andar haciendo otras cosas”.
(Entrevista N°7, H, 37 años, período 1999-2003).

“Es como la etapa en que uno está buscando tu camino creo yo y es difícil encontrarlo, que te guíes bien, tuve mucha ayuda en ese sentido, siento que tuve mucha ayuda pero por parte externa a mi familia[...] saber comunicarme con gente, a mí me costaba mucho el hablar, el decir lo que pienso, y siento que eso es lo más importante que pude aprender durante la enseñanza media, porque más allá de los conceptos, los ramos, la materia, eso es como lo importante po’ el comunicar, siento que es muy importante, el saber, no sé po’, una amistad, el crear vínculos, esos son aprendizajes que más aprecio de la enseñanza media, porque estuve en muchos lugares distintos y con muchas personas distintas”. (Entrevista 6, H, 22 años, período 2013-2019).

Siguiendo la misma línea, los siguientes fragmentos hacen relación a la experiencia de participación en la etapa de enseñanza media, esto con el propósito de observar los diversos aspectos que influyeron en el nivel de participación e interés.

“Así que mi experiencia fue súper buena, súper buena en la media, no tengo nada que decir, lo pasé bien, éramos una generación también súper sana así que, eso [...] Upa, yo fui bien intruso, bien canapé como se dice vulgarmente. Me gustaban mucho las actividades de deporte, también fui dirigente, fui, como te digo, metido en todo, donde había bulla estaba metido yo. Pero siempre de buena manera, tratando siempre de aportar y no restar, así que creo haber aportado hartas cosas, como te digo, bien deportista, bien metido en lo que es los derechos de nosotros en ese momento en escuela”. (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2000).

“Fue súper relevante, me desarrollaron la personalidad, el trabajar en equipo, salí vicepresidenta del centro de alumnos, me metí en el parlamento juvenil, y participaba en todas las actividades que podía”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

“Si fui parte de no sé po’, tesorería, fui presidente de curso, o cuando podía participar en algo siempre trataba de ser proactivo, pero por ejemplo tuve una etapa en Santiago en el colegio, en el que las actividades eran no sé po’, hacer barricadas, cosas así po’, y nunca fui parte de eso, ahí era más peligroso”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

“Muy bonita la etapa de la enseñanza media, yo vivía en El Quisco era como súper tranquilo, uno podía pasear con los amigos, lo aproveché harto y la pase súper bien en esa época [...] Harto, participaba harto, de hecho complementaba todo lo que yo aprendía en La Casa Taller lo implementaba en el colegio, participaba en la radio comunitaria, radio a nivel de colegio, estudiantiles, medios de comunicación, diarios, era como súper participativo en todo en verdad, salía en todo”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

La información presentada permite observar una participación activa en la etapa de enseñanza media, como una experiencia positiva, ligada al desarrollo de habilidades personales como la responsabilidad, habilidades sociales como el liderazgo y la comunicación, además del interés por contribuir al entorno y a los intereses propios. Es relevante considerar el contexto favorable que comparten estos casos, tales como la intencionalidad de participar en instancias recreativas y sociales en el colegio y/o en la ONG La Covacha, el contexto escolar y particular de los y las entrevistadas.

Por otro lado, se identifican casos en los cuales no se observa la participación en instancias estudiantiles, lo que da cuenta de la falta de una o demás factores que posibiliten esta acción. Si bien estos casos comparten la ausencia de participación, no sucede lo mismo con los motivos y/o factores que influyeron en esas decisiones. En los siguientes apartados se desglosa a detalle esta idea.

“En la enseñanza media no[...] no hacía nada de lo que me enseñaron en La Covacha po’. Chuta, igual pa’ mi la media no fue muy buena etapa en realidad, pa’ qué voy andar con cosas. Es que ya no estaba en La Covacha casi, ya no participaba acá, estaba más con los cabros, me creía rapero, andaba rayando, cachai’. Nada de lo que me enseñaron en La Covacha lo hacía en la media, porque como que se te van olvidando esas cuestiones, porque uno se cree mejor, porque es adolescente cachai’, querí’ aparentar más, no sé porqué lo haces”. (Entrevista N°13, H, 27 años, período 2003-2010).

Existen experiencias personales en las que se refiere a la enseñanza media como un período que no fue positivo y que fue influenciado por su etapa de la adolescencia, por lo que los factores contextuales particulares e interés personales de esa época son motivos de la ausencia de participación en las instancias estudiantiles, las cuales coinciden con la retirada de su participación en la ONG La Covacha.

“Mira estudié en un colegio de hombres en San Antonio, nunca quise estudiar ahí... mira los 4 años tuve problemas con la asistencia, hacia hartito la cimarra, de hecho hacía hartito la cimarra y me quedaba aquí en el Quisco, no es que me fuese a la playa a tomar o a volarme, no, me quedaba en la casa, aprovechaba de descansar y estaba todo el día en La Covacha, siento que aprendía más que en el colegio [...] Del colegio no

participaba, no era algo motivante, aparte me quedaba lejos”. (Entrevista N°7, H, 37 años, período 1999-2003).

En el fragmento anterior se atribuye la ausencia de participación a la falta de interés y motivación por asistir al colegio, por lo que los factores tienen relación con el contexto escolar y el interés de participar en estas instancias, lo que permite comprender los motivos de la ausencia de participación en su etapa de enseñanza media, mientras que paralelo a esta etapa, se evidencia un participación activa en la ONG La Covacha, ya que es aquí donde los factores antes mencionados dan cumplimiento lo que posibilita dicha acción.

“La enseñanza media fue la mejor etapa de educación que tuve, comparada con la básica y la universitaria, yo creo que fue la mejor, ahí hice mis verdaderos amigos que nos juntamos hasta ahora, más de 10 años, nos juntamos, seguimos conversando, nos vamos de viaje juntos [...] Yo no participe mucho, yo solo asistía, fui desde primero medio, participaba en instancias del colegio. No participé en ningún cargo”. (Entrevista N°11, H, 32 años, período 2000-2005).

Por otro lado, de acuerdo a las personas entrevistadas, se considera la enseñanza media como una etapa positiva, ya que generó vínculos que perduran en el tiempo, sin embargo, no existió participación activa, cuyos motivos se relacionan con los factores de interés personal y contextos particulares. Para finalizar con esta idea es relevante visualizar estos casos como situaciones aisladas que si bien comparten la presencia o ausencia de participación, existen diversos motivos y factores que influyen en cómo y en qué nivel se expresa la participación según las propias experiencias.

“Mi experiencia como les contaba también es súper positiva, y voy a volver a lo de antes, yo creo que me abrió las puertas y la visión de encontrar lo que a mí me gustaba y a lo mejor si muchos niños tuvieran la misma oportunidad que tuve yo de empezar desde tan chico haciendo lo que les gusta, creo que podríamos tener muchos más niños, adultos, encantados con su trabajo en el futuro”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

Como se ha mencionado anteriormente la participación en la adolescencia involucra sin duda una acción, tomar decisiones, abarcar temas de interés personal o colectivos, la búsqueda de la identidad y el sentimiento de pertenencia. Del fragmento anterior se extrae la idea de que la experiencia de participación en las etapas tempranas permite delimitar intereses propios y genera el desarrollo de habilidades sociales y personales, las cuales funcionan como herramientas que permiten el desenvolvimiento de los niños, niñas y adolescentes en sus trayectorias del curso de vida.

4.1.2. Experiencia de la Participación en la ONG La Covacha

La oportunidad de pertenecer a un grupo de personas con las que se comparten intereses comunes, en ocasiones tan simples como la voluntad de aprender algo nuevo, lleva a las y los participantes a comprender su participación como tiempo esencial en sus desarrollos personales, incorporando el tiempo de esparcimiento como tiempo de calidad para realizar actividades productivas.

“[...] me acuerdo que siempre intentaba invitar a más amigos que motivaran, porque se pasa bien, es una actividad distinta que te saca de la rutina me acuerdo, que no sé po’, llega el fin de semana y siempre tenías algo que hacer, era algo que te llenaba a ti mismo como persona, el corazón, fue una buena etapa, algo muy lindo”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

“[...] a mí me sirvió mucho porque en ese momento mis papás comenzaron, siempre mi papás trabajaban [...] estaban los dos afuera de la casa todo el día y yo tenía un hermano menor 2 años, entonces era normal que nos cuidaran allí dentro, estábamos ahí a cargo de alguien, entonces creo que fue importante, si no hubiese estado cerca, no sé po’, conozco varios casos de gente que se pierde, cachai’, empiezan a hacer otras cosas, sus ratos de ocio y creo que los ratos de ocio que teníamos los ocupamos muy bien”. (Entrevista N°7, H, 37 años, período 1999-2003).

“[...] yo participé en distintos talleres, taller de radio, taller de batucada, era súper rico ir para allá, entonces era salir un poco de la monotonía, del colegio, de que tampoco te estuvieran juzgando, sino que todo el rato dándote amor y enseñándote [...]”. (Entrevista N°10, M, 35 años, período 1999-2002).

“Yo creo que fue muy importante, hizo que me distrajera de todo el ambiente, cuando yo era más chico había harta distracción por los más grandes ahí en la población, yo creo que me salvó, me mantuvo tranquilo hasta como los 15 o 16 años y no me descarriló antes, y uno a los 15 ya puede discernir, por lo menos no me descarriló antes”. (Entrevista N°11, H, 32 años, período 2000-2005).

A través de estos relatos se identifica que el espacio de participación brindado por la ONG es percibido por las y los participantes como un

factor protector en medio de los problemas sociales existentes en la comuna, entre los cuales se encuentra el consumo de alcohol en la vía pública, riñas, consumo y microtráfico de drogas ilícitas. A pesar de las diferentes realidades y contextos sociales particulares de quienes en ese momento eran adolescentes, hay una visión compartida respecto a lo que muchos y muchas consideran un refugio en el que encontraban afecto y orientación en los temas cotidianos que les competían, lo cual, actualmente en su adultez, lo distinguen como factores decisivos en sus cursos de vida.

“O sea nosotros tuvimos mucha suerte de coincidir es esa época con La Casa Taller, seguramente si no hubiese sido por ellos muchos de los que estuvimos ahí no hubiésemos sido lo que somos hoy en día porque el que no escogió el camino con La Covacha no terminó en buen camino, los chicos, los psicólogos, en teoría era una casa para chicos vulnerables y terminó siendo la casa de un grupo, que también tenía niños con riesgo social, pero se generaba un entorno sano de entretenimiento, siempre me sentí apoyado por ellos”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

“La Casa Taller quedaba ubicada en Los Aromos de El Quisco, muy cerca del estadio, que es un lugar de difícil llegada, estaba super escondida y era ahí donde se refugiaban la mayoría de los niños de mi edad y de nuestra condición económica en ese sector, porque ahí realizaban diferentes talleres enfocados en los niños que nos sacaba del entorno en el que podríamos nosotros haber tomado otros rumbos [...]” . (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

“[...] yo recuerdo que hacían vaquitas y compraban pan para tomar té y nos daban a todos, era eso, como el amor, más allá de los talleres, el amor que nos brindaban sin recibir nada a cambio, como familiar y como aporte monetario, pero es como una integración, mostrarte el mundo de

distintas formas, de sentirte como valorado. [...] pa' mi fue una burbuja la Covacha, como te digo, yo salía del colegio y me iba para allá, y decir en la casa que iba para allá me decían como "ah ya, está bien", llegaba después a mi casa y me llegaba a acostar, porque me daban oncesita y todo, era como un refugio totalmente." (Entrevista N°10, M, 35 años, período 1999-2002).

"En mi tiempo La Covacha era para niños igual de escasos recursos, vulnerables, porque si habían niños que si no abrían La Casa Taller ellos no tomaban once, en ese tiempo habían momentos en la que todos nos sentábamos y compartíamos, porque habían niños que no tenían eso en sus casas". (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

Lo explicitado anteriormente toma aún más relevancia para quienes se encontraban en contextos sociales vulnerados, dado que el espacio de juego que encontraban en primera instancia, luego se transformaba en una herramienta que marcó transiciones y trayectorias en el curso de vida de aquellos adolescentes.

"Pucha yo en mi casa nunca me gustó tanto estar porque tenía un padrastro muy maltratador, de partida, entonces pa' mi entre más talleres estuviera mejor porque no tenía que estar en la casa. Y si me iba mal en matemática le preguntaba a un tío del taller "oye ¿me ayudai?" y no tenían ningún problema [...] me gustaba más que los de La Covacha me enseñaran a que mi padrastro me enseñara a puros librazos, porque en ese tiempo te pegaban con el mismo libro de matemática en el cráneo. Así que era, o aprendiai' o aprendiai'. Pero claro. en ese aspecto me sirvió harto, me arranqué harto de la casa pa' no sufrir todo ese tipo de cosas". (Entrevista N°2, M, 33 años, período 1999-2005)

“[...] nosotros estábamos en riesgo social cuando éramos menores de edad entonces La Covacha también estuvo como metida dentro de mi familia [...] la Claudia Camila peleó por nosotros y en ese momento quedamos bajo la custodia de mi abuela, gracias a la Marcela y a las agilizaciones que realizó el equipo de La Covacha”. (Entrevista N°5, H, 25 años, período 2003-2014).

“Nosotros siempre vivíamos con problemas en la casa, ya sea, nuestros padres eran alcohólicos, se maltrataban entre ellos, entonces a uno igual le queda como ese trauma, cachai’. Entonces La Covacha era un momento de escapatoria para dejar de pensar en lo que está pasando en tu casa [...] Nosotros siempre estuvimos solos en la casa po’, mi mamá se perdía y mi papá trabajaba harto po’ pero también le gustaba tomar po’, entonces fueron momentos duros para nosotros en realidad, y conocer La Covacha, pucha fue bacán po, nos ayudaron, habían psicólogos y te conversaban de cosas, de qué estaba pasando en tu casa [...] Es más, yo cuando dejé de venir a La Covacha, conocí amigos, estuve pololeando y toda la cuestión, y volví a caer en cosas malas en realidad, cosas que a nadie le gustaría caer. Ponte tú, vengo de una familia alcohólica, yo empecé a tomar alcohol, y dejando La Covacha po’, o sea no tenía esa distracción, no tenía algo que hacer que me distrajera, que me llevara a pensar otra cosa”. (Entrevista N°13, H, 27 años, período 2003-2010).

De la misma manera, y bajo los lineamientos de trabajo de los profesionales, el apoyo y preocupación hacia los niños, niñas y adolescentes consideraba el área académica como una parte fundamental para aportar positivamente en las vidas de cada participante, lo cual se ve reflejado en las expresiones de las personas entrevistadas quienes enfatizan en la importancia que tuvo aquello.

“En el área académica La Casa Taller también se hacía presente, recuerdo que las primeras horas eran de hacer tareas y trabajos y ya después podíamos ir a jugar o hacer cosas, entonces siempre había alguien dispuesto a ayudarte, teníamos la biblioteca para buscar información, habían computadores para tipear textos, y académicamente ellos nos exigían primero que todo hacer nuestro trabajos para después salir a jugar, nos pedían notas, si tu querías participar en todo, entonces te tenía que ir bien”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

“[...] aquí me centré porque aquí te pedían un cierto rango de responsabilidad, tenías que cumplir en el colegio, tenías que portarte bien en tu casa [...]”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

A su vez, existen ayudas relacionadas con la perdurabilidad de los y las estudiantes en su vida académica, ofreciendo una promoción frente a sus estudios y por consiguiente una oportunidad en sus cursos de vida, es decir, un acompañamiento y seguimiento para el desarrollo óptimo de los estudios que impacta directamente el desarrollo del curso de vida de las personas.

“[...] yo vivía en El Quisco, me vine a San Antonio, mi mamá se vino como cuando yo tenía 15, ehh yo no encontraba colegio, fue un leseo, y jahh! Al final terminé perdiendo el primer año que me vine acá. Después le hablé a la Casa Taller La Covacha de que no podía tener un colegio y ellos me buscaron hasta el uniforme y hasta el colegio, entonces gracias a ellos yo me metí al INCO, así como casi apitutada”. (Entrevista N°2, M, 33 años, período 1999-2005).

“[...] me echaron (del colegio) en el 2012 porque yo quedé repitiendo, iba en séptimo, sí, había quedado repitiendo ya. En esos instantes Camila Tapia (psicóloga de la época en la ONG) me dio el apoyo y la ayuda para

seguir estudiando, más que nada fue como el pilar fundamental para yo poder terminar mi enseñanza media”. (Entrevista N°5, H, 25 años, período 2003-2014).

Es a través de estas asistencias entregadas a los y las participantes, es que se generan vínculos que continúan siendo parte importante de los recuerdos atribuidos a esta época en sus vidas. Para poder develar los significados que los y las participantes le atribuyen a su experiencia de participación a través de los años, es relevante indagar en el componente afectivo que los enlaza entre ellos y ellas, así como también con quienes en ese momento fueron sus monitores y profesionales a cargo de cada una de las actividades. El que haya existido esa experiencia en sus vidas deja vínculos permanentes que, a pesar de que no todos son constantes en el tiempo actual, son percibidos de manera positiva en cuanto al valor social de los recuerdos y los aprendizajes adquiridos y compartidos por cada uno de los y las participantes.

“Con la mayoría de los participantes tenemos relaciones, yo soy un tipo que mantiene sus amistades, hay muchos que tomaron otros caminos, pero hay vínculos con la gran mayoría, hay grupos de WhatsApp, hacemos asados y vemos fotos, videos y materiales de ese entonces cuando participamos en La Covacha [...]”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004)

“Hay gente que no veía quizás de, que alomejor los sigues viendo, que yo viendo caras ahí, a la mayoría los sigo viendo, en la calle, y con algunos nos saludamos todavía, de hecho hace un par de años, casi antes de pandemia, unos de los muchachos que nos juntábamos cuando chicos hizo un cumpleaños y llegaron todos, todo el grupo con quienes nos juntábamos y ah... fue como “clever””. (Participante N°2, H, 40 años, período 1997-2005).

[...] el vínculo de amistad, yo todavía me acuerdo de Pedro, Camila , yo tengo recuerdos de ellos, de la amistad, del cariño que ellos tenían con nosotros, y con respecto en relaciones más que amistad con los otros participantes de los talleres, que hasta el día de hoy seguimos siendo amigos con muchos de ellos, incluso yo acá trabajo en el canal con la persona que era como el controlador de mi programa en la “Radio Punto Joven” y actualmente él es director visual del canal TV Costa [...]”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

“Hicimos harta amistad ahí, todavía nos seguimos juntando de repente, bonito, todo el grupo tenemos muy linda experiencia de eso, tengo varias amistades y los mejores recuerdos son los que tenemos en La Covacha”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

“Sí, con Pedro, con Camila, hasta el día de hoy, cada cierto tiempo nos juntamos y compartimos, yo llegué a trabajar a un colegio donde llegaron los hijos de ellos, entonces el vínculo se hizo más cercano. Con algunas personas que participaban nos seguimos juntando, seguimos haciendo batucadas aparte, después el mismo taller que hacían en La Casa Taller se empezó a hacer desde la Municipalidad de El Quisco y con los chiquillos nos seguimos juntando hasta el día de hoy”. (Entrevista N°12, H, 41 años, período 1998-2005).

“Mira yo... no hablo con nadie, pero sí los veo a veces aquí en El Quisco y siempre los saludo con amor, con cariño, pero... no mantuve un vínculo, pero como te digo, cuando los veo siempre hay como ese cariño con ellos”. (Entrevista N°10, M, 35 años, período 1999-2002).

“Con el Juan que es el profe de capoeira [...] con él tenía mayor relación, en el sentido en el que yo iba a su casa, conocía a su señora, compartimos

allá, hacíamos ropa, todo relacionado con capoeira y con el tiempo igual todavía es profesor, es profesor de mi hijo, [...] pero con todos buena relación, con Camila todavía nos saludamos, con el Tapia, el Kila que participó aquí también, el Nato que en paz descansa, fuimos hartos, se formaron lindas amistades aquí y parejas, se formó de todo”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

“[...] si nos vemos nos saludamos con mucho cariño, nos recordamos ambos y a todos en realidad los que participamos, con amigos que hoy día, obviamente la edad todos somos adultos responsables cada uno con sus vidas hechas o algunos todavía incursionando en el área del trabajo con niños. Muchos, muchos de los cuales salimos de ahí estamos relacionados en el área del trabajo con adolescentes y niños; profes, talleristas, otros que trabajamos en la Escuela, otros que están en la municipalidad, asistentes sociales”. (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2005).

Junto con vivir una experiencia en muchos casos decisiva en cuanto a los caminos disponibles para desarrollarse, hubo participantes que adquirieron ciertas responsabilidades en el marco de la participación y colaboración con la ONG. Es de esta manera que prosperaron liderazgos dentro del grupo, los cuales contribuyeron en el futuro de aquellos participantes. Dentro de estas responsabilidades se encuentra el rol de monitor y monitora de actividades y talleres dirigidos a los niños, niñas y adolescentes más pequeños del grupo.

“[...] cuando cumplí la mayoría de edad dejé de participar de manera constante, o sea de lunes a viernes, pero sí nos llamaban para participar en actividades pero de monitor, ya después en los campamentos éramos parte de los monitores y nos encargamos de hacer actividades [...] a mí La Covacha me dio las herramientas para ser un buen líder, siempre he

sido un líder, en el trabajo, en el grupo de amigos y siento que La Covacha me dio esa formación, de liderazgo, de llevar un grupo, de ser respetuoso principalmente”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

“[...] cuando yo tenía 17, 18 yo tenía a cargo así cómo de talleres de niños más pequeños, como tenía talleres de fútbol, yo los hacía los talleres de fútbol, los acompañaba a la cancha, jugábamos partido, o de artes también, que los niños hicieran sus tareas, estuve a cargo de un pequeño grupo [...]”. (Entrevista N°7, H, 37 años, período 1999-2003).

La experiencia de tener a cargo a más adolescentes, en edades en las que se constituye la identidad de manera más concreta, trae consigo efectos y proyecciones en el curso de vida de quienes ejercen este rol de liderazgo, tales como repercusiones en sus propias percepciones de lo social.

“Yo estuve tres años del 97’ al 99’ y el 2000 me nombraron como monitora juvenil con otro amigo, donde le ayudábamos, después cuando salí de cuarto medio me llamaron para que yo trabajara ahí como monitora, hacíamos talleres en las poblaciones, actividades a los niños chicos, adolescentes [...] me gustó tanto la experiencia que yo viví en La Covacha y todo eso me fue formando y ellos mismos me iban formando, me mandaban a capacitaciones de liderazgo, de trabajo en equipo y convivencia, y desde ahí que me gusta mucho y me motiva. [...] siento que ahí me formé, me formaron como líder juvenil y lo que estoy haciendo ahora que es lo que me apasiona [...] trabajo en desarrollo comunitario, en DIDECO en la municipalidad superviso talleres, estoy coordinando intervenciones escolares, estoy presentando un trabajo para intervenir con niños y adolescentes”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

“Ya con 18 años, después de haber sido partícipe como niño propiamente tal, después fui monitor ahí en La Covacha, me tocó a mí trabajar en el cuidado digamos, de las generaciones más nuevas. Básicamente era el cuidado de los chicos y actividades recreativas, juegos. [...] Y era eso, preocuparme de que los chicos estuvieran bien, que se sintieran seguros, organizar las salidas a terreno. [...] hasta el día de hoy trato de hacer eso, trato de aportar en lo que más se pueda a la comunidad, siempre estoy preocupado. Sigo siendo dirigente, hoy día soy actual presidente de la Asociación de Funcionarios Asistentes de la Educación de la comuna [...] soy partícipe de fútbol, me gusta mucho jugar a la pelota, me gusta dirigir, como el DT de los equipos, de hecho ahora estoy a cargo, estamos dirigiendo en un campeonato municipal a un grupo de jugadores, entonces por ahí me gusta hartito el área del deporte, el liderazgo, el poder ordenar, el preocuparme de que no falte nada”. (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2005).

Las trayectorias de vida se ven marcadas por dichas experiencias al punto de que sus quehaceres actuales, ya sea de manera formal o informal, siguen ligados a la participación infanto juvenil y la colaboración con el entorno y el territorio más próximo.

4.1.3. Participación como Medio de Orientación y Formación para la Trayectoria de Vida

A partir de la información recopilada para la presente investigación, se identifica que la participación en la vida de las personas entrevistadas supone un intercambio de conocimientos y a su vez, la adquisición de aprendizajes con otros.

“Siento que todos deberían en algún momento de su vida participar en un taller, al final vas a pasarla bien y a la vez es un aprendizaje que te

va a quedar para toda la vida”. (Entrevista N°8, H, 22 años, período 2011-2021).

Este intercambio de conocimientos puede causar orientaciones en las diferentes situaciones decisivas de la vida en donde se deban tomar decisiones que en consecuencia generan un cambio en las trayectorias de vida de las personas, como también la entrega de herramientas emanadas de la experiencia de participar que ayudan a desenvolverse en la sociedad, así como el autoconocimiento personal, relacionado a la identificación de intereses y motivaciones particulares que conforman al sujeto y sus posteriores decisiones en su curso de vida.

“[...] en mi etapa de niñez y adolescencia es super importante que estés participando en cosas de la comuna o con más personas porque es un momento de descubrimiento personal”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

La participación vivenciada por las personas entrevistadas desprende grandes aprendizajes trascendentales en su curso de vida, adquiridos por las diversas instancias participativas, como en talleres recreativos, en donde atribuyen factores de crecimiento personal desarrollados en su etapa de adolescencia y su influencia en sus etapas posteriores. Asimismo, la participación vivenciada por las personas entrevistadas en su etapa de adolescencia llega un punto de encuentro en opiniones similares, situando a la ONG La Covacha como un espacio de autoconocimiento personal fundamental en el curso de sus vidas.

“Pucha, todo porque aprendí hartas cosas ahí, aprendí cosas de la vida que son importantes, sobre todo con el trabajo que hacen con los niños, para mí fue bien relevante. Yo después llegué a trabajar a La Covacha porque hice una práctica ahí, estuve un año estudiando Técnico Social,

entonces el trabajo con niños sobre todo fue bien importante”. (Entrevista N°12, H, 41 años, período 1998-2005).

“Sí, yo creo que me influyó en el sentido musical, porque si bien tocábamos mucho lo que es percusión, aparte de eso también tenían, la Covacha nos prestaba los micrófonos para poder grabar, y estoy en eso hoy en día haciendo pistas entonces eso creo que influyó igual a seguir creciendo con eso, pero sí influyó mucho.” (Participante N°5, H, 28 años, período 2009-2013)

Como se mencionó anteriormente, la experiencia de participación supone el acercamiento a los intereses particulares de las personas, lo que se evidencia en los fragmentos anteriores, ya que se menciona encontrar vocación gracias a las oportunidades entregadas, que con el paso del tiempo profesionalizó para continuar con sus intereses personales y entregar lineamientos a su curso de vida.

“Si a mi igual me influyó musicalmente, cuando salí de la Covacha, me fui a Valparaíso en octavo y me metí al tiro a la banda del colegio, hicieron un musical, tocábamos clásicos, un compañero que tocaba todos los solos, yo era la segunda guitarra a veces la batería, todo para un musical, un teatro con musical, fue entretenido, en tercero y cuarto medio. Y esas habilidades quedan ahí, yo tengo mi guitarra, mis instrumentos en mi casa, es como mi hobby para mi.” (Participante N°1, H, 22 años, período 2013-2019)

De esta manera, la participación en la vida de las personas se transforma en una herramienta de aprendizaje para las habilidades personales que son reconocidas como fundamentales para el desarrollo de las personas, puesto que las identifican como oportunidades que ayudan al

desenvolvimiento en la sociedad, como también en su posterior curso de vida.

*“Muchas veces yo me encuentro con gente que no tuvo la oportunidad que tuve yo, entonces se nota la diferencia que existe, de haber podido tener esas oportunidades mucho más chico, de haber conocido esa realidad, entonces como le decía... me entregó herramientas invaluableles, herramientas muy importantes para enfrentar la vida de adulto”.
(Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).*

La experiencia de participación adquiere significados relevantes en los aprendizajes personales de las personas entrevistadas, en donde se relaciona, por un lado, a la adquisición de habilidades comunicativas para sus posteriores etapas del curso de vida, que tienen relación con la expresión clara de ideas, comprensión y trabajo en equipo.

*“El saber comunicarte con las demás personas, expresar tus intereses, lo que uno quiere, lo que no quieres, el saber conectar con gente, el trabajar en equipo, esas cosas creo yo, comunicar lo que quieres expresar”.
(Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019)*

Por otro lado, la experiencia de participación genera en las personas entrevistadas un desarrollo en sus personalidades, puesto que la acción de participar en espacios de interacción con otras personas y su entorno predispone al autoconocimiento de sus intereses por participar en determinados talleres, ayudando a la formación de la personalidad, como también en el modelamiento de esta, identificado ciertas características de sus personalidades que fueron cambiando en consecuencia de su experiencia de participación.

“Yo creo que me ayudó a liberar mucho mi personalidad, porque igual yo era súper tímida en cierto sentido, en el colegio y todo, y aquí ya perdí toda esa timidez y empecé a tener más confianza en mí, a creer más, a hacer deporte, a no andar haciendo tonterías porque con las compañeras típico uno hacia puras leseras en el colegio, aquí me centré porque aquí te pedían un cierto rango de responsabilidad”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004)

“Fue súper relevante, me desarrollaron la personalidad, el trabajar en equipo, salí vicepresidenta del centro de alumnos, me metí en el parlamento juvenil, y participaba en todas las actividades que podía”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002)

“Creo que en esa etapa empecé a sacar más la voz, porque antes era una persona demasiado tímida, retraída y creo que en esa etapa me sirvió para sociabilizar, para empatizar también con la gente, ponerme en el lugar del otro y contribuyó a que sea más persona”. (Entrevista N°15, H, 28 años, período 2009-2013)

De esta manera, se identifican crecimientos personales relacionados a la personalidad de las personas debido a su experiencia de participación, en donde mencionan un incremento de confianza y seguridad en ellos/as mismos/as a la hora de posicionarse en un rol social, es decir, cuando se trabaja colaborativamente, abriendo paso a la posibilidad de establecer nuevas instancias participativas en donde se puedan desenvolver de mejor forma y así generar mejores resultados tanto como para ellos, como también en el trabajo en equipo. En relación al último fragmento expuesto, se puede vislumbrar aprendizajes relacionados a la entrega de valores a raíz de sus experiencias de participación. En esta misma línea, se menciona a la ONG La Covacha como el principal espacio

participativo en donde adquirieron sus respectivos valores, atribuyéndole un gran significado en la configuración de sus personalidades y en consecuencia, un punto decisivo en su trayectorias en el curso de vida.

“Aportó... mira a mí en La Covacha, bueno, aparte de enseñarme mucho valor, de respetar mucho al resto, siento que también, puta el taller de periodismo, por ejemplo, me enseñó a leer mucho[...] Me enseñó los tips para, en Word, también me enseñó harto del computador, el cómo mirar a la cámara”. (Entrevista N°2, M, 33 años, período 1999-2005)

"Yo creo que me enseñó a ser mejor persona, hoy día me considero una persona con valores, hasta el día de hoy trato de hacer eso, trato de aportar en lo que más se pueda a la comunidad, siempre estoy preocupado. Sigo siendo dirigente, hoy día soy actual presidente de la Asociación de Funcionarios Asistentes de la Educación de la comuna, entonces... mi principal aprendizaje yo creo que es crecer con valores, un aprendizaje bastante importante”. (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2005)

“Yo creo porque a mi me gusta socializar, también fui monitora, porque a mi me llena la empatía con los niños, como le conversaba, por eso yo creo que me llevó a estudiar párvulo, pero técnico, porque tengo amigas que son educadores pero no es lo mismo, porque la educadora es algo más de papeleo, planilla. no tienen contacto directo con los niños, y a mi me gustan los niños, pero no tanto ahora [risas].” (Participante N°4, M, 33 años, período 1998-2004)

En base a lo expuesto, se menciona que las experiencias de participación vivenciadas por las personas entrevistadas hacen alusión a la adquisición de aptitudes para su formación profesional, las cuales son

llevadas en las diferentes esferas del mundo laboral, algunas de estas aptitudes identificadas son el liderazgo en conducir a un grupo de personas a obtener objetivos en común.

“[...]a mí La Covacha me dio las herramientas para ser un buen líder, siempre he sido un líder, en el trabajo, en el grupo de amigos y siento que La Covacha me dio esa formación, de liderazgo, de llevar un grupo, de ser respetuoso principalmente”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004)

Se considera la primera instancia de participación como la experiencia primaria a lo que es participar. Desde esa experiencia nace el interés por participar en lo comunitario y lo social, independiente de cuál sea la forma, se desprenden intenciones y labores construidas desde y por la acción social, desde la ayuda colectiva. La participación inicial genera la sensación de unión social, reconfigurando la perspectiva de las personas de ser seres individuales a seres sociales, es decir, las personas al participar generan conciencia de la colectividad.

Es entonces, en el relato de las personas entrevistadas, donde se visualiza el interés de participar en lo social-comunitario, comprendiendo relatos de acción directa en lo social, pues su deber o labor es para y con la comunidad. Se puede evidenciar desde estos fragmentos la influencia lineal de la primera instancia de participación con la labor con la comunidad.

“Soy dirigente de la junta de vecinos de mi sector, apoyo y oriento otras juntas de vecinos, donde están participando jóvenes que yo les había hecho talleres cuando niños y ahora me llama para pedirme orientación en las agrupaciones. Lo que me motiva es lo social, me gusto tanto la experiencia que yo viví en La Covacha y todo eso me fue formando y ellos

mismos me iban formando me mandaban capacitaciones de liderazgo, de trabajo en equipo y convivencia, y desde ahí que me gusta mucho y me motiva”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

“[...]entonces de ahí como que esa experiencia que se logró ahí, fue formando como un estilo de vida, que me viene acompañando desde siempre, entonces siempre he participado en actividades sociales, y creo que en el futuro va a seguir siendo igual, no sé hacia dónde pero creo que es parte de la esencia de uno de ser bien participativo”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

“[...]el haber podido entender el ámbito social, la cercanía con la comunidad me transformó en un hombre muy colaborador en ese sentido, haber tejido esa instancia cuando chico, haber conocido la parte social como el trabajo que realizaba La Casa Taller La Covacha, me hizo ser un poquito más sensible con respecto a los temas sociales, ahora de adulto, siempre intento colaborar en lo que puedo y sea necesario y aportar en todas las causas que vayan en beneficio de la comunidad”. (Entrevista N°9, H, 36 años, periodo 1998-2004).

En el mismo sentido, algunas personas se enfocan en áreas específicas que son parte de su entorno y contexto para desarrollar la acción social. Cómo se evidencia en el siguiente fragmento de entrevista, donde la persona menciona participar voluntariamente en un programa de ayuda al adulto mayor cerca del territorio de donde reside. Desde este relato se visualiza la participación comunitaria de forma voluntaria, de la autonomía de la persona nace el trabajo comunitario, con la convicción de ayuda colectiva.

“Voluntariamente vamos a un centro que queda en San Bernardo, es de una persona de un gran corazón que recoge a personas en situación de

calle, entonces nosotros vamos con nuestros propios medios a realizar curaciones, tomas de presión, vacunatorios, y todas esas cosas”. (Entrevista N°5, M, 25 años, período 2003-2014).

La participación dentro de distintos espacios sociales genera en las personas intenciones para participar en estas, así se refleja en el siguiente fragmento de entrevista, que desde la recreación nace las intenciones de participar en un equipo de fútbol del territorio. En el relato se expone el vínculo y rol asociado al entrevistado en cuanto a su desarrollo en el equipo de fútbol, demostrando su acción colectiva y así la participación con la sociedad y su comunidad.

“Soy partícipe de futbol, me gusta mucho jugar a la pelota, me gusta dirigir, como el DT de los equipos, de hecho ahora estoy a cargo, estamos dirigiendo en un campeonato municipal a un grupo de jugadores, entonces por ahí me gusta harto el área del deporte, el liderazgo, el poder ordenar, el preocuparme de que no falte nada[...] entonces yo creo que siempre voy a estar ligado a la ayuda social, al trabajo en equipo, a armar dirigencias, clubes deportivos y, como te decía también, más adelante a lo mejor involucrado en política pero para aprovechar el poder gestionar cosas para la comunidad”. (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2005).

De igual forma, la enseñanza y la entrega de conocimiento es parte de la participación social, comprendiendo así la acción de docencia como una acción participativa directa con una comunidad. Así se menciona en el siguiente fragmento, pues la enseñanza voluntaria de conocimientos artísticos se relaciona con la intención de participar con la comunidad, por lo que, la enseñanza es vista como una oportunidad para participar con la sociedad.

“Participo de un taller de producción musical. No sé si se pueda. Sí, yo creo que de eso estoy participando. Acá en el Quisco. Es del Taller de la Juventud. O sea, hay una casa... la Casa de la Juventud, eso, y la Casa de la Juventud imparte talleres. Talleres de tela, de pintura, de fotos. Yo estoy en el taller de producción musical”. (Entrevista N°15, H, 28 años, período 2009-2013).

Desde las entrevistas expuestas anteriormente se desprende una cualidad de las personas en cuanto a la participación social-comunitaria, pues si bien se relacionan dentro del tejido social de las comunidades, su rol dentro de ellas es destacable, pues no solamente tienen intenciones de participar, si no también características propias de dirigentes sociales como lo son el liderazgo y la gestión. Es por esto que no solo nacen, desde la primera instancia participativa, intereses por la participación social, además se le agregan habilidades para cumplir con el perfil de ser dirigente social.

“Hace dos años atrás hicimos una junta adelante de vecinos entre los vecinos porque queríamos la pavimentación de la calle Marín. Entonces, desde eso, desde ese punto, yo era el delegado de la Junta de Vecinos, de la Junta de adelante de vecinos, todavía no era la Junta de Vecinos”. (Entrevista N°15, H, 28 años, período 2009-2013).

“[...] yo creo que siempre voy a estar ligado a la ayuda social, al trabajo en equipo, a armar dirigencias, clubes deportivos y, como te decía también, más adelante a lo mejor involucrado en política pero para aprovechar el poder gestionar cosas para la comunidad”. (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2005).

Como también se evidencia una participación limitada dentro del territorio con la comunidad, pues las realidades y contextos personales

son variados, por lo que no se relacionan directamente con la comunidad, pero al existir instancias para participar, es vista como una oportunidad para conectar y ayudar al colectivo.

“Como le digo, yo más activa que eso no soy, no encuentro que genere mucha ayuda, pero cuando lo solicitan hago lo que puedo, para aportar en realidad, porque son pocas las instancias que se generan así en las poblaciones, ahora hace poco hubo un evento de teatro, pero en la población de enfrente, y ahí participé con los niños porque creo que había un proyecto de educación”. (Entrevista N°4, M, 33 años, periodo 1998-2004).

No menor a lo anterior, se encuentran relatos en cuanto al deseo de participar careciendo de la acción y también a la voluntad de participar de instancias con un fin social.

“Sí, me gustaría. Como realizar talleres a todos, ya sean niños, adultos, adulto mayor, hacer un curso de reanimación o de primeros auxilios”. (Entrevista N°5, M, 25 años, período 2003-2014).

Por consiguiente, lo que une a todos estos relatos es la idea principal de participar en la comunidad hacia una ayuda colectiva, pues se evidencia en las entrevistas una conciencia social por la comunidad, entiendo que el surgir no se genera de forma individual, sino que colectivo. Es por esto que instancias primarias de participación influyen la perspectiva de lo social, transformando así el pensamiento, y además, la voluntad por participar en la comunidad, ya sea para entregar conocimiento, ayuda o gestión social.

“[...] pero siempre pensando en grande, si voy hacer algo que sea grandioso, y más que te de crédito a ti, es que sea un aporte al entorno”. (Entrevista N°7, H, 37 años, período 1999-2003).

Al analizar las diferentes modalidades de participación de las personas entrevistadas, sale a la luz los diferentes rumbos que tomaron en sus respectivos cursos de vida, en donde se identifica a la participación como un componente primordial y decisivo en la vida de las personas, para lograr así un pleno desarrollo personal. Por consiguiente, denotan preocupación en aquellas personas que no tuvieron las mismas oportunidades en instancias participativas, mencionando que en muchos casos no tuvieron un buen desenlace en su curso de vida, puesto que no se dieron las posibilidades por los diferentes contextos que envuelven a las personas.

“Es muy relevante la participación, si te pongo el ejemplo de 10 chicos 5 de ellos te van a decir que La Covacha les arregló la vida, 3 de ellos puede que estén muy bien sin ningún problema y puede que 2 de ellos queden a la deriva, pero 5 de esos chicos si o si van adquirir las herramientas necesarias para mejorar sus vidas”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

“[...] nos dio una visión distinta de la vida, nos dio herramientas, que a lo mejor si La Covacha no hubiese existido, quizás hubiésemos tomado otros rumbos”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

“[...] no, si fue un momento muy bueno entrar a ese taller, yo creo que nos distrajo mucho, la mayoría de los que asistíamos a ese taller ahora tienen familia, comparado a los que no iban”. (Entrevista 11, H, 32 años, período 2000-2005).

Es así que la participación juega un papel fundamental en la vida de las personas y más aún en la etapa de la adolescencia, puesto que es el momento en donde la mayoría de las personas entrevistadas comentaron lo beneficioso que fue para algunos participar, y lo desventajoso para quienes no, lo que influencia negativamente el pleno desarrollo del curso de vida la falta de participación de las personas en los espacios que se propician.

“Yo creo que me abrió las puertas y la visión de encontrar lo que a mí me gustaba y a lo mejor si muchos niños tuvieran la misma oportunidad que tuve yo de empezar desde tan chico haciendo lo que les gusta, creo que podríamos tener muchos más niños, adultos, encantados con su trabajo en el futuro, si existieran más de este tipo de alternativa, a lo mejor si mis hermanos chicos hubiesen tenido la oportunidad de asistir a un taller de dj de cerámica no sé, a lo mejor en el futuro podrían ser grandes artesanos, o djs, como yo tuve la oportunidad de hacerlo, creo que es una muy buena alternativa para todos los niños”. (Entrevista N°9, H, 36 años, periodo 1998-2004).

Se evidencia la participación como un componente beneficioso en la vida de las personas, entendiendo que mientras más joven se incorporan a estos espacios, mayores serán las posibilidades de desenvolverse oportunamente en sus cursos de vida, demostrando valoración en sus experiencias de participación para sus posterior curso de vida. A su vez, se manifiesta el incentivo hacia las demás personas que conforman el entorno social de los y las participantes en vincularse con espacios en donde puedan desarrollar sus habilidades personales como profesionales.

Es parte del curso de vida encontrar la profesión acorde a la vocación a desarrollar dentro de la sociedad. La participación inicial implica una exploración de las capacidades para desempeñar una labor en el sistema

social, acercando así a las personas a encontrar una labor desde sus intereses y aptitudes. Esto se evidencia en algunas de las personas entrevistadas, pues depende de sus contextos y sus experiencias participativas en la ONG La Covacha como también en la enseñanza media, logran acercarse a áreas profesionales que se desprenden de estas actividades participativas, creando así un cambio en el curso de vida de las personas, sirviéndoles como una orientación para el futuro y su quehacer profesional. A continuación, se ejemplifican situaciones en que los oficios profesionales se relacionan con las distintas instancias de participación:

- *Participación y Comunicación Social*

Parte de las actividades realizadas en la ONG fue la creación de un canal de comunicación popular, que generó en los participantes un incentivo en la vocación por las comunicaciones. Desde esta primera experiencia, la persona decide seguir su profesión desde esa área.

“Súper importante, porque marcó mi futuro, a ese nivel, el haber participado de estos talleres marcó mi futuro en el ámbito de las comunicaciones, me permitió encontrar lo que a mí me gustaba, me ayudó a encontrar la pasión que yo tenía por los medios de comunicación, la experiencia que yo tomé me permitió que, desde tan pequeño, que poder tener mayor experiencia, incluso que personas más grandes que yo. En la actualidad yo trabajo con mucha gente dentro del canal haciendo distintos tipos de producciones, normalmente me relaciono con gente mucho más adulta, pero la cual yo lidero justamente por la experiencia que me ayudó a tener La Casa Taller, de empezar tan chico, ya tengo más de 20 años de experiencia en comunicación, eso me ayudó bastante en mi vida actual, para poder desarrollarme como profesional”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

- *Participación y Comunidad*

Otras oportunidades de participar se presentan en la enseñanza media y/o superior. Tal es el caso del siguiente fragmento de entrevista, pues en su establecimiento educativo, en el mismo periodo en el cual se integra a la ONG, la cual le entrega habilidades de liderazgo, decide ser parte del rol social de dirigente estudiantil de su establecimiento, así acercándose a la vocación por el trabajo social-comunitario, es decir, al desempeñar un rol social dentro de su establecimiento educativo logra conectar con su vocación profesional, adaptando su curso de vida hacia el trabajo con la comunidad.

“Fue el más lindo porque siento que ahí me formé, me formaron como líder juvenil y lo que estoy haciendo ahora que es lo que me apasiona, siempre le he dado las gracias a la ONG La Covacha”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

“Como dirigente social, fui candidata a concejal hace un tiempo y trabajo con las comunidades en sí, trabajo con las unidades que pertenecen a DIDECO, por trabajo siempre estoy en el territorio”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

- *Participación y Educación*

La área de la educación se visualiza en las experiencias participativas, como se comenta en el siguiente fragmento, pues menciona ser parte de la ONG en dos instancias, como adolescente y como monitor, donde esta última le entrega un primer acercamiento con el área de educación y docencia, explorando su interés por ser parte de la educación. Desde esta experiencia de monitor nace la profesión del entrevistado por laburar

dentro del sistema educativo, acompañando así procesos de aprendizaje para los estudiantes.

“[...] pero sigo ligado a trabajar en Escuela, y para mí, el trabajar con niños me mantiene, yo siempre digo, me mantiene joven porque los cabros chicos te empapan de sus cosas, entonces estás todo el tiempo actualizado con sus palabras, con sus dichos y eso ha sido... a mi me hace sentir bien. Si lo pienso de esa manera, claro, el haber pasado por la ONG tiene mucho que ver con lo que hoy día estoy haciendo, que es trabajar en escuela”. (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2005).

Además, se visualiza desde su relato, la conexión directa entre la participación inicial en la ONG con su profesión.

“A lo mejor el mayor aprendizaje es haberme encontrado en el área que estoy, en el área de educación”. (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2005).

- Participación y Música

Por último, la ONG incentiva a participar de encuentros artísticos, donde niños, niñas y adolescentes tienen acercamientos con instrumentos y, específicamente, batucadas. Desde estas iniciativas surge la exploración por parte de los participantes, integrarse a estas instancias musicales y como estas le entregaron aprendizajes en cuanto a instrumentos de percusión, desarrollando un rumbo en su curso de vida hacia el área musical.

“A ver, musicalmente podría ser. En ese sentido, porque me enseñó lo que es la percusión y cosa que igual practico hoy en día, pero no de manera tangible, sino que ya de manera digital, con el FL Studio, produciendo,

creando beats, ese tema como que me impulsa a continuar con la música”.
(Entrevista N°15, H, 28 años, período 2009-2013).

Finalmente, se puede evidenciar desde el relato de estas personas entrevistadas, la influencia de la participación para encontrar y desarrollar actividades profesionales. Se puede concluir que la oportunidad de participar de distintas instancias sociales, contribuye al desarrollo profesional. La exploración de capacidades es fundamental para el transcurso del curso de vida de cada persona, por lo que generar instancias participativas enriquecedoras como las creadas por la ONG, son beneficiosas para asistir al crecimiento profesional de las personas.

4.1.4. Participación en la Vida Adulta

La participación evidenciada por las personas entrevistadas en la etapa adulta se relaciona en gran medida con dos esferas de la vida en donde se está en constante interacción con el medio social y el entorno, en lo laboral y en el barrio.

La participación en la adultez experimentada por las personas entrevistadas desde el área laboral supone el acercamiento hacia la comunidad y la sociedad, que se vincula con su labor y/u oficio. Las instancias participativas a lo largo del curso de vida influyen en futuros espacios de participación, por lo que la perdurabilidad del ejercicio participante es expresada en el área laboral. Desde esta premisa, se desprenden relatos de entrevistas donde las personas tienen un vínculo directo con la comunidad de su área laboral. Tener una experiencia previa de participación produce aptitudes para la gestión de creación de espacios de participación social en el trabajo.

“Yo ahora administro dos restaurantes, en ese sentido trato de innovar harto, me dieron un restaurante entonces me gusta traer shows, y generalmente me gusta generar instancias de participación, soy de armar reuniones y convivencias con los trabajadores”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

Además, se identifican áreas laborales que presentan un extenso tejido social, las que posibilitan la creación de espacios frecuentes de interacción y participación social-comunitaria, como lo es el área educacional, donde la conexión por un objetivo de educación social, une al colectivo para alcanzar cuya meta, produciendo así espacios para participar de forma integral a los miembros de la comunidad educativa.

“En juntas de vecinos, en juventud, en la Unidad de Juventud, trabajo colaborativamente con los talleristas, presentando actividades y proyectos, estoy trabajando en la mesa escolar de la Escuela Totoral que es la escuela rural”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

“Yo soy una persona como super participativa en todo, yo creo que eso es lo que me destacan en todas las fichas del jardín, participo en todo, por ejemplo ahora estamos planeando el baile de la interculturalidad, tengo que bailar de Perú, pero en todo soy super participativa, como en esas actividades, aprovecho ese tiempo, porque como trabajo media jornada lo aprovecho a full, de hecho en un rato más tengo que ir a ensayar”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

Existen áreas laborales que contienen un objetivo relacionado estrechamente con la participación social-comunitaria, ya que contemplan una labor vinculante con los distintos sistemas sociales, como el sistema educativo, político o comunitario. Tal como se muestra en el siguiente fragmento, el área comunicacional es visto como un rol y

una herramienta participativa con la comunidad, ya que es la conexión entre la información y la comunidad. Se ve entonces relacionada la participación social-comunitaria con el área laboral, pero desde la responsabilidad que esta última tiene con la sociedad.

“ [...] nuestro rol de la comunicación va de la mano con el rol social, yo diría que muchas veces, yo diría diariamente, nosotros somos un medio de comunicación informativo, nos enfocamos en las noticias, y muchas veces las noticias van enfocadas a mejorar la vida de las personas o ciertas familias, por ejemplo, hablamos de un incendio, nosotros buscamos la parte humana de ese incendio, en parte mostrar el desastre que produce el incendio de una casa, mostrar la realidad de las familias que estaban a su alrededor, que necesitan de la ayuda de los políticos, autoridades, municipalidades, de la misma gente, de los vecinos en colaboración, no solo mostrar incendios por ejemplo, si no que mostrar de qué manera podemos ayudar a las personas a salir adelante, lo mismo que con la Teletón, tratar de colaborar, utilizando los medios de comunicación, trato de usar la posición que tengo actualmente para poder aportar aunque sea un granito de arena para ayudar a alguien”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

La perdurabilidad de la participación es cuestionada, pues el contexto personal en el que se desenvuelve la participación social en el área laboral complejiza la participación en sí, por lo que se expresa una distancia con el accionar al participar, si bien existe un vínculo con espacios de participación, el ejercicio en sí no es duradero o con un rol social asignado.

“[...]actualmente estamos en un sindicato, pero solo como trabajador, no tengo ningún cargo”. (Entrevista N°5, H, 25 años, período 2003-2014).

“Si po’, en la conserjería nosotros participamos en un sindicato. Pucha pero estuve muy poquito tiempo, se iban a hacer proyectos y caleta de cuestiones pero, sumamente poco tiempo, porque después me pasó eso que te estaba contando y yo... a mí me echaron de la pega así...” (Entrevista N°13, H, 27 años, período 2003-2010).

En el mismo sentido, la perdurabilidad de la participación se ve afectada por una ausencia de esta en el área laboral, pues entrevistados omiten o niegan participar en espacios sociales-comunitarios en su lugar de trabajo, a lo que las causas se atribuyen a los diversos contextos particulares de cada curso de vida. Así se menciona en el siguiente fragmento de entrevista, donde la falta de conocimientos y experiencia en el área laboral, creó una limitación a la hora de participar en lo social-comunitario.

“En lo social en el mundo laboral se me hizo más complicado, no sé por qué no se me daba, en ese sentido aprendí super poco, a ser social en el labor, me falta todavía no se po’, saber cómo funciona el mundo laboral, el código de trabajo también, son cosas que todavía no me informo bien, entonces yo creo que eso cómo un déficit que yo tengo en el mundo laboral, se muy poco de mis deberes y de mis derechos que tengo estipulados”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

En cuanto a la participación expresada en el barrio de las personas entrevistadas, esta se establece en un nivel general bastante bajo, evidenciando un disentimiento entre la responsabilidad laboral y el tiempo disponible para participar en instancias de carácter social y/o comunitaria.

“De la única forma que participo aquí es cuando piden colectas, porque no tengo tiempo, no tengo tiempo de nada entonces lo único que hago es

si piden una colecta ahí, no, pero nada más, no pertenezco a ninguna cosa de mi barrio”. (Entrevista N°2, M, 33 años, período 1999-2005).

“Yo actualmente, prácticamente nada, porque estoy trabajando, en mi mundo, pero antes cuando participaba, en la batucada, era parte de mi día a día, los domingos iba al estadio a jugar campeonatos. Desde que llegué a El Quisco 2013 hasta que llegó la pandemia, ese periodo fue cuando más participé”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

“Mira, de momento por mis tiempos estoy super corto, entonces donde estoy viviendo, los vecinos hicieron un quincho hace poco, como un centro de reunión de los vecinos de mi block, he participado re poco por mis horarios, ando cómo al contrario de todos los horarios normales, entre comillas, por eso todo lo que genero, lo genero dentro del trabajo, con los clientes”. (Entrevista N°7, H, 37 años, período 1999-2003).

Teniendo en cuenta aquello, es de suma relevancia conocer que, aún cuando el tiempo es limitado, los y las entrevistadas identifican pocas o nulas oportunidades de participación en el barrio, lo cual se contrapone con sus experiencias del pasado o, incluso, respecto a barrios de otras localidades.

“Hoy en día no mucho por tema de tiempo, pero ahora no hay tantas instancias de participación como en esos tiempos, yo en esos tiempos me fuí de la población porque mis papás se compraron casa en otro lado y desde ahí me despertaba y escuchaba las actividades de la población nueva, y hoy ya no se ven esas actividades, no veo esa vida que había antes de grupos juveniles. Ahora solo participo en rifas, beneficios, en esas cosas básicamente”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

“Donde vivo yo, o sea cuando hay proyectos de los concursos participativos para mejoramiento, es en lo único que participo, en esas actividades, o cuando mi hija sale a limpiar las playas o las quebradas en eso participo, me hago el tiempo, pero más que nada eso. [...] son pocas las instancias que se generan así en las poblaciones, ahora hace poco hubo un evento de teatro, pero en la población de enfrente, y ahí participé con los niños porque creo que había un proyecto de educación en el “Newen” que es el 2x1 donde estudié yo. Pero en Alvear que es mi población no se generan muchas instancias”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

Tal como se expone en los fragmentos anteriores, las instancias de participación social se relevan a oportunidades esporádicas y asistenciales a beneficio de particulares, o a instancias brindadas por la municipalidad de la comuna que, de igual manera, corresponden a tiempos delimitados. No obstante, son experiencias catalizadoras del compromiso con la comunidad y sentidos de pertenencia con el entorno, los cuales se manifiestan en una participación activa cuando los factores del contexto particular de las personas entrevistadas lo permite:

“[...] tenemos un grupo de amigos y hacemos actividades solidarias, soy dirigente de la junta de vecinos de mi sector, apoyo y oriento otras juntas de vecinos, donde están participando jóvenes que yo les había hecho talleres cuando niños y ahora me llama para pedirme orientación en las agrupaciones. [...] fui candidata a concejal hace un tiempo y trabajo con las comunidades en sí, trabajo con las unidades que pertenecen a DIDECO, por trabajo siempre estoy en el territorio”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

“[...] así como agrupaciones directas con mi barrio no tengo, pero por ejemplo, yo siempre viví en El Quisco y allá participo mucho en un Club

Deportivo, juego a la pelota, también fui dirigente ahí en el club deportivo. Contribuimos ahí con una escuelita de fútbol con niños, entonces eso es como lo que aportó yo desde mi trabajo social en el barrio, trato de vivirlo de esa manera; aportando para que otros chicos también se motiven u otros, motivando también a la gente a hacer cosas. [...]”.
(Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2005).

4.1.5. Las Cohortes y sus Formas de Participación

Para el análisis de esta subcategoría se toma en cuenta la caracterización del colectivo de investigación, ya que permite agrupar a las personas entrevistadas en determinados períodos sociohistóricos, es decir, en períodos de tiempo en común en el cual comparten la etapa de la adolescencia, el espacio geográfico (comuna El Quisco) y su participación en la ONG La Covacha. Para la presente investigación es significativo centrar las formas de participación a través del concepto de cohortes, ya que la información recopilada entrega elementos cruciales para la comprensión de la participación en las trayectorias de vida de las personas entrevistadas.

En el enfoque de curso de vida postulado por Glen Elder (citado en Blanco, 2011), el concepto de **cohorte** es utilizado como una herramienta de estudio que permite la vinculación entre los cambios socio históricos con las biografías individuales de las personas, comprendiendo, del mismo modo, que el concepto alude a la pertenencia de un grupo de personas no sólo desde la noción clásica que toma el nacimiento en el mismo año calendario como el elemento definitorio, sino que también incluye las condiciones sociales y culturales a las que se ven

comprometidos los grupos de personas a través de su curso de vida (Riley, 1987, p. 7, citado en Hernández, Guichard & Concha, 2005). En este caso, las experiencias compartidas serán relacionadas con la participación social y comunitaria expresadas en dos cohortes identificadas entre las personas entrevistadas: La primera cohorte, y de acuerdo al período de tiempo investigado, integra a quienes tenían entre 12 y 18 años durante el período de 1997 a 2005, mientras que la segunda cohorte corresponde a quienes tenían entre 12 y 18 años durante el período de 2006 a 2015.

Las vivencias en cuanto a participación compartidas por la primera cohorte identificada se reflejan en los siguientes fragmentos:

“Bueno en ese tiempo no había como participación para la juventud y la adolescencia, y al ingresar a La Casa Taller que era de las 4 de la tarde hasta las 9 de la noche donde jugábamos, ahí nos hacían actividades y empezamos a pasarlo bien, en el invierno se hacían campamentos y esa fue la motivación porque estábamos todo el grupo de amigos y empezamos a conocer gente de otros sectores, ya que en el colegio empezamos a correr la voz y empezaron a asistir más personas”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

“No, si en El Quisco antes no había nada de eso, lo único que había en El Quisco antes era lo del campamento de verano que te ibai’ dos semanas a cualquier parte que te mandaban, pero era la única actividad que tenía El Quisco en ese tiempo”. (Entrevista N°2, M, 33 años, período 1999-2005).

“Todos entramos yo creo que por un amigo, por un compañero o porque era en realidad lo único que había para el área juvenil acá, se podría

decir, porque no participaba en ningún otro taller, porque La Covacha era como lo único que entregaba talleres a la juventud en esos tiempos”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

Los fragmentos anteriores dan cuenta de la falta de instancias de participación juvenil en el contexto socio histórico de aquel período, lo cual coincide con las recientes legislaciones y medidas que tomó el país en esa época con respecto a la materia de infancia y juventud, la ratificación de la Convención sobre los Derechos del niño es el primer documento donde queda reconocido el derecho de las niñas y niños a participar en todo aquello que les afecta. Este texto vinculante, con fuerza jurídica obligatoria, recoge intereses y necesidades civiles protegidos (Novella, 2011). Esta nueva perspectiva promueve las instancias de participación dirigidas a las infancias y juventudes, época en la cual la ONG La Covacha llega a instalar y generar formas de participación dirigidas exclusivamente a niños, niñas y adolescentes.

Las personas entrevistadas coinciden con la carencia de instancias participativas para la juventud en aquella época en la comuna de El Quisco, por lo que la ONG La Covacha se percibe pionera en la incorporación de actividades y talleres recreativos dirigidos a los jóvenes desde una perspectiva de derechos. En los siguientes fragmentos se observa la instalación de la ONG en la localidad, desde un carácter reivindicativo e innovador para la época, por lo que se percibe un interés mayor por parte de las infancias y juventudes a participar.

“Principalmente yo llegué a La Covacha porque hubo un taller de radio, que se llamaba “Radio Punto Joven”, que era el primer medio de comunicación en ese tiempo, no existía Facebook, YouTube, no existía ninguna plataforma, o era una carrera de televisión, los diarios o la radio, entonces[...] que se abriera una radio que se enfocara en los

jóvenes, niños y adolescentes, era algo super extraño, entonces me llamó mucho la atención, yo acepte indirectamente a participar de este taller estudiantil, que era enfocado en los colegios del sector y fue ahí que encontré que era la pasión de mi vida los medios de comunicación”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

“Claro, en esos años nos juntábamos a jugar en la calle, así que tenía varios amigos, por decirlo así, de la población, vivía en Los Aromos en El Quisco, que iban para allá, y me causaba curiosidad porque tenían como talleres, cosas, pero igual como niño curioso, no, mis papás eran medios religiosos, tampoco era cómo que me dejaran salir a muchas partes, y era como, dio la casualidad de que pudimos ir un día con mi hermana, mi hermana más chica, y ahí conocimos La Covacha”. (Entrevista N°10, M, 35 años, período 1999-2002).

La oportunidad de participar en talleres y actividades innovadoras, en espacios seguros, como el colegio y la ONG permitieron generar nuevas formas de ver la participación juvenil, ya no solo como un espacio recreacional, sino como un espacio donde se podían realizar actividades formativas, que incluyeran a los niños, niñas y adolescentes de la comuna.

Por otro lado, referente al contexto socio histórico (*véase punto 1.3.1. del Capítulo I “Contextos de la Investigación”*) que comprende la primera cohorte entrevistada, es posible ubicar su período de participación en la ONG La Covacha, en la época de transición hacia la era digital, en la cual se comienza a masificar el internet como medio de comunicación y el acceso a las tecnologías de la información y comunicación en el país, proceso que marca el cambio generacional y una nueva forma de relaciones sociales. Lo anterior se refleja en los siguientes fragmentos.

“Los talleres eran muy divertidos, o sea, no sé si conoce la capoeira pero es un deporte muy bonito. Y ahí lo hacían y me gustaba y era divertido, cuando hacías, no sé po’, saliai’ a conocer otras partes, el tema de capoeira también es muy bonito la iniciación, todo lo que son los bailes, todo, todo, o sea eso es lo primero que te llama la atención. Y aparte que no estai’ en tu casa, encerrado, que en ese tiempo no se usaba mucho, no había tecnología po’, entonces todo lo que era juego era divertido po’, salir, no estar en la casa”. (Entrevista N°2, M, 33 años, período 1999-2005).

“[...] maravillosa, una etapa muy muy rica donde hoy día, tristemente se ha ido perdiendo esa niñez, digamos, donde podías salir a la calle y estábamos en La Covacha. Los tiempos eran de 4 hasta las 8 de la tarde y después te ibas caminando hasta tu casa. Hoy día se da muy poco eso, los chicos están muy pegados a la tecnología, muy poca instancia de juego. Yo lo vivo a diario, trabajo en la Escuela entonces me puedo dar cuenta de que los niños de hoy no son los del tiempo mío en este caso”. (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2005).

“Como experiencia full recomendable para todos, siempre lo pasamos bien, era muy grato ir en la semana, nosotros pasábamos metidos ahí fue muy entretenido, en ese periodo no habían celulares entonces pasábamos mucho tiempo ahí”. (Entrevista N°12, H, 41 años, período 1998-2005).

“Uhhh yo tenía, 15, 14 años, llegué justo a vivir al frente de la ONG sin saber que estaban ahí, tenía un vecino que nos juntábamos a jugar en las tardes, porque antes no había internet ni cable, entonces andaban jugando en todos lados y descubrimos que estaba esta casa al frente po’ y vimos que había una mesa de ping pong, y por eso fuimos, fuimos a preguntar, y vimos a Alejandro y Marcela y empezamos a jugar ping pong y ahí nos contaron de qué se trataba, entonces después de clases

llegábamos a la casa a cambiarnos ropa y nos íbamos a hacer las tareas a los computadores a jugar ping pong pero eso sería ir a jugar, así conocí La Covacha”. (Entrevista N°7, H, 37 años, período 1999-2003).

“Un período muy alegre, teníamos cosas que hacer después del colegio, por ejemplo, en la básica era difícil tener un computador, e iba a la casa taller a ocupar un computador, jugaba en el computador con mis amigos, me juntaba con ellos, podía conocer a chiquillos de otras poblaciones, yo creo que si no fuera por ellos nunca los hubiera conocido[...]”. (Entrevista N°11, H, 32 años, período 2000-2005).

Las personas entrevistadas hacen referencia a su participación en las etapas de la infancia y adolescencia en la ONG La Covacha como un período que marca un antes y después de la era digital, lo perciben como un período positivo donde el juego en espacios abiertos, como la calle y el barrio, les permitía la recreación, la exploración y establecer relaciones sociales directas, además, se refieren a las herramientas tecnológicas de la época, como una forma de apoyo a las labores escolares y de difícil acceso.

La transición de la era digital y el cambio generacional vivido por esta primera cohorte, genera una comparativa de las experiencias de participación vividas en su época, contra las generaciones actuales y sus formas de participación en la etapa infanto-juvenil .

“Pucha, yo lo recuerdo así como la mejor infancia que pude haber tenido, porque todos participábamos, es que antes era super sana la vida de los jóvenes e íbamos a talleres, a campamentos como le digo, hacíamos excursiones aquí en la quebrada, teníamos el libro que era de La Covacha que era “ El Pichiche”, ahí se escribían las historias, los reportajes, pero

no, buenísimo, mejor experiencia no podría haber tenido”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

“Buenísimo, porque te abre otro tipo de mundo, a la larga mira ahora, teniendo la tecnología, creo que los niños se encierran mucho en las redes sociales, los videojuegos y no ven lo que tienen día a día, entonces la Covacha te muestra un poco más, un poco más allá, el compartir contigo mismo y el entorno”. (Entrevista N°10, M, 35 años, período 1999-2002).

“Muy importante, yo veo a los niños de ahora y está complicado por cómo se comportan, todo. Esos talleres no sé si seguirán funcionando como antes, no sé si seguirá la misma gente, porque mis primos que están ahí no asisten a ningún taller, no sé si serán de la misma manera como fueron con nosotros, si no es así yo creo que hace mucha falta, porque los niños andan complicados, en mis mismos primos lo veo, están rebeldes, no se distraen con nada más que el teléfono, entonces es muy importante la participación en talleres”. (Entrevista N°11, H, 32 años, período 2000-2005).

“[...] a través de mi experiencia poder contribuir a la adolescencia y juventudes, para que tengan la misma oportunidad, aunque ahora tenemos el enemigo más grande que es la tecnología, tratar igual de motivar e incentivar a los niños a participar”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

En los fragmentos anteriores se observa la opinión y comparación generacional que realizan las personas entrevistadas, las cuales se ven influenciadas por las experiencias de participación vividas en la etapa de la adolescencia en la ONG La Covacha y/o el colegio. Estas se perciben como vivencias positivas y sanas, al contrario de la participación actual de las y los jóvenes, a los cuales se les atribuye una connotación negativa, referido a las diferencias generacionales y al aumento en el uso de

dispositivos digitales como medios recreativos y distractores, que dificultan la participación directa en las comunidades.

Los siguientes fragmentos se refieren a la opinión de las personas entrevistadas respecto de la participación en la etapa infanto juvenil actual y sus implicancias.

“Buena porque es la única forma de poder trabajar con la juventud y niños, temas en la relación con los pares, sobre todo ahora que la pandemia y la tecnología se apoderó de los niños, y generar instancias que los ayude y motive a participar y para su desarrollo, que crean en ellos mismos, fortalezcan su personalidad, autoestima y en otros ámbitos”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

“Mi opinión es que es la parte más importante, es bueno saber los derechos, lo que tiene que hacer uno, socializar con la gente y lo recomiendo cien por ciento, igual los tiempos han cambiado, la gente, los niños, como que ya no pescan muchas cosas, pero es recomendable siempre estar con un grupo de personas, participar en grupo sociales, para mi es importante”. (Entrevista N°12, H, 41 años, período 1998-2005).

“Es que la juventud anda metida en la tecnología, en el teléfono, en el celular, que el tablet, y yo lo digo porque lo veo en mis hijos”. (Participante N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

“Por mí, cada vez que hay este tipo de instancias, a mi hija siempre la estoy motivando, le gusta mucho bailar, “anda, baila, aprovecha”, tengo un sobrino y también siempre estoy como “¿te gusta el fútbol? anda, participa, inscríbete, juega”, que aprovechen porque las generaciones, ya los chicos están muy atrapados en lo que es la tecnología y no los está

dejando ver más allá, que hay calle, que hay canchas de fútbol, que hay scout, que hay otras actividades más allá de la tecnología, y que también se pueden complementar[...]. Todavía, como se dice “hay patria”, todavía hay niños que juegan a las bolitas, que juegan al trompo, todavía hay niñas que saltan la cuerda, entonces eso hace que también a uno lo incentive a invitar a los chicos a hacer esas cosas, hacer otras cosas que no sólo el teléfono te va a entregar”. (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2000).

En cuanto a la opinión de la segunda cohorte de personas entrevistadas en torno a la participación de las niñas, niños y adolescentes, se considera relevante y existe una valorización positiva de la vinculación con el entorno y la recreación, como medios que permiten la formación y desarrollo personal. Asimismo, coinciden en el cambio conductual de las generaciones actuales, las cuales se ven influenciadas por la era digital y el aumento del uso de tecnologías de la comunicación e información.

“En la enseñanza media no... no hacía nada de lo que me enseñaron en La Covacha po’. [...] Es que ya no estaba en La Covacha casi, ya no participaba acá, estaba más con los cabros, me creía rapero, andaba rayando, cachai’. Nada de lo que me enseñaron en La Covacha lo hacía en la media, porque como que se te van olvidando esas cuestiones, porque uno se cree mejor, porque es adolescente cachai’, querí’ aparentar más, no sé porqué lo haces”. (Entrevista N°13, H, 27 años, período 2003-2010).

“[...] recuerdo que si no iba a la Covacha no hacía nada po’, era como que no tenía otra actividad entretenida que hacer si no era ir a eso, me quedaba en la casa viendo tele, o estudiaba, pero como que igual me gustaba hacer actividades de ese tipo para formarte como persona creo yo”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

“Creo que todo lo que es La Covacha es importante para el desarrollo personal de cada niño, en este caso, o sea si me dan a elegir que sea como fundamental que La Covacha esté presente en el desarrollo de los niños, sí”. (Entrevista N°5, H, 25 años, período 2003-2014).

“[...] los talleres de La Covacha eran... pa’ un niño que tiene problemas como te decía es fundamental tener una distracción en su mente, no cachai los adolescentes de ahora, terriblemente cuentiaos’ en la calle así, se creen terrible malos y ¿por qué? porque a lo mejor tuvieron malas experiencias en sus hogares y ellos piensan que ser el malo y ser el villano es lo bacán po’ [...] me he dado caleta de cuenta que ha cambiado bastante la sociedad. La Covacha igual es una herramienta importante para los niños, para que no crezcan con esa mente de que ser malo está bien, que hacer cosas malas es bueno, no sé...” (Entrevista N°13, H, 27 años, período 2003-2010).

Si bien es posible evidenciar posturas coincidentes entre ambas cohortes respecto a la valorización de la participación en la etapa de la adolescencia, la segunda cohorte no manifiesta, o simplemente omite opiniones críticas respecto al uso excesivo de dispositivos tecnológicos que, como sí mencionaron las personas de la primera cohorte, dificultan y entorpecen procesos participativos de niños, niñas y adolescentes.

“Bueno todo eso se fue yendo igual por la pandemia, yo me acuerdo que antes de la pandemia existían más instancias de batucadas, también estaban sacando talleres porque las calles estaban peligrosas, pero claro llegó la pandemia y estamos como en una burbuja, los niños solo están en la casa”. (Participante N°1, H, 22 años, período 2013-2019).

“Entonces lo que pasa es que son generaciones que han ido cambiando, mi hija como les comentaba creció en un ambiente super piola, previo a la tecnología y después con tecnología, mi hija hasta los 13 años jugó con muñecas, no sé en el caso de ustedes, pero era super niña, hasta los 13 años yo decía qué rico, porque yo veía a mi hija sacando hojas de los árboles y esos eran billetes, con 12 años andaba jugando, tenía amiguitas, y yo decía creo que lo estamos haciendo bien como papás”. (Participante N°2, H, 40 años, período 1997-2005).

En los fragmentos anteriores es posible observar la comparativa generacional entre ambas cohortes analizadas, y cómo el proceso de cambio y contextos sociohistóricos interfieren en las formas de concebir la participación. El contexto sociohistórico de las generaciones actuales de niñas, niños y adolescentes, frente al fenómeno social de la pandemia por COVID-19, obligó a la sociedad a través del confinamiento a la utilización de herramientas tecnológicas como único medio de comunicación, lo que afectó directamente a la participación social y comunitaria principalmente de niñas, niños y adolescentes, debido a las medidas de restricción y el aislamiento social. Este suceso es evidenciado por las generaciones anteriores desde una connotación negativa en torno a la forma en cómo se concibe la actual niñez y juventud, y la afectación de la participación por la utilización de tecnologías de información y comunicación.

4.2. Transiciones y Puntos de Inflexión en el Curso de Vida

La presente categoría aborda los diversos cambios que afectan la dirección de las trayectorias de vida, desde las perspectiva teórica del Enfoque de Curso de Vida de Glen Elder, quien postula tres conceptos

claves, siendo estas las trayectorias, transiciones y puntos de inflexión (*turning points*) que se enmarcan en cinco principios, principio del desarrollo a lo largo del tiempo, principio de tiempo y lugar, principio del timing, principio de “vidas interconectadas” (*linked lives*) y principio del libre albedrío (*agency*), los cuales permiten la comprensión e influencia de los diversos cambios que acontece el curso de vida de las personas comprendiendo su contexto y temporalidad.

“Yo creo que todo los días estamos aprendiendo algo nuevo, siento que día a día uno va aprendiendo cosas nuevas, y va implementado las cosas que aprendió ayer, y uno nunca deja de aprender es impresionante como una persona que recién egresada de la universidad, un niño que viene recién saliendo del colegio, un dolescente, te puede enseñar hoy en día, dar una lección, uno nunca deja de aprender siempre se están aprendiendo cosas nuevas, en mi trabajo actual he aprendido varias cosas técnicas, y frente a otros temas que son un poquito más de vida, puedo decir que el liderazgo ha sido uno de mis mayores aprendizajes, saber controlar las emociones, saber controlar la presión, saber llevar equipos de trabajados, saber mover las piezas para tener un resultado exitoso, eso es lo que más agradezco y las oportunidades de este trabajo”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

“Estudié para preparador físico en el DUOC de Viña, no lo termine me fuí a España un par de años con mi papá que vive allá aún, en España jugaba a la pelota en sexta división siempre lo mío fue el deporte y en Chile fuí cadete de fútbol profesional, antes de salir del colegio participe viajando en un club profesional por 5 años, y después me fuí a España porque estaba con unos problemas de crisis de pánico, en el 2009 estuve muy mal psicológicamente fue una transición mala, estuve mal y el psicólogo me recomendó irme con mi papá, después volví y ya nunca más tuve la sensación de una crisis de pánico, o sea me ayudó muchísimo,

cuando yo veo algún cercano que me comenta que esta con crisis de pánico y ansiedad a veces siento que puedo darle un consejo, porque lo viví de una forma extrema, con convulsiones, ansiedad, este es un tema muy delicado y a lo mejor la gente no le toma el peso”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

La información anterior hace referencia a los eventos y sucesos que marcan de manera significativa la vida de las personas, por lo que algunos de estos eventos son esperables y se presentan con regularidad a lo largo de la vida, sin embargo, existen otros eventos que acontecen de manera abrupta generando cambios en la dirección o rumbo, ya que se perciben alteraciones e interrupciones en la regularidad de las etapas vitales y sus diversas dimensiones, escolar, laboral, territorial y personal. Las experiencias de las personas entrevistadas permiten identificar transiciones y puntos de inflexión que influyen en la toma de decisiones, adquisición de aprendizajes, percepción de experiencias y dirección de las trayectorias de vida.

4.2.1. Maternidad y Paternidad Temprana

La adolescencia es una etapa de múltiples cambios y que enmarca el desarrollo personal, según la investigación “El embarazo a temprana edad, un análisis desde la perspectiva de madres adolescentes” realizada por Angy Quintero y Héctor Rojas (2015), en la adolescencia se representan los lineamientos para establecer los proyectos de vida, gustos e intereses personales, pero además es en esta etapa donde se forman vínculos afectivos y se establecen relaciones de pareja, lo que propende el comienzo de la vida sexual y reproductiva, resultando un suceso normativo de la etapa vital, sin embargo, la falta de orientación, de comunicación y acompañamiento del inicio de la sexualidad y de los

procesos de maduración biológica y psicológica, conllevan el riesgo de embarazo temprano, lo que provoca una serie de dificultades y desafíos para las y los adolescentes que se encuentran en esta situación.

Una de las dificultades que deben enfrentar las madres y los padres adolescentes corresponde a la modificación de la dirección de sus trayectorias de vidas, lo que se puede analizar desde la teoría de curso de vida postulada por Glen Elder, en la cual se refiere al concepto de punto de inflexión (*Turning Points*) como eventos cruciales que marcan el inicio de las transiciones y modifican la dirección del curso de vida; a diferencia de las transiciones, que en ocasiones pueden determinarse prospectivamente, los *turning points* son sucesos disruptivos que no son posibles de prever. (Garibi, 2007). Desde esta perspectiva el embarazo adolescente se puede identificar como un punto de inflexión que acontece la transición hacia la maternidad y paternidad, lo que genera diversas alteraciones en las dimensiones (escolar, laboral, territorial, entre otras) de las trayectorias de vida de las personas. Lo anterior se refleja en los siguientes fragmentos.

“Tenía como 15 ya, como que me empecé a desligar, me puse a pololear, gran error, y fui mamá muy precoz a los 16 tuve a mi primer hijo y ahí como que ya me desligue y me dediqué a mi hijo, a estudiar y a trabajar, pero fue por eso más que nada. Después traté de retomar pero no fue lo mismo obviamente. [...]De enseñanza media, no mucho, porque como le comenté fui mamá muy adolescente así que en segundo medio me retiré, ya que ahí fue mi proceso de ser mamá y todo eso, después retome en la nocturna en un 2x1 como hace 8 años terminé recién mi cuarto medio, y ahí dí la psu y me metí a estudiar un técnico, pero así muchos recuerdos de la enseñanza media no tengo”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

“Uhh sabí’ que yo quedé embarazada de mi hija a los 17... y, bueno La Covacha me ayudó a entrar al colegio que estaba, quedé embarazada de mi hija, la cagué y ya me sentí frustrada y ya ahí me alejé de La Covacha. Pero fue por un tema de que siento que no les rendí todo el apoyo que me brindaron, entonces yo me sentí como... como mal en ese aspecto[.] Nada, ni siquiera alcancé a terminar el colegio, quedé en tercero con mi hija y ahí quedé estancá”. (Entrevista N° 2, M, 33 años, período 1995-2000).

Las personas entrevistadas hacen referencia a su experiencia de embarazo en la adolescencia como un suceso significativo, que se presentó de manera abrupta y anticipada, generando una ruptura que marca un antes y después en sus vidas, lo que provocó la interrupción de su etapa escolar y el comienzo de la maternidad como un proceso complejo, además se concibe como un error, ya que asumir este nuevo rol y responsabilidades precozmente conlleva una carga emocional, financiera y temporal, de la cual no se está preparada en la etapa de la adolescencia, lo que genera una ruptura biográfica que provoca replantear nuevos proyectos de vida contingentes enfocados en la crianza de los hijos y/o hijas.

“No, solamente llegué a cuarto medio y era, porque yo tuve una hija po’. Yo creo que ese podría ser un momento importante en mí... Yo tuve una hija, supe en tercero medio que iba a ser papá po’, tenía muchos planes, quería hacer muchas cosas, quería hacer filosofía, quería ser cocinero, toda la cuestión po’, lo que uno se imagina antes de po’, cachai’. Y pucha, se me dio la cuestión que supe que iba a tener una hija, dije pucha ya, voy a tener que criarla... Para mí fue algo igual chocante porque nunca pensé po’, pero también fue mi culpa porque nunca me cuidé po’. Pero gracias a ella yo creo que supe ser una persona responsable, porque sabía que tenía que estar bien para ella igual po’, sabía que tenía que trabajar para ella, tenía que levantarme temprano para ella, tenía que hacer cosas para mi

hija po', para mantener bien a mi hija, para estar bien con mi hija. Supe a finales de tercero medio que iba a ser papá". (Entrevista N°13, H, 27 años, período 2003-2010).

"[...]Mi hija tiene 21 entonces por ahí, dentro de una de las causales por la cual tuve que dejar de asistir a La Covacha fue que fui papá joven, saliendo de 4to medio, entonces la experiencia es enriquecedora totalmente, porque como niño, es una instancia que uno recuerda con harto cariño[...] Bueno el mayor significativo personal, saber que iba a ser papá cuando iba a salir de cuarto medio, yo creo que eso fue como un golpe chocante y... bueno y eso también lo relaciono un poco con la edad que teníamos porque, lo único malo a lo mejor de mi generación es que el tema de la sexualidad no se trataba abiertamente como hoy día, por ahí a lo mejor. Yo creo que eso fue lo más significativo o impactante para mi vida, de hecho cambió mi vida en 360[...] No, no tuve la oportunidad, tuve que en ese momento, inmediatamente salir de cuarto medio y ponerme a trabajar. Y hasta el día de hoy no he podido retomar estudios porque, bueno mi hija ya tiene 21, es ella la que está estudiando en este momento así es que se me hace complejo, y el tema de las lucas, no alcanzan. Espero si en algún momento retomar, no pierdo la fé, creo que todavía con 40 años puedo hacer algo". (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2005).

La experiencia interrumpida de enseñanza media y adolescencia, en estos casos dificulta el curso regular de la etapa, lo que afecta directamente los propósitos y vínculos que se han formado en ella, por lo que se tiende a postergar planes y metas propias, para salir adelante y priorizar el cuidado de sus hijos y/o hijas, en primer lugar, esta situación se percibe como un obstáculo que genera incertidumbre pero que finalmente termina en resignación. El cambio de dirección de las trayectorias de vida es marcado por este punto de inflexión, el cual

demanda un cambio de rol y responsabilidades, por lo que las actividades propias de la adolescencia se difuminan y se ve obligada la transición hacia la adultez. Una de las causas de la maternidad y/o paternidad temprana que se observa es el factor sociocultural y contextual de las personas entrevistadas, quienes lo asocian a la falta de orientación y educación respecto a los cuidados de la vida sexual y reproductiva.

Además, en los fragmentos anteriores la experiencia de maternidad y/o paternidad temprana se presenta como motivo de deserción de la participación en instancias estudiantiles y en las actividades impartidas por la ONG La Covacha, dado que la participación en niveles recreativos pasa a un segundo plano, y se prioriza la transición hacia la maternidad y/o paternidad lo que acompaña el proceso de crianza de los hijos e hijas.

“Salí en el 2017, claro en el 2014 ingresé, es que fui mamá super joven, tuve a los 18 a mi hija y ahí tuve muchas cosas, muchas experiencias con el tema de mi bebé, entonces cómo que no me dediqué a estudiar o estar más allá, busqué mi identidad cómo persona y también de darle identidad de a mi hija. Justo salí de la media y quedé embarazada. [...] Más que nada el tema de poder demostrarme a mí misma que a pesar de que no se me dieron las herramientas después del momento en que salí de la media quizás si lo pude hacer con mi seguridad, no sé cómo explicarlo. Yo igual trabajaba todos los días, tenía a mi hija y yo dije mmm... a lo mejor hago un técnico, y lo logré, yo sé que cuesta pero si tu te lo propones puedes hacerlo, si tu te quedas estancado no vas a avanzar”. (Entrevista N°10, M, 35 años, período 1999-2002).

Experimentar responsabilidades de la adultez de manera precoz puede interrumpir el proceso de socialización y desarrollo de la etapa de la adolescencia, por lo que el embarazo en esta etapa conlleva diversas modificaciones y alteraciones en las dimensiones de las trayectorias de

vida, tales como el comienzo de la vida laboral, la crianza de los hijos y/o hijas, la postergación de metas y cambio de las prioridades, y asimismo, la búsqueda obligada de la identidad como un medio para terminar y definir la etapa que ha sido alterada por la transición de la maternidad y paternidad precoz.

“Lo que más me marcó fue que, cuando empecé a trabajar, fui ayudante, y ganaba el mínimo 180.000 y se me informó que iba a ser papá, entonces tuve obligadamente aprender a hacer todas las cosas, de ayudante pase a ser supervisor, casi al año ya era supervisor de la empresa, y eso fue lo que más me marcó, y siempre intente hacer lo mismo, porque cuando uno empieza en un lugar empieza desde abajo, la idea es subir y tener más dinero para la familia, eso es lo que más me marcó”. (Entrevista N°11, H, 32 años, período 2000-2005).

“[...] después viene el proceso de ser papa a los 21, y estudie logística por los temas de pega, también estuve 2 años y medio, donde me matriculaba en la ingeniería y dejaba la carrera, me cambiaba de pega o me cambiaba de lugar Santiago[...] No, fuera del trabajo no, de hecho mis días libre, lunes, martes, los miércoles entro a las 17, me voy a Santiago a estar con mi hija, que es eso es cómo una labor que trato de cuidar, ese es cómo mi prioridad, estoy super enfocado en eso, en su educación, ese es cómo mi foco, donde puedo llevar con el ejemplo lo que trato de hacer con el resto de las personas que no tienen nada ver conmigo”. (Entrevista N°7, H, 37 años, período 1999-2003).

La experiencia de la maternidad y paternidad temprana como punto de inflexión se ve influenciada por el contexto determinante de la etapa en la que acontece dicho proceso, a pesar de las dificultades se concibe como un acontecimiento aceptado y superado, ya que la transición abrupta abre un camino nuevo en las trayectorias de vidas de las personas entrevistadas y que con el paso del tiempo se re-acomoda a la realidad

actual. En algunos casos es posible retomar y concretar metas propias concebidas antes y durante el punto de inflexión, y en otros casos, se generan nuevas metas y formas que orientarán el curso de vida.

4.2.2. Transición a la Vida Adulta

La etapa de la adultez abordada desde el enfoque del Curso de Vida planteada por el autor Glen Elder es una de las transiciones en las trayectorias de vida más estudiadas, comenzando con el paso de la adolescencia hacia la adultez, que resulta en la adquisición de diferentes roles que trae consigo la vida adulta, como es la vida en familia que conlleva responsabilidades propias por su parte, o el trabajo, que es fundamental para la estabilidad económica en las personas dentro de esta etapa. A su vez, el enfoque posee un componente subjetivo, por lo que toma en consideración factores contextuales y particulares que enmarcan al individuo.

A raíz de lo anterior, y la información expuesta en los siguientes fragmentos se identifican diversos factores en la etapa de la adultez que generan transiciones en el curso de vida de las personas, comenzando desde la salida del hogar al mundo laboral o a la educación superior. Esta transición trae consigo diferentes aprendizajes reflexivos, que hacen alusión al conocimiento de la realidad en la cual se encuentran involucrados los individuos, identificando los factores que afectan a la transición.

“Lo costoso de la vida, cuando uno sale de la casa, eso me afectó o no sé si me afectó, pero sí me hizo aterrizar mucho, lo difícil que es para una persona que es de la costa tener que salir a estudiar a Santiago, tener que irse de la casa y todo los gastos que conlleva, no solo para uno, sino que

para toda la familia en general, lo difícil que es para nosotros los que vivimos en lugares apartados, poder salir de nuestros hogares y salir a luchar por la vida para ganarse un espacio en la sociedad, eso me produjo mucha pena, muchas veces [...]”(Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

La vida adulta se enmarca en un proceso de descubrimiento de la realidad social en la que está inserta la persona, en relación al fragmento anterior, se desprenden sentimientos de conmoción por lo que significa el proceso de abandono del hogar, identificando factores territoriales desventajosos para el desarrollo académico, así como también se adquieren una serie de responsabilidades emergentes en el curso de vida, como es la responsabilidad económica, que hace relación a la mantención propia y de la familia.

De esta manera, otro factor importante de tener en consideración en esta etapa es la responsabilidad en las distintas dimensiones en donde se sitúa, como es en lo laboral, familiar o territorial. Esta responsabilidad repercute directamente en el desenvolvimiento de la participación en la vida de las personas, puesto que se ve disminuido su tiempo disponible para realizar actividades de carácter participativo.

“Sí po’, a mi me gustaría estar participando en las mismas actividades que hacía antes, pero ahora tengo problemas de tiempo, pero siento que todo se va a ir ajustando de a poco con el tiempo [...]”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

“Hoy en día no mucho por tema de tiempo”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

“De la única forma que participo aquí es cuando piden colectas, porque no tengo tiempo, no tengo tiempo de nada entonces lo único que hago es si piden una colecta ahí, no, pero nada más, no pertenezco a ninguna cosa de mi barrio.” (Entrevista N°2, M, 33 años, período 1999-2005).

“No, como tengo poco tiempo, en general yo creo que la vida de adulto nos va llevando hacia ese estilo de vida [...]”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

“Ahora no, hace tiempo que me hice independiente y ya el tiempo que tengo es muy corto.” (Entrevista N°12, H, 41 años, período 1998-2005).

Es así, que la participación en esta etapa se ve influenciada por el tiempo que disponen las personas, pero de igual manera, generan instancias de participación en los espacios laborales en donde se desenvuelven, sin embargo, se ve disminuida o nula en algunos casos en relación a la participación en la dimensión territorial.

“Mira, de momento por mis tiempos estoy super corto, entonces donde estoy viviendo, los vecinos hicieron un quincho hace poco, como un centro de reunión de los vecinos de mi block, he participado re poco por mis horarios, ando cómo al contrario de todos los horarios normales, entre comillas, por eso todo lo que genero, lo genero dentro del trabajo, con los clientes [...]” (Entrevista N°7, H, 37 años, período 1999-2003).

Desde lo laboral, se desprenden fragmentos que hacen alusión al trabajo como otro factor determinante a la hora de participar, puesto que la vida laboral forma parte de la cotidianidad de las personas, por lo que se destina una gran parte del tiempo y esfuerzo en ella, por consiguiente se presenta como una limitación para participar en las otras dimensiones de la vida adulta.

“Yo actualmente, prácticamente nada, porque estoy trabajando, en mi mundo, pero antes cuando participaba, en la batucada, era parte de mi día a día, los domingos iba al estadio a jugar campeonatos.” (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

“Intente participar en la batucada que está en la municipalidad ahora, en talleres de la muni, pero no es muy difícil, claro me tenía que hacer tiempo en la pega, y el día del taller es el sábado, y el sábado es el día que más se mueve en los locales, entonces no hay chances de ir.” (Entrevista N°8, H, 22 años, período 2011-2021).

“Muy poco, porque trabajo todo el día, ese es un problema que tengo, como trabajo todo el día tengo muy poca participación con mi entorno, prácticamente llego de noche, yo vivo en El Quisco, llego super tarde y me pierdo de todo [...]” (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

Los fragmentos anteriores dan cuenta que las personas entrevistadas en esta etapa destinan su tiempo en responder a sus responsabilidades que trae consigo la adultez, como la independencia económica que busca sustentar a un hogar y a la familia, por lo que esta última es otro factor determinante en la participación, pues se destina gran parte del tiempo en convivir con ella, como en algunos casos esta relación se considera muy significativa, formando parte fundamental y primordial en sus vidas.

“No, fuera del trabajo no, de hecho mis días libre, lunes, martes, los miércoles entro a las 17, me voy a Santiago a estar con mi hija, que es eso es cómo una labor que trato de cuidar, ese es cómo mi prioridad, estoy super enfocado en eso, en su educación, ese es cómo mi foco, donde puedo llevar con el ejemplo lo que trato de hacer con el resto de las personas que

no tienen nada ver conmigo.” (Entrevista N°7, H, 37 años, período 1999-2003).

“Los fines de semana para lo más social, porque los días de semana, trabajo e hijos, porque no tengo más tiempo. Es que me gusta soy bien picua’ en ese sentido, como le digo tengo que tener mi mente ocupada, yo misma me programo para hacer cosas y no estar quieta [...]” (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004)

“No, solamente eso, me dedico a cuidar a mi hijo, mi abuelita que igual vive aquí al ladito.” (Entrevista N°10, M, 35 años, período 1999-2002).

“No, me dedico solo a trabajar y estar con la familia.” (Entrevista N°11, H, 32 años, período 2000-2005.)

Como se ha evidenciado en los fragmentos anteriores, la participación en la adultez se ve influenciada por las responsabilidades que conlleva la vida adulta, considerando el escaso tiempo que se dispone para actividades recreativas o que difieran de la vida diaria. A pesar de que no se participa activamente como en las etapas posteriores, como es el caso de la adolescencia, se evidencian aprendizajes personales significativos de las personas entrevistadas, los cuales son adquiridos principalmente en la participación realizada en la dimensión laboral, permitiendo contribuir en el desarrollo y orientar sus correspondientes cursos de vida.

“Yo creo que la persona que hoy soy, todo el camino que hemos recorrido me ha dejado enseñanzas tales como poder interactuar con la gente, saber desenvolverse con la gente, a lo largo del tiempo todo lo que he hecho me ha dado aprendizajes, yo el otro día le hablaba a un garzón que trabaja para mí, que siempre me contesta, que yo antes era igual que él creía que

me la sabía toda pero ahora me doy cuenta que no es así.” (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

“No, o sea, aprendí’ de que claro, de repente, no sé po’ nunca me había quedado a cargo de bodega, aprendí’, tení’ conocimiento sobre eso, sobre un local, cómo tení’ que llevarlo cachai’. Sobre mis compañeros también porque si bien yo soy súper estricta, todos mis compañeros tienen vivencias diferentes po”. (Entrevista N°2, M, 33 años, período 1999-2005).

En relación a los fragmentos anteriores, se identifican aprendizajes relacionados a la comunicación y a la empatía con los demás, entendiendo que aún en la etapa de la adultez se van adquiriendo nuevas habilidades y valores que promueven a las trayectorias del curso de vida.

“Yo creo que todos los días estamos aprendiendo algo nuevo, siento que día a día uno va aprendiendo cosas nuevas, y va implementado las cosas que aprendió ayer, y uno nunca deja de aprender [...]” (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

Se considera significativa la participación en la adultez puesto que entrega aprendizajes para el desenvolvimiento de la vida en sociedad, es así que se desprenden fragmentos de aprendizaje que hacen alusión a la administración del dinero, a los gastos que conlleva sustentar un hogar y a su organización.

“Ahora recién estoy aprendiendo como administrar el dinero, porque siempre me lo gasto así que ojo ahí chiquillos, entre más ganan, más gastan. Pero ¿qué aprendizaje de todo eso? no, uno tiene que ser tolerante, no sé, a mí me cuesta igual, yo soy un poquito loca, soy media pela cable, soy gritona, pero uno tiene que ser tolerante con el resto, porque como te digo, cada quien tiene su propio mundo y su propia locura y su propia

*forma de ver las cosas entonces de repente no podí' pasar a llevar al resto.”
(Entrevista N°2, M, 33 años, período 1999-2005).*

*“Netamente, o sea la organización, la comunicación y la coordinación,
son como tres cosas que siempre hay que tenerlas de la mano, y tratar de
hacerlas lo mejor posibles porque si no teni una de las tres, vas a trabajar
más, vas a esforzarte más y vas a gastar más, ya sea energía, dinero o
tiempo.” (Entrevista N°8, H, 22 años, período 2011-2021).*

A su vez, se identifica por parte de las personas entrevistadas, una difusa comprensión del beneficio que trae consigo el participar, pues mencionan en algunos casos, que en esta etapa de la adultez no es tan importante participar, por lo que, no existe un real interés en ello, puesto que no visualizan los beneficios que se adquieren, los que ya han sido mencionados anteriormente, como los valores y las diversas herramientas para el pleno desenvolvimiento en sociedad.

“Es importante, quizás ahora que estoy más grande ya no es tan importante para mí, por ejemplo, en mi etapa de niñez y adolescencia es super importante que estés participando en cosas de la comuna o con más personas porque es un momento de descubrimiento personal.” (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

Finalmente, se desprenden emociones nostálgicas relacionadas al paso del tiempo, en consecuencia de la experiencia de participación vivenciada en etapas posteriores a la adultez, reconociendo aquellos cambios que actualmente presentan, como son las responsabilidades y roles adquiridos.

“Y eso es lo triste po', que de repente crecimos po', crecimos y el tiempo nos dio otras responsabilidades, tuvimos que asumir otros roles, y un poco

fuiste dejando en el pasado eso po', y por eso te trae esa nostalgia que dice la Ignacia.” (Participante N°2, H, 40 años, período 1997-2005)

4.2.3. Movilidad como Transición

Desde el enfoque de curso de vida se puede dar cuenta de los diversos cambios en la dirección, grado y proporción de las trayectorias de vidas, lo que involucra un proceso complejo de transiciones y puntos de inflexión que consisten en eventos probables y/o abruptos que influyen el contexto social e individual de las y los sujetos. Esta teoría resulta fundamental para comprender las experiencias y significados que le otorgan las personas a su pensar, sentir y actuar a lo largo del tiempo y en relación a su contexto, por lo que el análisis de los fragmentos es guiado por dos de los principios propuestos por Glen Elder, siendo uno de estos el Principio del Tiempo (Timing) *“las repercusiones de una transición o una sucesión de transiciones en el desarrollo de una persona son contingentes y dependen de en qué momento de su vida ocurren”* (Elder, 2002, citado en Blanco, 2011), y el segundo de ellos corresponde al Principio de Tiempo y Lugar, el cual releva la importancia de lo contextual y considera que el curso de vida de las personas se incrusta y se moldea por los tiempos históricos y los lugares que le toca experimentar a cada una (Elder, Kirkpatrick y Crosnoe, 2006: 12, citado en Blanco, 2011)

En relación a lo anterior y a los siguientes fragmentos, se observa el cambio de residencia como una transición que modifica la trayectoria de vida e influye en la experiencia de participación de las personas entrevistadas:

“Ya, mira yo cuando me vine a San Antonio, yo vivía en El Quisco, me vine a San Antonio, mi mamá se vino como cuando yo tenía 15, ehh yo no encontraba colegio, fue un leseo, y ahh! Al final terminé perdiendo el primer año que me vine acá”. (Entrevista N°2, M, 33 años, período 1999-2005).

“Yo era estudiante po’, estaba en el colegio, eh qué más puedo decir, estaba recién llegado de Santiago y me acuerdo que recién llegando al colegio, complicado igual, porque yo llegué casi al final de clase de ese año, cómo en octavo básico me acuerdo y nada me ayudó harto a integrarme a la comuna, porque no conocía a nadie po’, allí conocí a muchas personas se me fue abriendo el círculo de gente, que es importante conocer gente, siento que fue súper importante en ese sentido”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

“Cuando entré ya en la media y me fui a Santiago, así que cuando viajé a Santiago, fue porque yo me fui a estudiar, ahí desaparecí. [...] Sí, estuve en primero medio en el centro de alumnos, era tesorera. Estuve en el centro de alumnos en primero medio, y después cómo te digo me fui a Santiago así que hice una transición, y en el otro colegio cuando volví, y ahí igual participé, pero en talleres más que nada, no participé tanto en el centro de alumnos [...] Recuerdo ese período con muchos altos y bajos, yo creo que por los mismo cambios que estuve en 3 colegios, entonces cómo que igual no pude crear muchos vínculos ni muchas redes, pero siempre tratando de dar lo bueno”. (Entrevista N°10, M, 35 años, período 1999-2002)

Las personas entrevistadas se refieren al cambio de residencia como un evento significativo que provoca diversas alteraciones en su etapa escolar y en sus vidas en general, ya que moverse de una ciudad a otra implica reconstruir diversas dimensiones de la vida, tales como

insertarse en un lugar desconocido, siendo este el colegio, el trabajo y/o el barrio, lo que implica conocer nuevas personas y vivir nuevas experiencias, pudiendo ser negativas o positivas, pero que impactarán en la trayectoria de vida de las personas. En estos casos la movilidad se percibe como un desafío producto de los diversos cambios que conlleva esta transición, y como una oportunidad, ya que el proceso de adaptación resulta positivo y enriquecedor para el desarrollo personal.

“Pucha, yo estudié en Algarrobo, bueno el tema de socializar fue importante para mí, poder conocer gente nueva, ese tiempo llegué a un liceo más grande con más personas y conocer gente con otros valores, la enseñanza media para mí fue importante igual, conocí mucha gente que hasta el día de hoy somos bastante amigos, fue importante[...]”. (Entrevista N°12, H, 41 años, período 1998-2005).

“Yo tenía... lo que pasa es que yo venía llegando desde Santiago, yo vivía aquí cuando chico pero había vuelto de Santiago como a los 13 años, y en el colegio mis compañeros me invitaron a participar, en ese tiempo también estaba la capoeira estaba igual en la Covacha así que me metí a todas esas actividades po’, y ahí fue como cuando la conocí, por compañeros de curso[...] yo estaba en Santiago, me acuerdo que vivía en Recoleta y no sabía yo si existían ese tipo de actividades, yo nunca fui parte, no, a lo más campeonato de fútbol en un colegio pero nada así como algo cultural”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

“Bueno, yo venía recién llegando a El Quisco, digamos, un tiempo anduve deambulando entre Valparaíso, Santiago, siempre fui de El Quisco, pero tuve varios viajes y vueltas por razones de trabajo de mis padres en ese momento y cuando ya me radiqué nuevamente en El Quisco, con el grupo de amigos que compartía me hablaron de La Covacha, que en ese tiempo

no se llamaba La Covacha, nosotros la bautizamos como La Covacha. (Entrevista 14, H, 40 años, periodo 1997-2005).

En los fragmentos anteriores se observa la movilidad como un factor que potencia la participación de las personas entrevistadas, lo cual se ve beneficiado al ocurrir en la adolescencia. Es además en esta transición donde se produce un acercamiento a nuevas instancias, actividades y personas, lo que significa la adquisición de nuevas habilidades personales y valores, que generan lineamientos y/o tendencias en sus posteriores trayectorias de vida.

Por otro lado, la movilidad experimentada en las personas entrevistadas se presenta a raíz de un factor contextual en la comuna de El Quisco (*véase punto 1.3.2. del Capítulo I “Contextos de la Investigación”*) ya que la falta de establecimientos de educación superior, provoca que las personas que desean estudiar en en estos establecimientos deban salir de la comuna, lo que genera una transición que se traduce en la planificación de movilidad a otras ciudades y/o regiones del país, en busca de satisfacer la necesidad de educación.

“[...] salir a estudiar a Santiago, tener que irse de la casa y todo los gastos que conlleva, no solo para uno, si no que para toda la familia en general, lo difícil que es para nosotros los que vivimos en lugares apartados, poder salir de nuestros hogares y salir a luchar por la vida para ganarse un espacio en la sociedad, eso me produjo mucha pena, muchas veces, mucha pena tanto esfuerzo, y esta falta de universidades, colegios o institutos, dentro del litoral central, es un tema super pendiente que tienen los políticos y las autoridades con nosotros, no puede ser que un niño que vive en la costa tenga que hacer tres veces más el esfuerzo, que un niño que vive en Santiago.” (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

A raíz de lo anterior, se desprenden emociones que dan a conocer las implicancias de la movilidad en la transición de la adolescencia a la adultez, ya que para satisfacer las necesidades académicas y formativas se genera un sobre esfuerzo, el cual es percibido en una posición desigual producto de las barreras contextuales y temporales de las personas entrevistadas, ellas corresponden a la falta de opciones y oportunidades educativas para el desarrollo personal y profesional. De esta manera, el contexto comunal promueve la transición y propende al cambio en las trayectorias de vida de las y los jóvenes.

“Yo creo que el irse a vivir a Santiago, imagínate vivir en El Quisco de una ciudad tan pequeña a una ciudad tan grande donde la gente no respeta el espacio de lado, fue shockeante[...] No rescato nada. Al ir a vivir a Santiago igual me cambió la vida porque aprendí lo que trabajo ahora, pero en el Duoc nada.” (Entrevista N°11, H, 32 años, período 2000-2005).

En relación al fragmento anterior, se identifican significados en la experiencia de movilidad en consecuencia del cambio de residencia de una zona rural a una gran ciudad, vislumbrando factores de adaptabilidad frente al cambio, tales como la sociedad, cultura, política, conducta e identidad o pertenencia, que en estos casos se presentan como desafíos y como factores que influyen significativamente en el curso de vida de las personas, ya que se conciben nuevas vivencias que serán determinantes al momento de decidir las futuras transiciones.

“Eh... como experiencia personal, algo que me llamó harto la atención fue lo mismo po’, el conocer tanta gente distinta, yo me acuerdo que entré a la universidad y justo donde me fui a vivir yo habían muchos extranjeros,

porque yo arrendaba a una persona que hacía intercambio estudiantil, entonces tenía compañeros de México y vivíamos juntos y era cómo una de las experiencias más bacán. Fue en Valparaíso, Cerro Alegre, había una comunidad muy bacán, compartimos espacios comunes. Eso era lo más bacán de estudiar, ahí compartimos, era más allá que estudiar”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

Las personas entrevistadas experimentan la movilidad como una transición que es motivada por necesidades contextuales y temporales, la cual resulta un evento significativo para la vida de las personas entrevistadas y considera nuevos aprendizajes y experiencias.

La movilidad, como se ha hecho mención anteriormente, repercute de diferentes maneras y en diversas dimensiones dentro de la trayectoria de las personas, entre las cuales es factible reconocer la dimensión territorial como un elemento que demuestra la incidencia de la movilidad espacial incluso de manera intercomunal, entre barrios que no son conocidos previamente por quienes llegan al nuevo lugar.

“[...] vivo en la comuna de Algarrobo [...] Yo, actualmente acá en mi barrio tengo re pocos vecinos, vivo en una avenida bien intransitada así que así como agrupaciones directas con mi barrio no tengo, pero por ejemplo, yo siempre viví en El Quisco y allá participo mucho en un Club Deportivo, juego a la pelota, también fui dirigente ahí en el club deportivo”. (Entrevista N°14, H, 40 años, período 1997-2005).

“Acá no, aquí vive gente de veraneo y adulto mayor, entonces no es mucho lo que uno puede hacer, bueno lo típico de socializar con los vecinos y estar atentos en ayudarnos, pero en el área participativa es poco. Donde vivía antes era más participativo, vivía cerca de La Casa Taller en la calle que se llama Pacífico, sector Los Aromos, ahí había un club

deportivo estaba la ONG, también en las cuadras se hacían grupos y uno participaba en fiestas, en el área de deporte, ahora las cosas igual cambiaron, se ve poca gente, pero por ejemplo el club deportivo sigue funcionando y cuando puedo voy y participo ahí”. (Entrevista N°12, H, 41 años, período 1998-2005).

Una vez más, el relato general de las personas partícipes de la investigación, muestra que existe incidencia en el nivel de participación social, debido a una baja vinculación con vecinos y vecinas, encontrando un contexto en el que viven pocas personas en el nuevo barrio, o sus residentes corresponden a grupos que no suelen participar en actividades del interés de las personas entrevistadas. Aquello demuestra una declinación respecto a sus experiencias y barrios anteriores, en los cuales aún poseen interés por ejercer su participación.

Sin obstar para aquello, existen situaciones en las que esta movilidad intercomunal resulta una experiencia favorecedora para reconectar con la participación social y comunitaria al encontrar un entorno facilitador de organización y colaboración entre vecinas y vecinos.

“Uhh yo soy el vecino no más po’, no, porque en realidad no participo en nada allá po’, es que voy llegando recién a El Tabo porque viví más tiempo acá abajo donde está el estadio[...] Ahora yo creo que lo más probable, donde estoy viviendo ahora sí po’, porque se hacen varias cosas, los vecinos son súper unidos y la gente es diferente, estoy conociendo a gente nueva, cachai’ o no. Entonces el poquito tiempo que llevo me relaciono bien con todos los que están ahí”. (Entrevista N°13, H, 27 años, período 2003-2010).

A través del análisis respecto a la movilidad, y la experiencia que conlleva está en las trayectorias de vida de las personas participantes, las instancias de participación entregadas en el entorno más próximo al

lugar de residencia se constatan como un elemento crucial para el ejercicio de esta. Por consiguiente, el cambio de residencia ya sea de barrio, comuna, ciudad o país, es considerado un punto de inflexión que da paso a transiciones particulares de acuerdo a cada contexto al que se enfrentan las personas participantes.

4.2.4. Experiencias de las Trayectorias de Vida

A lo largo del curso de vida de las personas existen diversos ámbitos que conforman lo que se define como trayectoria, en otras palabras, las dimensiones en las que se desenvuelve una persona, ya sea en el trabajo, en el barrio, en una ONG, etcétera, genera un camino particular que está en constante contacto con los contextos históricos y espaciales específicos del momento en la vida de una persona en el que se recorre dicho camino. En la presente investigación, fueron surgiendo relatos en los que es posible identificar algunas de las trayectorias más relevantes en la vida de las personas entrevistadas, las cuales se destacan por la propia perspectiva de las personas, quienes mencionan aprendizajes significativos a través de dichas experiencias.

Primeramente, en cuanto a las trayectorias educativas, se enmarcan generalmente en un aspecto positivo, las cuales aportaron, por un lado, aprendizajes a nivel teórico o técnico de las experiencias particulares, y por el otro, aprendizajes que proporcionaron la adquisición de habilidades sociales y emocionales valiosas para el general de las personas entrevistadas.

“Fue súper relevante, me desarrollaron la personalidad, el trabajar en equipo, salí vicepresidenta del centro de alumnos, me metí en el parlamento juvenil, y participaba en todas las actividades que podía.

(Aprendí) la convivencia, el liderazgo, el trabajo comunitario, eso principalmente”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

“[...] aprendí de muchos profes el tema de la empatía, estuvo súper latente en todo, ya que todas teníamos hijos y dificultades para llegar, aprendimos mucho sobre la empatía, en vernos en el otro, a apoyarnos y compartir, fue súper significativo para mí el instituto [...] Yo creo que maduré mucho en el instituto, me faltaba demasiado”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

“[...] el saber comunicarme con gente, a mí me costaba mucho el hablar, el decir lo que pienso, y siento que eso es lo más importante que pude aprender durante la enseñanza media, porque más allá de los conceptos, los ramos, la materia, eso es como lo importante po’, el comunicar, siento que es muy importante, el saber, no sé po’, una amistad, el crear vínculos, esos son aprendizajes que más aprecio de la enseñanza media, porque estuve en muchos lugares distintos y con muchas personas distintas y me di cuenta de que sirven las habilidades de comunicación”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

De la misma manera, hay quienes han visto sus trayectorias educativas marcadas por sus experiencias previas, lo cual es una clara muestra de cómo las experiencias que van surgiendo a lo largo de la vida, llevan a las personas a tomar elecciones decisivas en base a ello.

“Siempre me ha gustado como, por ejemplo, cuando estudié trabajo social, como les había comentado, todas mis prácticas las hice en un consultorio, siempre fui como del área de la salud, y después con el tiempo ya no po, dije que quería ser técnico en enfermería porque me gustaría ayudar a las personas, uno es chico, calmar el dolor decía yo, que las personas estén bien. Entonces decidí estudiar técnico en enfermería, lo

cual ya egresé hace tiempo y seguí con la profesional.” (Entrevista N°5, H, 25 años, período 2003-2014).

“[...] estoy estudiando Trabajo Social y estoy trabajando en DIDECO [...] Lo que me motiva es lo social, me gustó tanto la experiencia que yo viví en La Covacha y todo eso me fue formando y ellos mismos me iban formando, me mandaban a capacitaciones de liderazgo, de trabajo en equipo y convivencia, y desde ahí que me gusta mucho y me motiva”. (Entrevista N°3, M, 39 años, período 1997-2002).

Para la gran mayoría de las personas entrevistadas, su trayectoria escolar estuvo entrelazada con la experiencia de participación vivida en la ONG La Covacha, desde la cual es posible distinguir una nueva trayectoria en el curso de vida de los y las participantes, y que a su vez, también representó aprendizajes significativos para su desarrollo personal.

“[...] nos enseñaron caleta, aparte de lo que te enseñan de talleres, te enseñan a tú ser buena persona, a respetar al resto, de que no tení que andar en malos pasos, [...] que no anduviéramos en peleas, porque, en esa edad, bueno si bien no es tanto como ahora, pero sí habían cabros que se desviaban y se iban por las malas juntas, de que las salidas a carrete... no po’ ellos se enfocaban en que nosotros todos fuéramos cabros sanos”. (Entrevista N° 2, M, 33 años, período 1995-2005).

“Mi experiencia viéndolo hoy después de tantos años [...] yo creo que nos enseñó mucho en valores principalmente, algunos éramos muy arrebatados o teníamos malas actitudes y a veces los monitores nos retaban, y así fuimos aprendiendo el respeto, todos teníamos que igual mantener un comportamiento porque eran pocos los que estaban fuera del foco, pero igual te servía para que te enderezara y te enseñaran valores,

de cómo ser un buen niño”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

“Yo creo que me ayudó a liberar mucho mi personalidad, porque igual yo era súper tímida en cierto sentido, en el colegio y todo, y aquí ya perdí toda esa timidez y empecé a tener más confianza en mí, a creer más, a hacer deporte, a no andar haciendo tonteras porque con las compañeras típico uno hacia puras leseras en el colegio, aquí me centré [...]”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

Muchos de los aprendizajes adquiridos en esta etapa de sus vidas, se ven además reflejados en las trayectorias actuales de las personas, ya sea en el ámbito laboral o personal, reforzando así la noción de trascendencia que recae en las transiciones y eventos significativos en el curso de vida.

“A mí La Covacha me dio las herramientas para ser un buen líder, siempre he sido un líder, en el trabajo, en el grupo de amigos y siento que La Covacha me dio esa formación, de liderazgo, de llevar un grupo, de ser respetuoso principalmente”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

“[...] el haber participado de estos talleres marcó mi futuro en el ámbito de las comunicaciones, me permitió encontrar lo que a mí me gustaba, me ayudó a encontrar la pasión que yo tenía por los medios de comunicación, la experiencia que yo tomé me permitió que desde tan pequeño, que poder tener mayor experiencia, incluso que personas más grandes que yo”. (Entrevista N°9, H, 36 años, período 1998-2004).

Junto a ello, las trayectorias recorridas en la dimensión laboral de las personas participantes en la investigación, como es posible deducir, también significan experiencias significativas en sus cursos de vida, las

cuales implican, entre los aprendizajes más relevantes para el estudio, la conformación de características ligadas a herramientas socioemocionales que trascienden de lo laboral a lo personal.

“[...] la experiencia laboral en los otros jardines que he trabajado me han servido bastante a crecer como profesional, tengo súper buena llegada con los niños, los papás, me quieren hartito, mi jefa no tanto, pero yo creo que eso, sé socializar, entender, ponerme en el lugar de las familias como aprendí en el instituto, la empatía, yo creo que he crecido bastante en eso, tengo más tino con las familias que mi otras compañeras, es que uno como mamá se pone en el lugar”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

“Ahora actualmente trabajo en una clínica de rehabilitación, donde veo pacientes con daño medular, daño neurológico, pacientes con ACV, [...] son pacientes que dependen 100% de ti, tú eres sus manos, su boca, su cabeza, sus pensamientos. Entonces eso me ha dejado de enseñanza que porqué yo me voy a echar a morir por un problema tan insignificativo y ellos están tan felices como están, con problemas neurológicos, no poder caminar y ellos son super felices en su aspecto. En cambio uno que, no sé po’, no tengo plata para pagar el gas y uno se echa a morir, como que de eso he aprendido bastante”. (Entrevista N°5, H, 25 años, período 2003-2014).

“[...] la persona que hoy soy, todo el camino que hemos recorrido me ha dejado enseñanzas tales como poder interactuar con la gente, saber desenvolverse con la gente, a lo largo del tiempo todo lo que he hecho me ha dado aprendizajes [...]”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

“[...] uno tiene que ser tolerante, no sé, a mí me cuesta igual, yo soy un poquito loca, soy media pelacable, soy gritona, pero uno tiene que ser tolerante con el resto, porque como te digo, cada quien tiene su propio mundo y su propia locura y su propia forma de ver las cosas entonces de repente no podí’ pasar a llevar al resto”. (Entrevista N°2, M, 33 años, período 1995-2005).

La trayectoria laboral se levanta con tal magnitud que puede significar incluso puntos de inflexión que llevan a las personas que experimentan estas situaciones, a nuevas transiciones en sus cursos de vida.

“Chuta yo creo que más que nada el aprender en el actual trabajo, he aprendido caleta y eso me cambió bastante mi punto de vista porque yo pensaba que no iba a aprender nunca a hacer nada po’, estaba encerrado así, en algún momento me sentí hasta inútil así como que... “puta, no soy bueno pa ni una hueá”, disculpando la palabra pero no me sentía bueno pa ni una hueá así. [...] Chuta, me di cuenta que sí era capaz de hacer algo po’, pucha... eso es terrible importante porque es fome sentirse inútil, que no podí’ hacer nada o que no vai’ a lograr nada po’, cachai’ o no, que no tení’ un sueño, yo me sentía estancado, me sentí estancado muchos años así, dije “puta, nunca voy a poder hacer nada, aprendo algo y se me olvida, cachai’”. (Entrevista N°13, H, 27 años, período 2003-2010).

El impacto que representa un punto de inflexión, como aquellos cambios en la salud mental dados por la dimensión laboral de las personas entrevistadas, puede figurar de manera positiva o negativa, y en cualquier momento de la trayectoria laboral.

“Bueno mi experiencia, primero empecé haciendo reemplazo en diferentes jardines, Integra un 7, terminé en el jardín que estoy ahora, al principio era súper bueno, pero luego no, si yo pudiera salir de ese jardín lo haría

ahora, ya que tuve un acoso laboral complicado, con depresión y todo, así que es tóxico. [...] con el problema que tuve del acoso laboral se me generó una depresión, y estoy con el programa de salud mental del consultorio, entonces necesito tener mi mente activa”. (Entrevista N°4, M, 33 años, período 1998-2004).

Continuando con las implicaciones de la salud mental en las trayectorias de vida de las personas, se distingue este factor de manera transversal a través de las dimensiones en las que se desarrollan, moldeando las percepciones de sus experiencias, ya que se identifican como puntos de inflexión y transiciones aquellas circunstancias que cambian la dirección de las trayectorias de vida.

De esta manera, se presentan diversos eventos disruptivos que van definiendo etapas en el curso de vida de las personas, ya sea dando cierre o comienzo a nuevas trayectorias.

“Cuando hablo de mi vida tengo muy marcado los años de España hacia atrás y de España hacia adelante, eso es lo que más me marcó, sin terminar una carrera ese fue el año de mi sanación, y eso fue lo que marcó la transición de niño a ya tomar las riendas de adulto. En el 2008-2009 no me portaba muy bien conmigo mismo, ni con mi mamá, ni con mi hermana chica, yo en ese periodo no estaba en nada bueno y para hacer todo lo que hacía, le robaba a mi mamá...bueno se acumularon muchas cosas y desencadenaron en problemas de salud mental, después volví de España para recuperar el tiempo perdido con mi hermana y mi mamá. Lo bueno es que tuve el tiempo suficiente, además de la culpa que sentía de no ser un buen hijo con mi mamá, eso quedó en el pasado, porque tuve el tiempo para hacer las cosas bien, 10 años después de ese episodio tengo una muy buena relación con mi familia”. (Entrevista N°1, H, 34 años, período 1998-2004).

“Lo que pasa es que hace cuatro años atrás mataron a mi hermano entonces eso me quedó muy marcado porque yo tuve que entrar a reanimar, entonces lamentablemente era un paciente más, lo cual no se logró, o sea se logró sacar pero ya camino al hospital falleció, falleció a los 19 años [...] Pero ya cuando se trata de atender a un familiar, ese ramo jamás te lo van a pasar en tu centro de formación, tú tienes que bloquearte y ver que es un paciente más, que no lo conoces, después verás tú si no te puedes contener”. (Entrevista N°5, H, 25 años, período 2003-2014).

“[...] a mi me gustaría estar participando en las mismas actividades que hacía antes, pero ahora tengo problemas de tiempo, pero siento que todo se va a ir ajustando de a poco con el tiempo, porque cómo dije antes, el tema de la pandemia para mi fue un tema grande en mi vida y tuve que dejar muchas cosas de lado, y todavía estoy ahí en ese mundo estoy volviendo recién”. (Entrevista N°6, H, 22 años, período 2013-2019).

“Estuve mucho tiempo ahí, estuve super bien, viviendo con la mamá de mi hija, toda la cuestión po, y ella todavía no terminaba sus estudios, yo la estaba ayudando a salir de sus estudios y de un día pa’ otro así, pasó una cuestión mala po’, nos separamos. Por parte de ella porque ella había conocido a alguien en su enseñanza media, y ahí fue algo que me marcó a mi po’, porque yo... caí mal así, caí en depre’, perdí trabajo, perdí todo, perdí toda oportunidad... Se llevó a mi hija, que fue algo chocante pa’ mi, no tenerla, hasta el día de hoy, ha sido algo bien chocante no poder verla bien, solamente responder monetariamente y que ella no me impida ver a mi hija”. (Entrevista N°13, H, 27 años, período 2003-2010).

En relación a lo expuesto, se evidencia que cualquier aprendizaje significativo, en las diferentes dimensiones abordadas, y todo suceso inoportuno, ya sea una crisis de salud mental, la propia sanación de

aquello, la muerte de un ser querido, e incluso la pandemia vivida durante los últimos dos años, representan acontecimientos decisivos que, eventualmente, podrán ser reconocidos por las propias personas que experimentan dichos sucesos como el comienzo o el fin de una etapa de sus vidas.

CAPÍTULO V

Conclusiones

5.1. Conclusiones Temáticas

- *Curso de Vida*

Desde los hallazgos encontrados en el curso de vida, primeramente se observa la adolescencia como una etapa fundamental y vital para acercarse a experiencias participativas, pues se visibiliza como un factor trascendental en el óptimo desarrollo del curso de vida. Estas experiencias participativas realizadas en la adolescencia y/o niñez permiten que las personas conozcan y desarrollen áreas de su vida personal, como lo es en su rol como estudiantes y las futuras oportunidades que se les ofrece en su vida laboral y/o profesional, es decir, esta experiencia entrega una orientación y formación para el desarrollo del curso de vida. Junto con esto, las personas que experimentaron la participación en la infancia y niñez adquieren habilidades tanto sociales como personales, pues el contacto con los otros en actividades sociales comunitarias, forman una identidad con el territorio y las personas que lo conforman, determinando así sus posteriores trayectorias en sus cursos de vida.

Por otro lado, cuando se presenta la adultez en los distintos cursos de vida presentados a través de los relatos, se puede contemplar una limitación a la hora de experimentar sucesos de participación, ya que los eventos y sucesos que acompañan esta etapa son variados, puesto que se presentan cambios tales como, de residencia, asignación de responsabilidades laborales, familiares y económicas. La influencia de estos sucesos crea limitaciones en las experiencias participativas, pues las responsabilidades que conllevan la transición hacia la adultez dificultan la disponibilidad y oportunidades de participar, tanto en lo

social como en lo comunitario. A pesar de que se presente esta dificultad, se evidencia a aprendizajes personales significativos de las personas entrevistadas, los cuales son adquiridos principalmente en la participación realizada en la dimensión laboral, permitiendo contribuir en el desarrollo y orientar sus correspondientes cursos de vida.

De esta manera, se destaca dentro de las transiciones del curso de vida, puntos de inflexión que deslumbran dicha transición, como lo es ser madre o padre en la adolescencia, conseguir trabajo a una temprana edad adulta, cambio de comuna o localidad y la necesidad de independizarse. Generalmente, las transiciones de cambio de lugar de residencia se efectúan ya que las oportunidades para desarrollar el área profesional, técnico o laboral son limitadas en comunas rurales como se evidencia en la presente investigación. Todos estos sucesos marcan transiciones entre etapas en el curso de vida, cuyas etapas contemplan decisiones y aprendizajes de las personas acorde a su contexto e historia de vida, es decir, el desarrollo personal se realiza a través de este curso de vida y las transiciones que conlleva.

Finalmente, se destaca la importancia de la influencia de estos cambios o transiciones en la trayectoria de vida en sí, ya que los sucesos y decisiones personales van configurando su curso de vida. Los aprendizajes salientes de cada transición son el reflejo del avance o trayecto personal en cada curso de vida. Cuyos sucesos se pueden identificar cómo el luto por el fallecimiento de un ser querido, crisis de salud mental como física o incluso la propia experiencia de pandemia y confinamiento. Al ser diversos los sucesos que desencadenan una transición, de igual forma son distintas las habilidades y aprendizajes que se desprenden de cada experiencia en el curso de vida, es decir, los

aprendizajes adquiridos varían en las experiencias personales de cada transición en las distintas edades de las personas.

- *Participación*

Como se ha mencionado anteriormente se visualiza la adolescencia como una etapa que propicia la participación, ya que es aquí donde ocurren procesos como el de socialización y búsqueda de identidad, lo que provoca la necesidad de orientar y definir ideas, perspectivas, gustos e intereses que posteriormente contribuyen al desarrollo personal. Por lo que las experiencias positivas de participación en contextos favorables, impulsan la autonomía, el interés, el reconocimiento, sentido de pertenencia, seguridad y oportunidades de desenvolvimiento, las que demuestran ser significativas para las y los jóvenes, ya que permite delimitar intereses propios, desarrollar habilidades sociales, personales y laborales que contribuyen a la formación de sus futuras trayectorias de vida. Esto se evidencia en las experiencias de las personas que en su adolescencia participaron en la ONG La Covacha, ya que el sentimiento de pertenencia y seguridad formado en este espacio, generó la oportunidad de exploración, recreación, formación de vínculos y aprendizajes vivenciados lo que permitió el crecimiento personal y el desarrollo de habilidades sociales, las cuales son visualizadas en la adultez como aprendizajes y aptitudes beneficiosas para su desenvolvimiento a lo largo de la vida, que se traducen en experiencias significativas y valoradas en la memoria del colectivo.

La nueva forma de concebir la participación como factor protector más que un factor de riesgo. Esta premisa hace alusión a uno de los hallazgos principales con respecto al eje temático de participación, de los resultados obtenidos se desprende la significación positiva atribuida a las experiencias de participación en la etapa de la adolescencia, lo que

se enmarca en la cohorte estudiada su contexto y temporalidad específica, en la cual se consideran que los aportes de la participación son ligados al desarrollo y formación personal, como se ha mencionado anteriormente, se relacionan con la valoración de los factores que influyen en la concepción de la participación, siendo estos, la capacidad de recreación y exploración a través de la vinculación con el entorno y el redescubrimiento propio, los cuales son obtenidos en la presencialidad e interacción directa para la formación de relaciones sociales.

Por lo que de la comparativa generacional respecto a las formas de concebir la participación, se obtiene un factor clave que considera una nueva forma de participación que compete principalmente a las cohortes actuales de niñas, niños y adolescentes, los cuales mantienen una concepción diferenciada producto de su experiencia contextual y temporal, correspondiente a la era digital y el fenómeno social de la pandemia por COVID-19, es en este último donde se visualiza un cambio significativo en relación a la participación, ya que el confinamiento obligó a la sociedad a la utilización de herramientas tecnológicas como único medio de comunicación, lo cual restringió la mayoría de los espacios de interacción fuera del hogar, siendo las niñas, niños y adolescentes uno de los grupos más afectados por el aislamiento social, y quienes se relacionaron en mayor medida con estas herramientas, ya que se consolidó como un medio para la participación, formación y aprendizaje en los establecimientos escolares, además, se incrementó el uso de redes sociales como forma de comunicación entre pares, relegando la interacción directa con su entorno.

Si bien existen connotaciones negativas por parte de la cohorte precedente, ya que se observa las herramientas tecnológicas como un factor de riesgo de la participación e interacción social directa, es posible observar esta nueva forma de participación como un factor que la

permite dentro las posibilidades actuales, entendiendo la instauración de estas herramientas como parte del estilo de vida.

La transición de la era digital y el cambio generacional vivido por esta primera cohorte, genera una comparativa de las experiencias de participación vividas en su época, contra las generaciones actuales y sus formas de participación en la etapa infanto-juvenil.

Debido a la experiencia de participación en etapas tempranas, se presenta interés y motivación por participar en instancias sociales y comunitarias en la etapa de la adultez, sin embargo, las responsabilidades de la vida adulta dificultan su vivencia. Se considera la primera instancia de participación como la experiencia donde se origina el interés por participar en lo comunitario y lo social, independiente de cuál sea la forma, se desprenden intenciones y labores construidas desde la experiencia en etapas tempranas como la infancia y la adolescencia, las cuales demarcan las motivaciones e intereses por participar en espacios sociales y comunes, tales como en el área educativa, laboral y/o territorial, esto debido a que la participación inicial contribuye al desarrollo personal y posibilita herramientas para desenvolverse en el ámbito social, además, se comprende la relevancia de la conciencia colectiva que permite la vinculación social.

Sin embargo, la participación en la adultez se ve obstaculizada por las responsabilidades que conlleva la vida adulta, considerando el escaso tiempo que se dispone para actividades recreativas o que difieran de la vida diaria, tales como el trabajo y la familia. A pesar de que el ejercicio en sí de la participación no es duradero o con un rol social asignado como en las etapas anteriores, existe interés y motivación por hacerlo, ya que como ocurre la etapa de la adolescencia, se obtienen aprendizajes significativos de esta experiencia, para el desenvolvimiento de la vida

personal y social, tales como el liderazgo, el trabajo en equipo y la formación de relaciones interpersonales, los cuales son llevados a las diferentes dimensiones de la vida, ya sea en el ámbito laboral o territorial.

Se considera significativa la participación en la adultez puesto que entrega aprendizajes para el desenvolvimiento de la vida en sociedad, es así que se desprenden fragmentos de aprendizaje que hacen alusión a la administración del dinero, a los gastos que conlleva sustentar un hogar y a su organización.

En el mismo sentido, algunas personas se enfocan en áreas específicas que son parte de su entorno y contexto para desarrollar la acción social. Cómo se evidencia en el siguiente fragmento de entrevista, donde la persona menciona participar voluntariamente en un programa de ayuda al adulto mayor cerca del territorio de donde reside. Desde este relato se visualiza la participación comunitaria de forma voluntaria, de la autonomía de la persona nace el trabajo comunitario, con la convicción de ayuda colectiva.

A continuación, se da a conocer un núcleo de palabras realizado en el proceso de codificación de datos, mediante el software de análisis de datos cualitativos NVivo, que busca sintetizar de manera clara las principales expresiones de las personas entrevistadas, por lo que los conceptos que fueron mencionados una mayor cantidad de veces por los participantes obtienen un tamaño mayor en relación al resto. Evidentemente el concepto central corresponde a ser Covacha, ya que la investigación ubica en las experiencias en torno a la ONG la Covacha situándose como un espacio central en los relatos registrados, además alrededor de este se encuentran las palabras “talleres” “actividades”

temporalidad, espacio, y contexto relacional, los cuales se transformaron en hilos conductores para una interpretación situada de las experiencias investigadas.

De acuerdo a las técnicas de investigación que se exploraron para obtener información fidedigna, primeramente, se contextualizó la investigación por medio de la revisión bibliográfica en la cual se hizo uso del Enfoque del Curso de Vida, el cual entregó conceptos claves para poder analizar de manera integral las experiencias recabadas. En un segundo lugar, esta técnica favoreció el esclarecimiento de conceptos esenciales para comprender las formas de participación y ubicarla en dos etapas de la vida esenciales para este estudio.

Como una segunda técnica, la entrevista semiestructurada entregó la flexibilidad necesaria para obtener la mayor cantidad de información posible de acuerdo a cada relato obtenido, llevada a cabo a través del diálogo cara a cara de manera presencial, y también desde la virtualidad, ambas sin dificultades.

Además de la entrevista, se recurrió a la técnica de grupo de enfoque, la cual permite obtener información por medio de la observación de la propia interacción de los participantes respecto a sus experiencias. Si bien fue una técnica interesante y amigable de aplicar, la cantidad de información obtenida no fue la esperada dado que se logró realizar con la cantidad mínima de participantes (5).

En cuanto al plan de análisis definido previamente, la información obtenida fue estructurada de acuerdo a las técnicas de investigación implementadas; en el caso de las entrevistas y el grupo de enfoque se realizó la transcripción de aquellas instancias para, posteriormente, facilitar la revisión general de la información. Esta revisión permitió la

identificación de las categorías de análisis, las cuales fueron construidas a través de los objetivos específicos de la investigación. Asimismo, las subcategorías de análisis fueron apareciendo a medida que se organizaba la información bajo las categorías ya identificadas.

Si bien al comienzo del análisis se acudió a la fabricación de una bitácora de análisis por su utilidad para organizar las ideas emergentes, más avanzado el estudio el equipo de investigación incorporó herramientas diferentes al momento de analizar la información, tales como lluvia de ideas, intercambio de ideas y discusión de los aspectos analizados. De la misma manera, la matriz de análisis que permite organizar toda la información, incorpora las categorías identificadas bajo las unidades de análisis estipuladas, las cuales preliminarmente fueron determinadas como: los significados de la experiencia de participación, los puntos de inflexión que conllevan a las transiciones de vida, y la identificación y comprensión del estilo de vida que origina esa participación en la actualidad bajo el Enfoque de Curso de Vida. En el proceso de análisis estas unidades de análisis fueron modificadas en relación a los objetivos específicos, es decir, los significados que asignan a la experiencia de la participación y los significados que asignan a las transiciones y puntos de inflexión constituyentes del curso de vida.

5.3. Conclusiones Profesionales.

Desde la presente investigación se desprenden conocimientos relacionados a la participación en las diferentes transiciones que enmarcan las trayectorias de vida, así como también los significados que le atribuyen a esta experiencia participativa, que busca como finalidad en la profesión de Trabajo Social conocer el fenómeno de la participación en las experiencias participativas de personas que durante su

adolescencia pertenecían a la ONG La Covacha y su desarrollo en el curso de vida.

En los hallazgos demostrados a través de los relatos y su posterior análisis, entregan conocimiento contextual sobre la participación infanto-juvenil y su influencia en las posteriores etapas del curso de vida, es decir, las experiencias tempranas de participación influyen en el desarrollo de habilidades y áreas personales de las y los participantes en la investigación, como lo es el desarrollo hacia el área profesional, vocacional, laboral, político y social.

Como profesionales de una ciencia social, es prioritario valorar la participación en edades tempranas, pues la presente investigación demuestra cómo estas experiencias favorecen la realización personal en el curso de vida de cada persona.

Las experiencias participativas de los entrevistados ocurre en un determinado tiempo y contexto, distinto al contexto actual en el que se desenvuelven niños, niñas y adolescentes, donde la disponibilidad de espacios para la participación son limitadas y la presencia de la tecnología se presenta cómo un obstáculo para que los NNA se aproximen a experiencias participativas.

Agregado a esto, los relatos comprenden la participación en la ONG La Covacha como un factor protector para los que pertenecían y asistían a actividades de la ONG, pues el contexto comunal territorial se desenvuelve en problemáticas sociales de vulnerabilidad y marginalidad, siendo un factor de riesgo para el desarrollo de niños y niñas de la comuna.

Es aquí el desafío en Trabajo Social, ya que, el ejercicio de la profesión debe orientarse a la creación y articulación de espacios seguros para la realización de actividades, talleres o programas que contemplen experiencias primarias de participación dirigidas a niños, niñas y adolescentes. Además, el uso de la tecnología debe ser vista cómo una herramienta para acercarnos a la participación de NNA, pues es un factor que está presente en la actualidad y en el futuro, por lo que como profesionales debemos adaptarnos a la tecnología haciendo uso de esta como un medio de encuentro y conexión con los niños, niñas y adolescentes.

Finalmente, se enfatiza en el paradigma al realizar nuestra profesión de Trabajo Social dentro de la sociedad, más aún cuando hablamos de NNA participantes, pues su protagonismo es vital al querer fomentar experiencias participativas, pues son actores claves de la participación y de su curso de vida, como también del presente y el futuro de la sociedad.

Referencias Bibliográficas

Álvarez Chuart, J. y Fuentealba Araya, T. (2019). *¿Cómo ha cambiado la infancia en Chile en 25 años?* Derechos en acción, 01.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2017). El Quisco Reporte Comunal. Página Web: <https://www.bcn.cl>.

Barrientos, M. (2005). *La participación. Algunas precisiones conceptuales.*

Blanco, M. M. (2011). *El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo.* Revista Latinoamericana de población, 5(8), 5-31.

Blanco, M., & Pacheco, E. (2003). *Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas.* Papeles de población, 9(38), 159-193.

Castañeda, P. (Junio, 2021). Cátedra de Metodología de la Investigación Social Cualitativa.

Castañeda, P. (s,f). *Estrategia de Recolección de Información: Entrevista Semiestructurada.* Cátedra de Metodología de la Investigación Social Cualitativa.

Castañeda, P. (2021). *Técnicas de Investigación Cualitativa.* Presentación Power Point. Presentado el 25 de mayo del 2021. Cátedra de Metodología de la Investigación Social Cualitativa.

Cusiánovich, A., & Maria, A. (2002). MARQUEZ. *Hacia una participación protagónica de los niños, niñas y adolescentes.* Documento

de discusión elaborado para Save the Children Suecia. Save the Children: Suecia.

Díaz, D., Martínez, M. L., & Cumsille, P. (2003). *Participación Comunitaria en Adolescentes: Desafíos Para la Promoción de la Salud*. Revista De Psicología, 12(2), Pág. 53–70. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2003.17442>

Didier, M. (1987). *Satisfacción comunitaria en dos campamentos de la comuna de La Florida*. Revista Chilena de Psicología, 9 (1)

Donoso Siña, E. (2007). *Descenso de la natalidad en Chile: Un problema país*. Revista chilena de obstetricia y ginecología, 72, 73-75 pag.

Freeman, L. H. (2014). *Una mirada sociológica a la participación social*. Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, 2(3), 77-86.

Girovisual Televisión [Girovisual Televisión], (2012), Girovisual y VoxpopuliChile historia de El Quisco [Vídeo].

Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=0dRQM5hZ4xM>

Gómez-Urrutia, V., & Jiménez Figueroa, A. (2022). *Identidad en la era digital: construcción de perfiles en redes sociales en adolescentes chilenos/as*. Convergencia, 29.

Gyarmati, Gabriel (1992). “*Reflexiones teóricas y metodológicas en torno a la participación*”, en Revista de Estudios Sociales N° 73, trimestre 3/1992. Santiago.

Guillen, A., Sáenz, K., Badii, M. H., & Castillo, J. (2009). *Origen, espacio y niveles de participación ciudadana*. Revista Daena (International Journal of Good Conscience), 4(1).

Harper, P. G. (2019). *Reflexiones teóricas sobre infancia y el trabajo infantil bajo la perspectiva del curso de vida*. Ixaya. Revista Universitaria de Desarrollo Social, (17), 18-32.

Henríquez A., Guillermo , & Guichard G., Eduardo , & Concha R., Víctor (2009). *Memoria histórica y paradigma del curso de vida*. Investigación CEVI- Chile. Sociedad Hoy, (17),51-61. ISSN: 0717-3512. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90219257005>

Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Vol. 4, pp. 310-386). México: McGraw-Hill Interamericana.

Hopenhayn, M. y Sojo, A. (Ed.). (2011). *Sentido de Pertenencia en sociedades fragmentadas: America Latina en una perspectiva global*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ilustre Municipalidad de El Quisco.(2019). *Actualización Plan de Desarrollo Comunal 2019- 2022*.

Krauskopf, D. (2000). *Participación social y desarrollo en la adolescencia*. Fondo de población de las Naciones Unidas.

Lacruz, M. G., Javier, P. O. N. S., José, M., & JIMENEZ, M. M. (1996). *Aproximación operativa a los conceptos de participación y sentimiento de*

pertenencia: estrategias de intervención en la comunidad. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.

Lay-Lisboa, S. Montañés, M. (Julio, 2018). *De la participación adultocéntrica a la disidente: La otra participación infantil.* Vol17. No 2. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1710/171059630006/171059630006.pdf>

Lombardo, E., & Krzemien, D. (2008). *La Psicología del curso de vida en el marco de la Psicología del Desarrollo.* Revista argentina de sociología, 6(10), 111-120.

Merino, M. (Ed.). (1995). *En busca de la democracia municipal: La participación ciudadana en el gobierno local mexicano.* Colegio de México, Centro de estudios internacionales.

Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de trabajo y Previsión Social, Organización Internacional del Trabajo. (Junio, 2013). *Principales Resultados Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA) 2012.*

Ministerio de Agricultura. (marzo, 2020). *Comuna El Quisco Características demográficas y socioeconómicas.*

Novella Cámara, A. M. (2012). *La participación infantil: concepto dimensional en pro de la autonomía ciudadana.*

Organización Internacional de Trabajo, Ministerio del Trabajo y

Previsión Social de Chile. (2015). *Crecer Felices Estrategia nacional para la erradicación del trabajo infantil y protección del adolescente trabajador 2015-2025*. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_380838.pdf

Pérez, Y. M. (2008). *Actores sociales, su papel en el campo de la salud*. Medisur, 6(1), 63-70.

Pleitel, C. (2008). *Participación ciudadana asistida y formación de actores sociales: Un Estudio Exploratorio En Punta Arenas* (Doctoral dissertation, Universidad de Magallanes).

Quintero Rondón, A. P. & Rojas Betancur, H. M. (2015). *El embarazo a temprana edad, un análisis desde la perspectiva de madres adolescentes*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte 44, 222-237. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/626/1161>

Sánchez, E. (1999). *Todos para todos: La continuidad de la participación comunitaria*. Psykhe, 8(1).

Sepúlveda, L. (2010). *Las trayectorias de vida y el análisis de curso de vida como fuentes de conocimiento y orientación de políticas sociales*. Revista Perspectivas N° 21 pp. 27-53.